

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.139 — 19 de abril de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



Foto CERDA

LA TIENTA CON TIENTO

(Informe de L. Gilpérez, del Ateneo de Estudios Taurinos)

CRONICA DE LA
FERIA DE SEVILLA

SEIS REJONEADORES

GALA Y COMPETENCIA

Hace ya tiempo que se imponía una competencia hispano-portuguesa de toreo a caballo, aprovechando el espléndido momento que este arte atraviesa en los dos países. El primer intento serio se realizó el pasado año en Sevilla, donde, por iniciativa de Angel Peralta, el señor Canorea proyectó una corrida dedicada íntegramente al rejoneo, con tres portugueses y tres españoles, que sortearían seis toros de la misma ganadería. Para más detalles, diremos que el cartel previsto era Angel Peralta, Alvaro Domecq y Rafael Peralta, por España, y el doctor Salgueiro, Pedro Nucero y Mestre Baptista, por los portugueses, lo cual era un verdadero muestrario de estilos. Pero la corrida, que debía celebrarse en la sevillana Feria de San Miguel, quedó sin efecto.

Ahora creíamos que la veríamos en Jerez, donde la Comisión organizadora de la «Semana del Caballo» anunció reiteradamente la celebración de la Gala ecuestre dentro del ciclo taurino organizado por la Empresa del señor Belmonte. Pero no han conseguido superarse ciertas dificultades y la interesante prueba quedó en el aire una vez más.

Como consolación, en la corrida de los toreros jerezanos harán el paseo dos rejoneadores: el español Fermín Bohórquez y la gran promesa lusitana del joven hijo de Nuncio. Y así los aficionados al caballo, de quedarse sin banquete, gozarán, al menos, de un aperitivo jugoso.

Lamentamos que no se celebre esta Gala-competencia de seis rejoneadores, que, por otra parte, está ya convirtiéndose en una necesidad, porque el público español tiene ya derecho a conocer las diferentes clases de toreo a caballo que existen, en vez de tenerlo encasillado en el tipo de rejoneo que practican nuestros rejoneadores «cara al público», que cada vez se aparta más de las normas cabales, sencillamente porque el público, poco preparado, pide más espectacularidad que arte, dándose el caso de que las actuaciones más destacadas de Peralta y Domecq en los últimos años han tenido lugar en Lisboa, donde la competencia con los jinetes lusos les ha obligado a superarse hasta alcanzar tardes inolvidables para aquella afición.

Recientemente, Conchita Cintrón, la inolvidable «diosa rubia», en unas declaraciones, dijo que los portugueses eran más jinetes, y los españoles, más toreros, definiendo sabiamente las dos diferencias principales de ambas escuelas. Diferencias que el público tiene derecho a conocer. ¿Cuándo veremos tres españoles y tres portugueses?

NAVALON

PREGON DE TOROS

VERLOS VENIR

Es muy difícil percatarse correctamente de cómo se ha efectuado un lance, un pase, un adorno, una estocada o una cogida. Cada uno lo habrá visto y lo contará luego a su manera. Las más largas y apasionadas polémicas que se entablan en torno a una corrida se basan en las distintas apreciaciones que cada opinante expone con arreglo a su leal y honesto punto de vista.

Si se repasan antiguos anuarios de distintos autores o reseñas de la misma corrida en diversos periódicos, pronto se advertirán diferencias sustanciales que se achacan a causas que no son las verdaderas. Se puede hallar, por ejemplo comprobado, cómo fue calificada una misma estocada por distintos críticos. Uno dijo que era delantera, otro que desprendida; uno que tendida, otro que perpendicular, uno que a volapié, otro que al encuentro; uno que corta, otro que entera... Todos ellos gozaban en su tiempo justamente de crédito. Y entonces, ¿a quién dar la razón?

Unos la vieron desde un tendido del dos; otros desde una barrera del nueve; aquellos, desde otro diferente lugar. Esto sólo podría explicarlo todo como una simple cuestión de perspectiva; pero hay más. En efecto, de quienes vieron la estocada, uno corta y otro entera, ¿cuál tuvo razón? Pues aunque parezca un disparate se puede contestar que los dos dijeron la verdad de lo que vieron sus ojos. El primero observó y vio en el instante preciso cómo una pequeña parte de la espada relucía limpia, mientras el otro la observó unos segundos después y la vio hundida hasta las cintas, porque en un instante se había hundido por sí sola, lo que puede ocurrir, sin duda. También pudo ser posible que el trozo de espada, antes limpio, se tiñera en sangre de la que abundantemente manaba de la herida y pensó que había entrado entera, pero que se había salido al moverse el toro, lo que también es frecuente.

Durante la lidia, hasta en los momentos de mayor lentitud aparente, es todo muy fugaz y se pierden preciosos detalles y, a veces, los más interesantes. La distracción, por cualquier causa, es casi inevitable y a veces la causa dimana de la propia lidia. Así por ejemplo, un diestro al ejecutar la suerte suprema sale dando trapiés hasta caer a tierra, mientras el toro por su parte rueda aparatadamente sin puntilla. Los dos hechos pueden apreciarse en conjunto, pero no en detalle. Lo frecuente es que uno siga con su mirada al torero tal vez por suponerlo herido y cuando vuelve la vista al toro no es tiempo para apreciar cómo quedó el estoque, ya sea por la perspectiva que ofrezca desde su localidad, ya porque un peón lo había sacado. El alboroto, positivo o negativo, que pueda producirse en los graderíos es otro factor que suele dispersar la atención, así como un grito de susto, un estornudo, un espectador que se ha desmayado, la lumbre del pitillo que cae de pronto sobre el pantalón y, en fin, que a la atención no se le pueden poner centinelas y va, por simples reflejos, contra su voluntad, hacia algo que momentáneamente la reclama. Todo lo dicho pretende demostrar la escasa atención que se presta a la lidia, para que mejor se entienda lo del título.

Es necesario presenciar muchas corridas de toros para ir las examinando parcialmente y sacar conclusiones. Ante una permanente polémica, muy del día, de quienes afirman que hay que adelantar la muleta al toro, para embarcarlo antes de llegar al cuerpo del diestro, y de quienes creen que al toro hay que esperar, hay que verlo venir, me dediqué en muchas ocasiones a observar a diestros de indiscutible clasicismo, para deducir a cuáles daban la razón. El pasado jueves, sin ir más lejos, seguí con cien ojos el toreo de Antonio Bienvenida, mágico y ejemplar toreo. Pues bien, Antonio adelanta la muleta levemente, pero tan sólo para llamar la atención del toro, para invitarle a la embestida, pues en seguida la retrasa y la pone justamente a su costado y allí espera, viéndolo venir, gallarda y estoicamente, sin engaño, por delante, con su heroica verdad de esperar a pie firme a que el toro opte por su muleta o por su cuerpo. El momento es tan bello como emocionante, lo mismo si el toro es pronto y se arranca rápido y fuerte, que si es quedado y vacilante. El torero abre así una incógnita a la emoción que sólo se cierra cuando el toro carga a la muleta y el diestro le ordena el viaje para dejarlo en sitio que le haga posible repetir la misma suerte sin solución de continuidad. Para mí ya no hay duda: El secreto del arte torero está en verlos venir sin alterarse, como hizo el jueves Antonio Bienvenida.

Juan LEON

CHIRIBITAS TAURINAS

MERENGUES

Cuando el toro de lidia se criaba a la pata la llana, se enserraba una punta de reses de tos colores, tipos y condisión, en los corrales de las plajas. Er bicho que ar ver-se solo en el ruedo, embestia. era toreao. Er que no, vorvía ar corrá, o se le desjarretaba con la media luna, o se le sortaban los perros.

La selección fue poco a poco dándole al toro dignidad de honesto hijo de familia con padres con-síos y probaos. Conseguía su pureza de sangre animalito que pisaba el arbero, animalito que par-maba en él bajo el lema "Cada toro tiene su lidia". ¿Quién había de pensar que la antiquísima costumbre de probar a los bichos vor-vería? Pues ha vuerto. Ya ar toro no se le devuerve ar corrá, se le desjarreta o asusa los perros. Pero no se le torea, que viene a ser lo mismo. Er torero —siertos toreros— observan a su toro. Si se trata de la "Tonta der Bote", lo to-rean. Si mueve una sola oreja, ponen tierra por medio y, con er consentimiento público de "¡Mátale!", lo matan o ar menos tratan de ofenderle. ¿No es esto lo mismo de los tiempos primitivos der toreo? Cosa extraña es que, cuando los tortasos de las luchas se oyen en los cuatro puntos cardinales de la Tierra, presisamente en la Fiesta brava se haya hecho la pas. Pas en er toro, pas en los toreros, pas en los públicos. En lugar de "Cada toro tiene su lidia", "Tran-quilidad y buenos alimentos".

Er toro tonto no exige lucha a fin de torserle su áspera voluntad, dominándole: Lidia. Con llevarlo y traerlo dursermente, basta: Cuido. Er toro tonto, coge. Y da corná. Pero más bien suele tropesar con la pierna quieta der torero, tan insospechadamente quieta hoy que equivale a la sélebre prueba der tonto ar meterle un dedo en la boca.

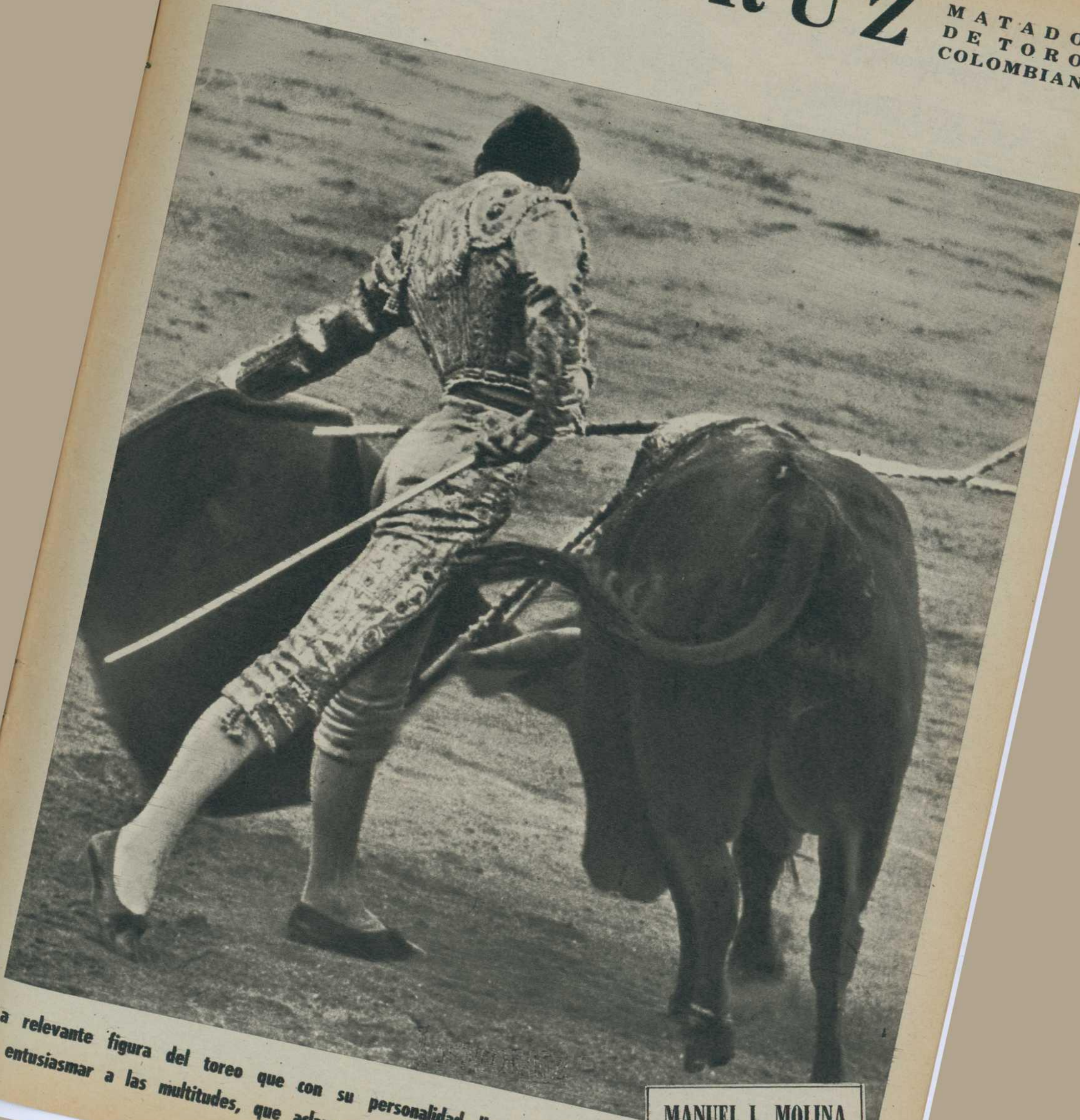
¿A torear bonito sólo a la "Tonta der Bote"? Bueno. Los dos o tres primeros merengues están riquísimos. Pero er séptimo se lo va a tragar "Sanane". Y si en la bandeja que se ofrese se amontonan a doseñas... ¡menos!

OSELITO



OSCAR CRUZ

MATADOR
DE TOROS
COLOMBIANO



La relevante figura del toreo que con su personalidad llegará a entusiasmar a las multitudes, que adamarán su exquisito arte

MANUEL L. MOLINA

C./ LERIDA, 94

Teléfono 279-05-04

MADRID-20

PAMPLONA: LA FERIA DEL TORO 1966

DE LA LIDIA: SEGUNDA NORMA DE LA CORRIDA-CONCURSO

El pasado martes dejamos comentada la primera de las normas que han de regir en la corrida-concurso de nuestra Feria del Toro y prometíamos el estudio de las demás, correspondiendo hoy a la segunda, lleva por título «De la lidia».

Siguiendo nuestro método y para mejor comprensión del análisis comenzaremos por transcribir literalmente esta norma, que dice así:

«La salida de los toros se verificará de acuerdo con la antigüedad de las ganaderías participantes.

La plaza tendrá dibujados dos círculos, uno de donde el caballo no podrá salir, y otro que señalará la distancia mínima, en donde el torero coloque al toro, a fin de que el público vea bien cómo se arranca el toro al caballo en la suerte de varas. No podrá cambiarse el tercio de varas hasta tanto no haber conseguido que el toro haya ido tres veces al caballo desde sus líneas correspondientes, aunque sea preciso utilizar el regatón de la pica, considerándose como nulo el puyazo corrido, siendo condición indispensable para optar al premio que el toro vaya al caballo tres veces, internándose en las dos rayas.»

La simple lectura de la base expuesta pone de manifiesto que, como en la anterior, hay motivos que sobran y circunstancias que faltan y así sobran la mención que se hace sobre el orden de salida de las reses, el trazado de las circunferencias concéntricas en el piso del redondel, y el no cambio de suerte hasta que el toro haya tomado tres puyazos y sobran porque todo ello está recogido en el vigente Reglamento del Espectáculo y por tanto es obligatoria su observancia en todas las corridas, sean o no de concurso.

De otra parte, falta en esta norma específica la terminante prohibición de la práctica de la suerte de varas con el empleo de los viciosos y picarescos métodos que emplean los varilargueros actuales para castigar al toro, a veces brutalmente, agotándolo en el primer encuentro y resulta irritante la autorización del empleo del regatón de la pica para cubrir el trámite del tercer recorrido a través de las circunferencias.

Dada la finalidad de las corridas-concurso, que como en su día lo explicamos, cual es la búsqueda de toros de bravura extraordinaria y ser reservados para sementales, la suerte de varas, que es donde se prueba la casta de los toros, cobra una gran importancia, ya no puede ser el trámite que de tan mala manera se cubre en todas las corridas, sino que esta suerte debe ser realizada en toda su pureza, sin caballos atronados, sin «cariocas», sin atravesar el caballo, sin provocar la arrancada, con los toreros y monosabios debidamente colocados a fin de que la embestida del astado sea espontánea y sólo a impulso de su bravura.

Fijado el toro, el picador se situará en la rectitud del terreno que ocupa el toro, y luego que éste parte y llega a su jurisdicción, le pone la garrocha en el cerviguillo, y abre al mismo tiempo el caballo por la izquierda, y cargándose sobre el toro lo despierta por la cara de dicho caballo o en línea paralela con él. Así describe la suerte don José Daza y en el mismo sentido aparece en la Tauromaquia de Pepe-Hillo.

Realizada la suerte con esta pureza, el toro si es bravo tomará no sólo los tres puyazos reglamentarios, sino hasta media docena, y es cuando se puede calibrar la bravura de la res. No debe ser permitido al picador «agarrarse con el toro», que en estas corridas-concurso no se trata de dejar al toro sin fuerzas para el lucimiento muleteril del matador, sino de ver cuántas veces atraviesa el toro las circunferencias de bravura por propio impulso.

Si el toro se «repucha» al sentir el hierro y no se recupera en el segundo viaje al caballo, debe quedar fuera de toda consideración y la lidia debe continuar al estilo normal de preparar el toro para la muerte, pero si el toro demuestra casta para acudir una y otra vez «creciéndose al castigo» merece toda la atención y el premio de vida con retorno a la dehesa.

Pero nada de ello se hace mención en la norma que analizamos, que se limita a la exigencia reglamentaria, cuando en esta reglamentación específica debió haberse superado aquella exigencia, estableciendo un mínimo de cuatro puyazos y cambiando el picador de zona, ya que hay toros que embisten por querencia y otros por bravura y de este modo se puede discriminar la embestida.

Merece mención especial la utilización del regatón de la pica. Pudiera ser que el redactor o redactores de estas normas que analizamos, conscientes de la poca fuerza que van a traer los toros del concurso, se han compadecido de ellos y permiten cubrir el trámite que da opción al premio con la utilización del regatón y esto taurinamente es monstruoso, más aún cuando el Reglamento del Espectáculo permite un segundo puyazo en caso de que el toro recargue, como defensa del jinete.

Utilizar el regatón para cubrir una tercera embestida en una corrida-concurso es un sarcasmo, pues si la notable codicia de un toro que hubiera recibido ocho o diez puyazos mostrarse celo al caballo el picador podría afianzarse en el caballo apoyando el regatón en la arena, debiendo ser preocupación inmediata la presencia de los toreros para llevarse el toro. Todo menos ese simulacro vergonzoso en una corrida-concurso, que a nada conduce, pues el toro que no tiene fuerza para soportar el tercer puyazo, debe ser descalificado, por eso, por falta de fuerza, que supone raquismo y mala crianza.

Dios mediante trataremos de la tercera norma, titulada «Del perdón de la vida del toro».



CARACHO

PREMIO EN LA «FERIA DEL TORO»



«TORO Y CASTOREÑO».—Es el título de este grupo escultórico, obra del escultor salmantino Gabriel Sánchez Calzada, hecho por encargo de la Santa Casa de Misericordia de Pamplona. La obra servirá de trofeo para el toro más bravo de los que se lidien en la corrida-concurso que tendrá lugar en aquella plaza el día 14 de julio.

ACTUALIDAD EN «FLASH»

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE BELMONT

El día 8 se cumplieron cuatro años de la muerte de Juan Belmonte. Se oficiaron misas por el eterno descanso de su alma en varios templos de Sevilla, Madrid, Alcalá de Guadaíra, Comillas, Jerez de la Frontera y Aranjuez.

JAIME OSTOS, SUPERSTICIOSO

El número 13 y los vestidos de torear negros y verdes son «circunstancias» que ponen fuera de sí al diestro de Ecija.

Y, a lo que parece, sus razones tiene. En día 13 ha tenido accidentes de automóvil y le han cogido toros marcados con ese número. Toreando la corrida número trece de una temporada le hirió otro toro, y cuando hizo el paseo en Tarazona, vestido de negro, llevaba cortadas trece orejas. El color verde no le ha deparado tampoco al de Ecija ningún momento de gratos recuerdos; vestido de verde resultó herido y con el mismo color reapareció, siendo cogido nuevamente.

Ya ven...

LA VIS DE GARCÍA VINOLAS

El día 12 mataron en La Condomina una novillada de Higuero tres de los novilleros punteros del escalafón: San-

chez Bejarano, Palomo Linares y Almendro. El mozo de Salamanca toreó visiblemente cojo a consecuencia de un pisotón sufrido en Bilbao. Y ante la circunstancia, García Viñolas, espectador del festejo, comentó: «Lo malo que tiene que los toreros estén cojos es que, aunque se dé el grito «¡Cojo, cojo!», no los devuelven al hotel y los sustituyen por otros.»

CONFERENCIA EN «EL COCHERITO»

El embajador don José María Arelliza, conde de Motrico, dará una conferencia en el Club «Cocherito de Bilbao» el próximo mes de junio. «Los toros vistos desde el exterior: Buenos Aires, América del Norte y Francia» será el tema de la charla del illustre diplomático.

EL COLOR DE LOS TOROS

La capa negra en los toros y los vestidos de colores semejantes, cuando no exactamente iguales, son dos circunstancias de nuestra Fiesta hoy. En una noticia publicística hace un par de semanas se hacía referencia a los colores de los vestidos que muchos de los matadores iban a estrenar el Domingo de Resurrección. La breve encuesta daba el siguiente resultado: predominio del blanco y el nazareno. Variada.

¿SON LOS SOBREROS LA PIEDRA FILOSOFAL?

Don Alipio ha dicho algo realmente interesante sobre los toros, su «centro de gravedad», la propensión a perder el equilibrio que vienen demostrando, etcétera, etcétera. Don Alipio —ya sabe el lector— es, ni más ni menos que Pérez Tabernero, don Alipio Pérez Tabernero.

Estas son sus palabras. «Los toros se caen porque permanecen demasiado tiempo encajonados, sin tiempo de recuperarse. Si los observadores se habrán dado cuenta de que ningún sobrero resulta blando de remos.»

Tema para la meditación. Otro más. Después de la «artrcoarteritis obliterante», o así; la consanguinidad a ultranza; la alimentación; la vejez de los reproductores; la casi estabulación; la «comercialización del producto»; la «química» y la «gramática», aparece don Alipio —ya sabe el lector— y dice que los toros se caen porque... etc., etc.

Tema para la meditación. Otro más. La Fiesta es un semillero inagotable de nuevas teorías. Y don Alipio no ha querido quedarse atrás, por lo que se ve, en aportar la suya para este Congreso, convocado «in mente», por todos los que, de una forma u otra, tenemos que ver con nuestra impar Fiesta.

De momento no podemos sacar conclusiones porque la ponencia única de este especial Congreso seguirá las deliberaciones por mucho tiempo. De todas las maneras, parece que la solución, que de la teoría de don Alipio —ya sabe el lector— se desprende, es lidiar tan sólo los sobrerros.

TODAS LAS CARTAS LLEGAN

CLUB TAURINO WEST OF ENGLAND

Como la afición inglesa por las cosas de España es incontenible—y conocemos la anécdota de un muchacho español que quiso venir por vía aérea a España a pasar la Semana Santa y le dijeron en las Agencias de viajes: «Le damos billete para cualquier país del mundo excepto España, para donde no hay hasta el 12 de abril»—, no nos ha sorprendido la siguiente simpática misiva firmada por la señora Allen Tabor:

Muy señores nuestros:

Algunos aficionados que vivimos en el sudoeste de Inglaterra nos hemos reunido para formar un Club dedicado a la tauromaquia. El Club se llama Club Taurino West of England y es filial del Club Taurino de Londres.

Es propósito del Club promover el conocimiento y la apreciación de la corrida de toros y de la vida de España en general, y sería para nosotros gran satisfacción contribuir a que creciera en Inglaterra el interés por todas las cosas de España.

Es presidente de nuestro Club la señora Sylvia North.

Nos gustaría mucho ofrecer la vicepresidencia de nuestro Club al señor don Juan García «Mondeño» y al señor don Alvaro Domecq, el rejoneador, pero no tenemos información relativa a su dirección postal. Esperamos que ustedes nos ayuden indicándonos las dichas direcciones. Esperamos su noticia con gran interés. Sinceramente, Señora Allen Tabor, secretario. Club Taurino West of England, 2, Clarence Street, Dartmouth, Devon, England.

Las cartas a Mondeño se le pueden escribir a su apoderado, don Manuel Pérez «Vito» en el hotel Wellington, Velázquez, número 8, Madrid.

Para el rejoneador don Alvaro Domecq Romero bastará poner en el sobre: «Jerez de la Frontera (Cádiz».

Cordialmente, saludamos a tan gentiles damas y ya saben que las páginas de nuestra revista acogerán las gratas noticias del Club Taurino West of England que nos sean remitidas.

LOS AVISOS: CUESTION DE TIEMPO

El señor Sanz Hidalgo, desde la localidad cordobesa de Posadas, tiene, junto a varios amigos, la duda de los avisos y los pinchazos, y nos formula tres preguntas concretas:

Primera. ¿De qué tiempo dispone un torero para lidiar y matar un toro sin que le den un aviso?

Segunda. ¿Empieza a contar el tiempo después de tirarse a matar el torero?

Tercera. La faena de muleta, ¿tiene un tiempo tope y pasado éste viene el aviso?

¡Exacto! Señor Sanz Hidalgo, la tercera pregunta es la que va encaminada, porque los avisos nada tienen que ver con la destreza del diestro manejando la espada (aunque muchas veces la lentitud con el estoque sea la causa de muchos avisos).

El torero dispone de diez minutos, a contar entre el primer muletazo y la muerte del toro. Transcurridos, pues, los diez minutos, suena (o debe sonar) el primer recado, haya o no entrado a matar.

Para lidiar a un toro (si por lidiar se entiende lancearlo, picarlo, banderillearlo y matarlo) no hay tiempo tope. Depende de las condiciones del toro y de la habilidad del matador. Hay toros que reciben un solo puyazo y otros necesitan mucho tiempo para picarlos, porque son mansos o hacen difícil la tarea de los picadores. Quede, por tanto, claro que los avisos están sólo para «advertir» del paso del tiempo al torero que se eterniza con la muleta y no para los que pinchan mucho. El aviso, resumiendo, es cuestión de tiempo y no de pinchazos.

EL I SALON DEL TORO, EN MARCHA

Se celebrará en Soria, y en Madrid tendrá lugar el pregón la proyección de una película

La iniciativa de un grupo de aficionados sorianos, que contaron de sano interés a otro montón de artistas nacionales, ha frugado ya en realidad. El I Salón del Toro, certamen nacional, se inaugurará en Soria el mes de junio próximo, una ciudad que, según vestigios históricos, desarrolló quizá las fiestas taurinas más antiguas del mundo. Demuestra, entre otras cosas, nuestra afirmación el hecho de que en las cuevas de Valonsadero, cercanas a la capital, se conserva el primer lance conocido en unas pinturas rupestres.

—Esto—nos han dicho—y que el grupo organizador del certamen tiene allí fijada su residencia, ha decidido designar a Soria como punto de desarrollo de aquél.

—Pero también tenemos entendido que alguno de los actos a celebrar con tal motivo tendrán lugar en Madrid.

—¿Es cierto?

—Efectivamente. La resonancia nacional de esta actividad artística se espera con tan amplio eco, que la fase inicial se celebrará en la capital de España con dos actos que serán algo así como el pregón de la gran Exposición plástica en torno a la figura del noble animal.

—¿En qué consistirá el primero?

—En la proyección de una extraordinaria película dirigida por Nadia Werba, premiada en el VII Congreso Internacional de Cinematografía de Cine en Color, celebrado recientemente en Barcelona, en la que presenta, bajo el título de «San Juan del Toro», los aspectos más populares y brillantes de las fiestas de San Juan, de origen medieval, que se celebran en la ciudad de los Doce Linajes.

—¿Y el segundo?

—Es el de mayor realce e importancia: Presentación del Salón, una especie de pregón encomendado al académico y novelista Camilo José Cela, que ha sido nombrado presidente del citado Salón.

—¿A qué artistas invita la convocatoria del certamen?

—El Salón del Toro luce un llamamiento a los artistas plásticos en general, sin limitaciones de técnicas ni tendencias, pero proponiendo como tema al toro, bien en sus aspectos figurativos, bien en los variados modos que desde las últimas

tendencias plásticas puede ser tratado un motivo tan sugestivo, simbólico y misterioso. En una frase: este Salón no estará limitado más que por la calidad artística de las obras concurrentes.

Dictaminará la admisión un Jurado formado por miembros de la Asociación Española de Críticos de Arte, como máxima garantía de los nobles y primordiales fines artísticos pretendidos. El mismo Jurado recomendará la adquisición de varias obras con destino a un Museo del Toro, adquiriendo un mínimo de tres obras.

—¿Se celebrarán algunas otras actividades en torno al Salón?

—Sí. Entre junio y septiembre se pronunciarán conferencias de temas varios como, por ejemplo, el toro en la literatura, en la poesía, en el arte, etcétera, etc.; representaciones teatrales y proyecciones cinematográficas con el toro como tema; audiciones musicales; creación de una biblioteca especializada sobre el toro, y, como es lógico, corridas de toros y edición de una publicación que recoja todas estas actividades culturales.

—¿Cuentan con alguna subvención al respecto?

—La esperamos por parte de los organismos sorianos más interesados en la expansión de los valores de la provincia, tan desconocida como de tanta atracción turística. Y, naturalmente, los de ámbito nacional, encariñados con esta realidad próxima.

EL MUNDO DE LAS EMPRESAS

CORRIDA MATUTINA



La Empresa de Madrid (Ventas) acaricia la idea de una corrida en la mañana del día de San Isidro. De cuajar el proyecto, las reses a lidiar serían de la vacada portuguesa de Coimbra. Y el cartel de toreros bien podría estar formado por Gregorio Sánchez, Andrés Hernando —cu-

ya ausencia de los carteles de San Isidro «formal» ha sido lamentada públicamente por don Livinio— y un tercer diestro cuyo nombre se baraja entre el notable zamorano Andrés Vázquez y el no menos notable torero —abogado Victoriano Valencia.

Los toros portugueses de Coimbra, triunfadores en la pasada edición isidril tienen así un portillo por donde «entrar» en un ciclo en el que se habían ganado el sitio de honor.

N. de la R. — ¡Hay cosas que, la verdad, no se comprenden!

NI VITI NI CORDOBES

Ni el salmantino, que cuenta con el afecto de Pamplona, ni Benítez, al que la capital navarra se le ha puesto cuesta arriba, intervendrán este año en los festejos de San Fermín. Al menos, ése es el último rumor. Luego...

Uno, por cuestión de dineros, y otro, por diferencias con las Peñas de mozos. ¡Velay!

FERIA DE AGOSTO EN BILBAO

La Junta Administrativa de los Asilos y Casa de Misericordia de Bilbao tiene ya decidida la celebración de nueve corridas de toros durante la FERIA DE AGOSTO. El cartel del primer festejo, que tendrá lugar el día 20, estará formado por Paco Camino, Viti y Cordobés.

LOS FESTEJOS COLOMBINOS

La Empresa de Huelva ha madurado. Los festejos colombinos tendrán lugar en agosto y el cartel de la corrida que formará parte de los mismos ya está pensado —aunque no sabemos si «maduro». Se quiere agrupar a Miguel Báez, Antonio Borrero y Paco Camino. Y existe, además el proyecto de una novillada cuyos componentes no se conocen por el momento.

DE LA PLAZA DE TERUEL

A la subasta-concurso para arrendar la plaza de toros de Teruel aspiran seis empresarios, entre ellos el de Castellón, Manuel Aguilar, que ofrece cerca de los veinte mil duros. Las otras proposiciones vienen a significar la mitad de esta. Una corrida de toros, una novillada y un festival es la proposición, igual en todos, de los seis aspirantes a la «mano de doña Leonor».

«EL PLEITO» POR CASTELLÓN

La Sala correspondiente de la Audiencia Territorial de Valencia ha señalado el día 20 de este mes para la vista del recurso interpuesto por don Miguel Aguilar contra la sentencia por desahucio dictada por el Juzgado de Castellón en pleito promovido por la propiedad.

OBRAS EN LA PLAZA PAMPLONICA

Ha sido expuesta al público, en la Santa Casa de Misericordia, de Pamplona, la maqueta del proyecto para ampliación de la plaza de toros. Se conservará la estructura actual de la misma y se elevarán diez filas en la andanada, con 4.850 nuevos asientos. Importarán las obras cerca de seis millones y medio de pesetas, iniciándose en el próximo mes de agosto, para terminarse en abril siguiente.

LA TORERIA

ANTONIO ORDOÑEZ REAPARECERA EN JEREZ

El viernes por la mañana hablamos por teléfono con el torero de Ronda, hospitalizado como es sabido en una clínica malagueña, donde ingresó después de la grave cornada del Domingo de Resurrección.

—¿Cómo marcha esa herida, Antonio?

—Mejor, ¡mucho mejor!, gracias a Dios, aunque fue una cornada grande, resultó muy limpia y ayer jueves me quitaron ya el tubo de drenaje.

—¿Estás animado?

—Bastante. Ahora mismo me encuentro limpio de fiebre y confío en que el lunes me empezarán a quitar los puntos.

—¿Para marcharte a Valcargado?

—Espero que el miércoles estaré ya allí.

—¿Qué te ha dicho Carmina?

—Carmina ya sabe que no puede decirme nada en este sentido.

—Entonces, ¿piensas seguir arrimándote?

—¡Eso es! Y si no hay contrariedades reapareceré en la Feria de Jerez el día 30 de abril.

GENEROSO GESTO

Al tener noticias en Málaga el diestro Antonio Ordóñez de que el inválido de Coín deseaba asistir a la corrida del pasado domingo, ordenó que le fueran enviadas dos entradas.

Como ya aquél tenía las que le regaló Monaguillo y además no había posibilidad de localizarlo en la mañana del domingo, el torero de Ronda expresó su deseo de que el importe de las suyas fuera enviado a don Miguel Luna Solís, para que recibiera dicha cantidad como un obsequio personal.

Lo de menos es la cantidad; lo de más es el detalle.

HUELVA POR SUS TOREROS

Frecuentemente se nos acusa de que somos el país de las «patrias pequeñas». De que cultivamos el regionalismo en exceso, etc., etc. Sin embargo, en materia taurina estas circunstancias tienen su lado positivo, o algún perfil, cuando menos.

Por ejemplo, Huelva es fiel a sus afectos por mucho que pase el tiempo. Y lo decimos porque la Tertulia del barrio del Matadero piensa trasladarse con armas y bagajes a los tendidos de la Real Maestranza de Caballería para presenciar las actuaciones de sus dos toreros: Litri y Chamaco.

Miguel Báez y Antonio Borrero hará el paseo por el pintado escenario sevillano más seguros de sí mismos porque el aliento del paisanaje flotará en el aire. Huelva no pierde, por mucho tiempo que pase, el afecto por los que salieron de entre su tierra camino de la fama y la fortuna.

LA ALTERNATIVA DE PAQUIRRI

Aún no se conocen las circunstancias de la alternativa de Paquirri. Lo que sí se ha hecho público es que para el 18 de julio actuará como matador de toros en Barcelona y que el empresario de la Ciudad Condal le ha firmado quince tardes, a partir de esta fecha, para todas sus plazas.

BENJUMEA: TRES NOVILLADAS EN UN DIA

Se asegura, «en círculos bien informados», que en los primeros días del próximo mes de mayo, Pedrin Benjumea toreará tres novilladas en una misma fecha: La primera, en Ecija, por la mañana; la segunda, por la tarde, en la Maestranza de Sevilla, y la tercera, por la noche, en el Puerto de Santa María.

O sea, en tres plazas que rige el señor Canorea. ¡Para algo son buenos amiguetes, que caray!...

HERIDO GRAVE EN EL CAMPO

En un tentadero celebrado en la ganadería de don José González, en Almonáster, Huelva, resultó cogido el novillero Paco Torres. Trasladado a Huelva fue ingresado en la Clínica de la Obra Sindical «18 de Julio», donde se le apreciaron lesiones de pronóstico grave de las que fue intervenido.

OFRECIMIENTO DE ALEJANDRO MONTANI

Alejandro Montani, alejado hace tiempo de los ruedos, se ha dirigido a doña Carmen Polo de Franco para ofrecer su colaboración en el festival que todos los años organiza la esposa del Jefe del Estado en pro de la Campaña de Navidad de los necesitados.

Montani ha explicado que su actitud obedece a un deseo de corresponder a la magnífica disposición demostrada por los toreros españoles en el Festival del Recuerdo, en las recientes conmemoraciones del bicentenario de Acho. El más notable de los toreros que ha dado Perú quiere también dar el primer paso de un ambicioso proyecto que consiste en hacer participar a todos los diestros retirados de ambos lados del mar en espectáculos de tipo benéfico, que tras cumplir su función primera sirvan también como unión y motivo de confraternización entre todos los pueblos hispanos.



OPTIMISTA.—Antonio Ordóñez, pese a la gravedad de la cogida, se muestra otra vez optimista.

CONTINUAN LOS TRIUNFOS DEL NUEVO FENOMENO DEL TOREO

RICARDO DE FABRA

que el pasado domingo cortó dos orejas y rabo y salió a hombros en Valencia.



El balance de las seis novilladas con picadores que lleva toreadas es el siguiente:

14 OREJAS

2 RABOS Y

6 SALIDAS A HOMBROS

RICARDO FABRA, EL NOVILLERO MAS TAQUILLERO Y DE
MAS PERSONALIDAD, LE ESPERAN EN TODAS LAS PLAZAS
DE ESPAÑA

DOMINGO TORISTA

MODESTIA GANADERA, Y UN NOVILLO DE «EL PIZARRAL», PREMIADO EN VALENCIA

Semana sin grandes alborotos por esas plazas. Las corridas de toros han dado regular juego sin alcanzar notas brillantes ni provocar grandes escándalos. Aparte leerán ustedes la crónica sevillana, verdadero muestrario de ganaderías punteras que merece un comentario al final de la famosa Feria.

En Madrid debutó como ganadero «responsable» don Juan María Pérez-Tabernero, que dirige lo que todavía se anuncia como «Herederos de doña María Montalvo». La corrida, excelentemente presentada, tuvo tres toros buenos y tres flojos. El segundo, de nombre «Costurero», tomó dos puyazos de auténtica antología, derribando con gran estilo.

En Barcelona la famosa divisa de Urquijo quedó en entredicho, pues si bien acudieron prontos a los caballos, en líneas generales estuvo muy por debajo de lo que se esperaba. Tomaron en total 11 varas y un picotazo; cuatro llegaron incómodos a la muleta y en general sacaron poca fuerza.

Por el ruedo de Marbella anduvieron los toros de Ana Peña, con casta, según todas las crónicas, y broncos, según unos. Al decir de nuestro corresponsal, «bravos, parejos y bien presentados, muy valientes y codiciosos con los caballos». Fueron aplaudidos en el arrastre.

No tenemos noticias concretas de las modestas corridas celebradas en Pamplona y Egea de los Caballeros. Pero nos consta que los de Pericalbo, corridos en la capital navarra, estaban muy bien presentados y sacaron excelente trapío, y los de Egea, pertenecientes a los Herederos de José Cobaleda, no desentonaron y resultaron manejables.

Aparte verán ustedes las fotografías de la suspendida corrida toledana, donde iban a correrse torillos acochinados y terciaditos de don Germán Gervós.

Ya es sabido que los novillos suelen dar más juego que los toros, porque empujan con más inocencia y se prestan más al éxito de los toreros, de ahí el creciente interés moderno de «adelantar» las corridas conservando su juventud.

Parece que están de enhorabuena en Valencia, donde después de la excelente novillada del conde de la Maza han visto el domingo tres novillos bravos: tercero, quinto y sexto, mereciendo el primero aludido la vuelta al ruedo. Los otros tres bajaron bastante y sacaron genio. Pertenecían a la «empresarial» ganadería de El Pizarral.

Mansos, broncos y reservados —¡vaya flores!— salieron los del ganadero de Villavieja, don Manuel Santos Galache, en Salamanca. Si a nuestro hombre le pintan las tierras de Valladolid para conquistar trofeos de bravura, ha tenido mala suerte en su tierra con dos novillos de postín.

Los seis novillos de Sanz Jiménez lidiados en Zaragoza tuvieron poder y presencia. Cuatro fueron buenos y pelearon bien con los caballos y otros dos —cuarto y quinto— picaron a cobardones haciendo ascos al picador.

Novillos «muy comerciales» debieron ser los elegidos por Camará para que toreara Paquirri en Palma de Mallorca. Pertenecían a los Herederos de Julio Garrido y se dejaron cortar seis orejas, dando excelente juego.

Con genio, poder y no mucha casta —el quinto saltó al callejón— salieron los corridos en Martos (Jaén) a nombre de Fernando Vázquez.

Finalmente queda la novillada de Cáceres, donde los novillos de don Juan Luis Fraile ofrecieron un conjunto de excelentes posibilidades para los toreros —muchas orejas cortadas— y cumplieron con los caballos.

ASI ANDUVIERON LOS DIESTROS

TRIUNFO EN BARCELONA... BRINDADO A SEVILLA

Ha comenzado la Feria de Abril. ¡Nada más que eso! Y por lo que dicen, el sol —tan escaso por estas latitudes— se deja ver por «Serva la Bar» con mucho garbo: por lo cual, lo más florido de la aristocracia internacional se ha concentrado en Sevilla: Gracia de Mónaco y Jacqueline Kennedy son las estrellas culminantes de ese gran mundo que va a ver los toros a la Maestranza.

De allí nos llega el eco de dos triunfos importantes: el de Litri y el de Manuel Cano «Pireo»; dos estilos y dos etapas distintos y una sola voluntad de triunfo: volver para mantener el puesto, como ha hecho Miguel, y mantenerse con garbo en el recién conquistado, como ha hecho Pireo, son rasgos a destacar, tanto como sus dos y tres orejas, respectivamente, ganadas en buena lid.

El otro triunfo grande nos llega de Barcelona, donde Diego Puerta ha dado nueva campanada: su triunfo fue como un telegrama urgente puesto a Sevilla, donde se le añora; estamos seguros de que Diego en las Ramblas toreó para la afición barcelonesa con la imaginación puesta en la Maestranza. Con olor a azahares. Y ahí su triunfo doble y salida a hombros entre ramos de flores: tres orejas.

En la línea del doble trofeo —estupendo balance de una jornada— se mantuvo Gregorio Tébar en Pamplona. Y el mismo premio obtuvo Jaime Ostos en Marbella; las cortó en un toro y otras dos —una en cada uno de su lote— obtuvo allí Fermín Murillo. Luis Parra «Jerezano» hizo lo propio en una corrida de cuatro toros que se celebró en Egea de los Caballeros, la zaragona villa, una de las cinco famosas.

Hubo oreja para Mondeño en Barcelona, con salida a hombros; otra para Carlos Corbacho en Marbella y una también para Manolo Carra, que reaparecía en Egea.

Se fueron sin trofeos de la primera de Feria sevillana los matadores Jaime Ostos, Curro Romero y Cordobés, y en la jornada dominical también pasaron sin premio Victoriano Valencia en la Maestranza, Chamaco en la Ciudad Condal, Sánchez Fuentes en Pamplona... Y la terna entera de Madrid: Gregorio Sánchez, Efraín Girón con el toricantano Curro Limones.

SUSPENSION EN TOLEDO.—Cerca de Madrid la corrida se suspendió en circunstancias un tanto extrañas, ya que esto se hizo a la una de la mañana: la nota oficial dijo que las capas córneas de las extremidades inferiores de los toros estaban reblandecidas por el mal tiempo y los pisos llenos de barro; puede ser, pero en ese caso los veterinarios debieron haber dado antes su dictamen.

Como la presentación del ganado cumplía con la romana, al menos en apariencia, y el piso de la plaza estaba bueno, pudo influir en la decisión de suspender la frialdad de la taquilla: en efecto, parece que era de prever una media entrada un poco larga.

Tampoco se celebró la novillada anunciada en San Sebastián de los Reyes. LA NOVILLERIA.—Camina firme Palomo Linares en su marcha hacia la alternativa: fue el vencedor del mano a mano de Salamanca y sumó dos nuevas orejas a su marcador de trofeos.

El marcador, sin embargo, señala un aumento de cuatro orejas en la cuenta de Paquirri: las consiguió en Palma de Mallorca. Y esta misma marca extraordinaria de cuatro orejas fue la obtenida por Utrerita en Martos: atención a los dos muchachos.

Barquillero cortó dos orejas en Zaragoza; pero fue superado por Ricardo de Fabra, que en Valencia obtuvo las dos y el rabo de uno de sus novillos; Manolo Gallardo obtuvo doble trofeo en Villanueva y Geltrú.

Tinin cortó una oreja en Zaragoza; Enrique Patón, otra en Palma, y en tarde de cara y cruz —oreja en uno y aviso en otro— Pedro Benjumea, en Valencia y Almendro en Palma; justo es consignar que en los novillos del aviso fueron ovacionados los dos toreros.

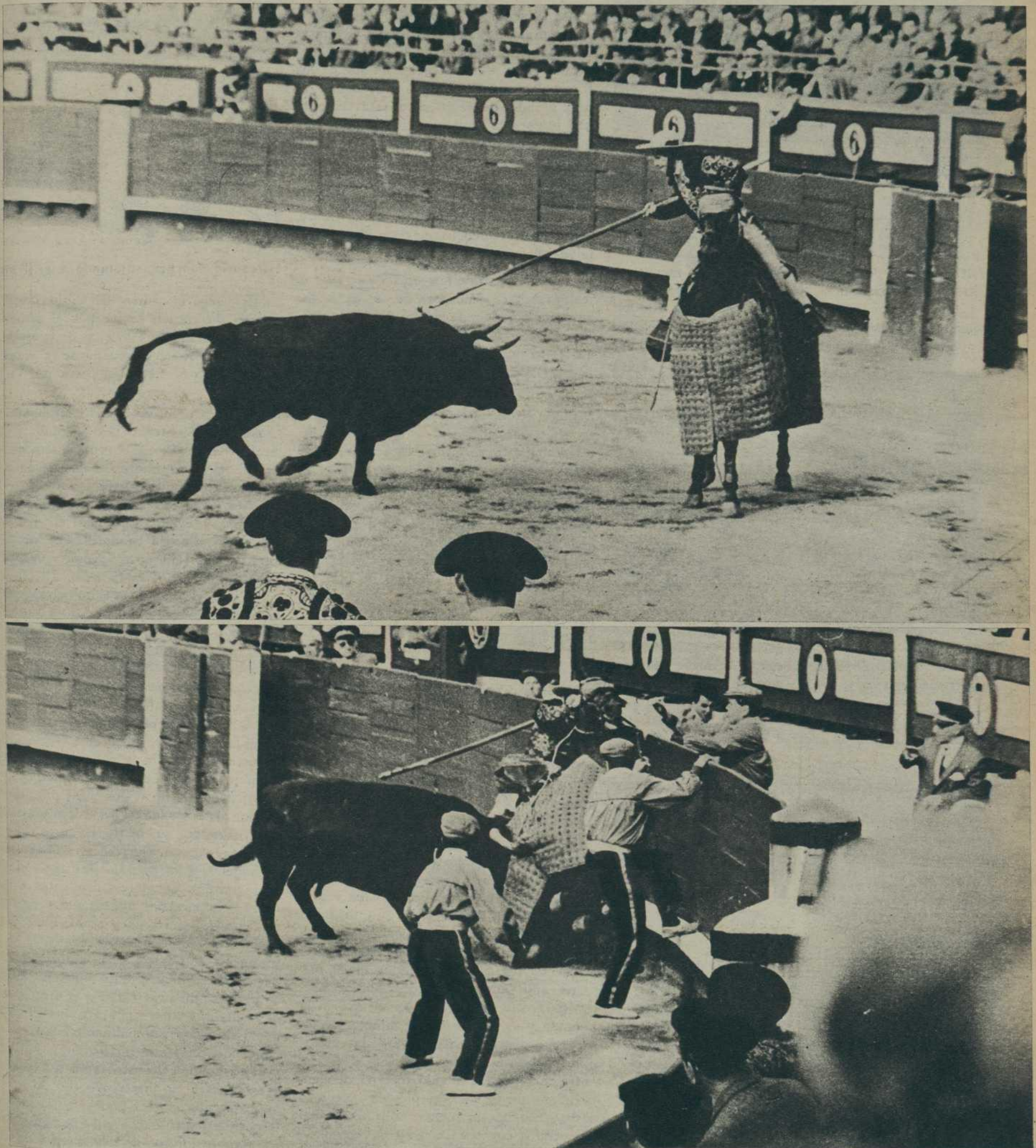
Hizo su segunda salida Platanito y también se quedó a cero en la estima popular, que no el corte de cabello. Con esto, y decir que ha iniciado su campaña en Martos un muchacho que se llama José Fernández y se ha puesto el mote de Gitanillo de Triana, hemos dado cima a lo más saliente de la jornada novilleril, puesto que en Vista Alegre el festejo pasó sin pena ni gloria para espadas, ganadero y espectadores.

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS. — FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 20 (nueve líneas)
Año XXI —Madrid, 19 de abril de 1966.—Número 1.139.—Depósito legal: M. 881 1958.



SIEMPRE SE VE ALGO. — El domingo, con tres cuartos de plaza, la parroquia de la Monumental de Madrid tuvo ocasión de ver pocas cosas buenas. Entre ellas destacaron un par de varas al segundo toro, que se fue al caballo con estilo. Este es uno de los momentos más afortunados de la tarde. (Fotos Torrecilla.) — (En las páginas siguientes, crónica de la corrida.)

APLAUSO Y CENSURA AL



LIMONES, con pocos festejos en su haber, tomaba la alternativa. Puso mucha voluntad y ahí quedó la cosa. La trompeta le hizo una advertencia en tarde tan señalada. No es fácil llegar a la cima y sacar provecho de una profesión arriesgada y llena de dificultades dentro y fuera de la plaza



GREGORIO SANCHEZ llegaba de nuevo después de su reciente triunfo. A él le debemos lo más taurino de la tarde, poco; menos es nada. Estuvo lucido en un quite y, como siempre, puso todo de su parte a la hora de ordenar la lidia, sin conseguir demasiado en conjunto



EFRAIN GIRON fue el más afortunado a la hora del sorteo. Tuvo el mejor toro de la tarde, el tercero, sin lograr el lucimiento a que el toro se prestaba. Con las banderillas no hizo cosa del otro mundo, pero la gente le pide que lo haga todas las tardes. Al igual que sus compañeros, tampoco estuvo acertado con la espada, esa suerte final con tan pocos estilistas y de la que se sale del paso una tarde y otra tarde, casi todas las tardes.—(Fotos Trullo.)

Así, sí, señor presidente. Hoy se lleva usted la mitad de nuestra simpatía y respeto. Los trofeos a saldo no es sólo ni el menor de los vicios que padece la Fiesta de los toros. Pretender apaciguarlos, locura es muy grande. Desde el palco, esta tarde, lo han intentado. Algo es algo. También hay que revalorizar al toro, que es lo que no hizo hoy el señor presidente, al dejar jugar y no devolver dos toros de mantequilla, o al menos, al lidiado en cuarto lugar, que a duras penas se tenía en pie. En conjunto, el lote de los Herederos de doña María Montalvo, ofrecía preciosa lámina.

Vamos a extendernos más de lo que el festejo merece, sólo para que al lector llegue entera noticia de la corrida. Tengan paciencia y escuchen ahora lo sucedido sin añadir ni quitar de la verdad un tilde.

Tomaba la alternativa Limones. Abre plaza un toro astifino y bien puesto de pitones, con el que el espada anda de capa nada claro, embarullado, sin pararse ni hacerse con la fiera. El toro escarba antes de llegar al caballo. Tres varas. A dos lo lleva Gregorio y el toro empuja de verdad en la primera. Quite de Limones deslucido. Acaba el tercio de banderillas y el toro no ha abierto la boca. Arrancando de tablas llega hasta la boca de riego el matador con el toro, en muletazos de castigo no muy artísticos, sí valientes y eficaces. Y lo de siempre: pases con la derecha a todo pasto, sólo regulares. Intenta jugar la zurda y recibe un palotazo. El toro muestra algo de sentido. Pinchazo a toro arrancado, otro más con salida comprometida, media estocada atravesada, otro pinchazo. En mitad de la plaza, el toro, que espera, recibe una estocada. Aún precisaría de dos descabellos para que lo arrastren las mulillas. Una de dos, o el toro tuvo casta, o la lidia fue inadecuada, ineficaz. Más bien nos apuntamos a lo último.

Sale a la plaza el segundo. Gregorio Sánchez, impaciente, decidido, dispuesto a torearlo sin haber intervenido los peones. No logra pararlo. Vuelve a la carga y consigue una serie de lances en muy distintos y distantes terrenos, de ellos, un par de verónicas muy buenas. El toro hace bonita pelea con los caballos. Derriba en la primera vara. Quite de Gregorio por delante, vistoso. Vuelve a derribar el toro en la segunda vara. Efraín Girón intenta el quite y sólo consigue una desgarrada chicuelina, en la que pierde la capa. La tercera entrada del toro al caballo, forzada, de mentirijillas, queda sólo en picotazo. El toro se ha quedado sin fuerza, no quiere caballo, pero sí capotes. Durante la ceremonia de devolución de trastos el toro persigue hasta el burladero a un peón y cornea las tablas con viveza, sin duda ofendido por lo mal que lo han banderilleado. Con la muleta, tanteos de Gregorio, que arranca del



Gregorio Sánchez, sujetando a su primero

siete y llega al centro del anillo. Excesivo tanteo. Arranca a torear por el pitón derecho y suma varias docenas de pases (tres buenos), durante los cuales se le vence el toro dos veces. Estocada corriente. Vuelta al ruedo.

De salida, el tercero remata en tablas. Varios lances de Efraín (uno aceptable) para acabar desarmado en el remate. Lances movidos, sin ganar nunca terreno y con paso atrás. En la primera vara el toro mete los riñones. Quite de trámite, soso, del matador. En la segunda apenas si el toro hace por el caballo. En banderillas el toro está pronto y persigue a los peones que preparaban la suerte. Tres pares de Efraín vulgares, con recortes a la salida en dos. Faena: varios estatuarios; intenta el natural y el toro se cuele. Derecha a todo trapo. El toro, por este pitón, va de maravilla, tan bien que parece ofrecer sus dos orejas al torero. ¡Qué toro para torear! Cuando Efraín vuelve a intentar el natural, el toro, ahora, sí va. Apenas vimos tres pases conseguidos. Adornos, entre ellos varios rodillazos, todos cara a la galería, de recurso. Un pinchazo y una estocada aceptable. Vuelta al ruedo. Da otras dos más; una, invitado por los aplausos de las masas poco doctas, y otra, por su cuenta. El gesto del presidente al degenar trofeo fue tenido en poco de aquellos a los que más les interesa esta sana postura. Celadores, prudentes, entendidos e imparciales necesitan las corridas en vista de las irregularidades que por lo general las caracterizan. Presidentes y veterinarios, con ayuda de la autoridad, pueden y deben hallar a tanto daño cierta presta y segura mejoría. Cuando el torero daba la segunda vuelta el público, desorientado, demostraba con sus palmas la clase de afición a que más está inclinado: la bullanga y el cachondeo. Nuestro voto a favor del presidente. Y no crean por ello, lo repetimos, que nos apetece figurar en la lista de los críticos que tienen ojeriza continua a los toros y toreros de hoy. Pero todas las tardes "agua bendita", no. Bien sabemos que una corrida, por incompleta que sea, siempre se da alguna cosa buena.

El cuarto toro se le vence a Gregorio en

PALCO PRESIDENCIAL

el lance de recibo. A partir de este momento el encierro se viene abajo. Toros blandos, blandísimos. A trancas y barrancas capotea Gregorio y saca hacia las afueras al toro. Dos varas, sin fuerza. El toro arrastra una pata. Y para mayor ocasión de aburrimento en banderillas el toro pierde las manos y los rehileteros el tino, la gracia y las ganas de ponerlas como Dios manda. Brindis a "Papá Bonanza". ¿Por y para qué? Al segundo pase en el trasteo se cae el toro. Sólo un natural potable durante la faena. Por fin, el matador determina quitarse de en medio al toro. Un pinchazo. Quiere descabellar, pero el toro no está herido como hay que hacerlo, no humilla. Pues lo descabella y lo consigue en el primer envite. Lo ha matado "verde". A estas alturas la tarde convida a entretenernos con alguna cosa al margen de lo que sucede en la arena. Compramos chokolatinas para endulzar el paladar.

Ya está en el ruedo el quinto. Verónicas con paso atrás y cierre comprometido. Una vara en la que el picador se salva del batatazo gracias a la barrera. El toro queda sin fuerza y Efraín pide el cambio. En la preparación de banderillas el toro cae rondando al suelo. Tres pares de Girón: al cuarteo, de dentro afuera, y uno "al correteo". El toro volvió a caer al suelo en la preparación del segundo par. Trasteo deslucido. El toro se resiente y dobla las manos. Dos series con la muleta de voy por aquí y vengo por allí, sin acoplo, con muchas precauciones y dudas y constantes picoteos con el pico de la muleta al ojo contrario. Tan mal lo veía Efraín que sin aguardar a más lo pega un pinchazo seguido de estocada y sanseacabó. ¿He descrito v dicho la faena con signo negativo? Pues digo y repito que no fue menos. Y cuando haya que describir y decir igual a las más empingorotadas figuras del toreo lo haremos sin mordernos la lengua.

Mucha voluntad puso en sus lances de capa Limones al sexto toro de la tarde. Un toro blando. En la primera vara hace que los estribos repiquen a manso. En la se-

gunda entrada, caballo y caballero caen sin saber por qué. Puesto el primero en pie y aupado el otro, el toro engancha una correa del peto y vuelven a caer los dos otra vez. Una cuarta entrada en la que apenas se castiga al toro, tampoco el toro hace por ser castigado. Laboriosa y aburrida preparación en banderillas, durante la cual un peón le tira la capa al toro y sale de naja. Dos pares. Los guardias se llevan a un espontáneo que no ha logrado llegar al ruedo. Durante la faena de muleta el toro cabecea y Limones, indeciso, sufre varios desarmes. Alguien grita: "¡El domingo, al fútbol!" A poco se lo comen dos aficionados, pero estaba rodeado de turistas y público "musical" por todas partes. Entretanto en el ruedo el toro no se deja torear, se defiende, no pasa, y Limones se desespera y nos desespera. Un pinchazo. El toro pasea la plaza. Otro pinchazo. Trota el toro, que no ha sido doblado ni castigado, ni preparado para la hora de la verdad. Durante todo el rato, ¿saben lo que fue?, mareado. Media estocada honda sin estar en suerte el toro, y las diña. Respiramos.

Marcharon los entendidos a la calle no con demasiado contento. Aunque los gustos no son todos unos y así vimos cosas tenidas en muy poco de algunos espectadores (los menos), que de otros (la mayoría), lo fueron en mucho. Menos mal que valió el gesto y el criterio del presidente tanto y doce mil veces más que los que le chillaron. A pocas fechas de la Feria de San Isidro conviene hacer ánimos para un abono y localidades en que la bolsa queda apurada y con ella la paciencia de los aficionados, que saben y desean el buen toro, sin desconocer la diferencia que va de un toro a un novillo, de dar gato por liebre. Pero al socaire de la benevolencia y jolgorio de la masa hay quienes amasan fortunas. La "cátedra" cada día manda menos, por no decir que nada. Hoy hemos visto a Gregorio Sánchez, triunfante hace unos días con los máximos trofeos en Madrid, encabezar un cartel dominguero con encierro de trapío, con respetables velas. ¿Ya no sirven de nada las orejas en Madrid? Tanto se ha abusado de ellas que acabaron por perder el crédito. Y lo han perdido sin que tengamos que inculpar de pleno y cargar el sambenito al público turístico. Esta tarde la mayoría de público indígena pedía a grito pelado música cuando Efraín "daba pases" al tercero sin estar a la altura del toro. Si las orejas van a seguir siendo una rifa verbenera y el torito o torete suplanta al toro, el porvenir de la corrida peligra.

Quede aquí ya esta crónica.

Alberto POLO



1.º HARINERO. Núm. 115. Negro zaino. 488 kilos



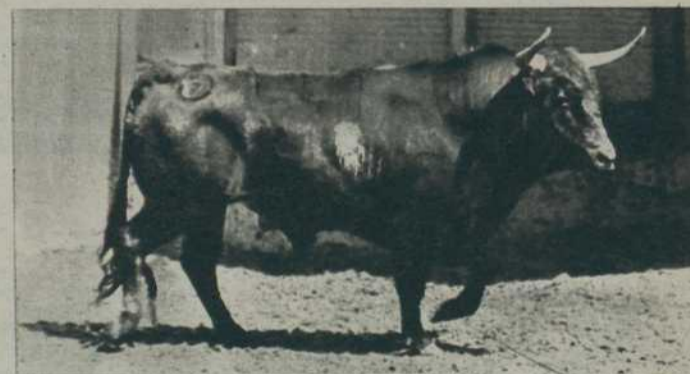
2.º COSTURERO. Núm. 163. Negro zaino. 480 kilos



3.º CHURRERO. Núm. 125. Negro zaino. 522 kilos



4.º BOTICARIO. Núm. 106. Berrendo en negro. 549 kilos



5.º TABAQUERO. Núm. 147. Negro bragado meano. 539.



6.º PIAMONTE. Núm. 116. Negro zaino. 545 kilos



Efraín Girón se adorna en un par

EL TRIUNFO DE LA BRAVURA

MEMORABLE NOVILLADA DEL CONDE DE LA MAZA EN VALENCIA

Parece como si la afición valenciana, que tiene por costumbre olvidarse de la corrida clásica de Resurrección para irse a merendar al campo, hubiera dedicado este año especial atención al rito succulento de la «mona» para estar preparados ante el gran acontecimiento del lunes pascual, en que seis novillos del Excmo. Sr. Conde de la Maza dejaron en alto la bandera de la casta, en tarde inolvidable.

Nos complacemos en resaltar este triunfo ganadero, pese a que en nuestro número anterior llamábamos la atención sobre las vueltas al ruedo de los toros, que no deben prodigarse, para conservar su carácter excepcional de auténtico honor y homenaje a la bravura.

La reseña recibida de nuestro corresponsal y varios cronistas de reconocida seriedad coinciden en dedicarle especiales honores al juego de los seis novillos, que arrojaron un balance triunfal de dos vueltas al ruedo, consumada únicamente la del cuarto, porque al tercero lo habían llevado ya las mulillas cuando asomó el pañuelo presidencial, que en su natural desentrenamiento anduvo desacertado y no sacó el azul, propio de estos casos. Dos vueltas "posmortem", seis ovaciones en el arrastre y dos vueltas del mayoral son un balance verdaderamente desusado para que EL RUEDO, pendiente siempre de la importancia del toro, no eche las campanas al vuelo con la misma fuerza que en otras ocasiones censuramos las corridas blandas y los toros mansos.

Pero lo notable de esta novilla-

da es que la casta tuvo la compañía del poder. Todos ellos se arrancaron de largo a los caballos, derribando en cuatro ocasiones; hicieron larga pelea, sin dolerse al castigo ni volver la cara, y lo sorprendente en estos tiempos es que llegaron «vivos» al último tercio, con alegría y prontitud. El conjunto ofreció una bonita lámina, a excepción del primero—abecerrado y escaso de trapío—, que fue, junto al sexto, el más duro de pelar para los toreros por la pegajosa codicia de su bien encastada raza.

Novillada con casta, poder y nobleza, aunque los toreros de hoy, máxime tratándose de novilleros sin grandes recursos, anduvieran a merced de sus enemigos en varias ocasiones o, en otras, no supieran sacarles el partido que tenían. El balance torerista fueron dos orejas—y un rabo, regalado por el alguacilillo—cortadas por Capillé al cuarto de la tarde, y dos orejas a Fabra.

Las excelencias del ganado motivaron, pues, el lucimiento de los diestros, y en ocasiones, aunque parezca paradójica, lo truncaron, porque incluso muchos de los que tienen alternativa carecen de los necesarios recursos para poder con estos novillos que llegan a la muleta sin perder las ganas de pelea.

Los novilleros que tuvieron la desgracia de que les «tocara el gorro de la bravura» (ya es sabido que Bombita pasó el peor rato de su vida con un toro de bandera) fueron Capillé, que anduvo de cabeza con el que abrió plaza, sin poder dominarlo, para triunfar claramente en el cuarto, al que le hizo una excelente faena y lo mató de una gran estocada.

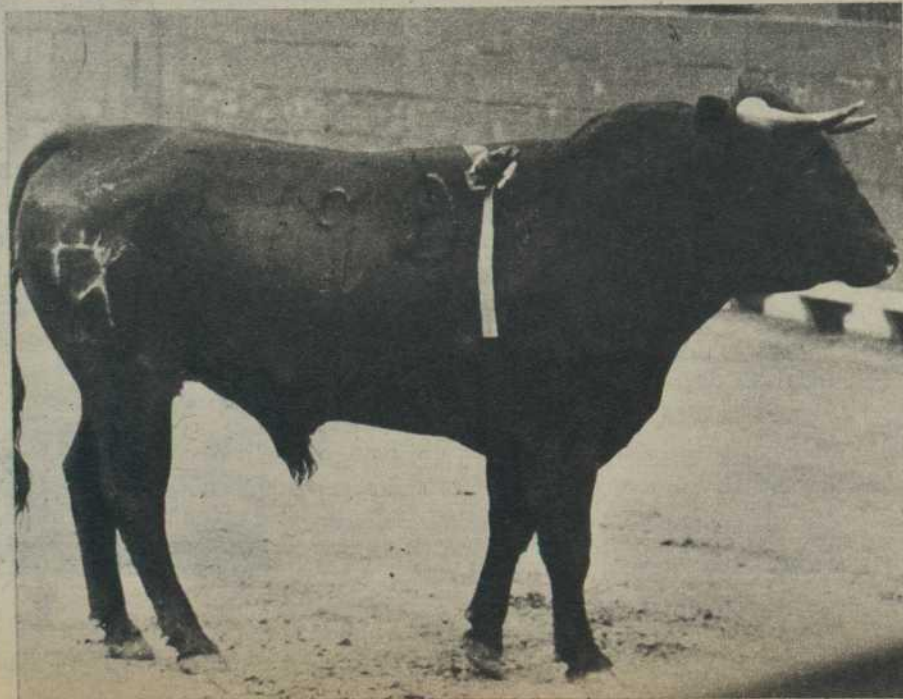
Manolo Sanlúcar sobresalió por su valor. En su primero, muy en celado con él, pudo cortar la oreja de haber acertado con la espada. Con el quinto anduvo desacomplado y lo despachó con apuros.

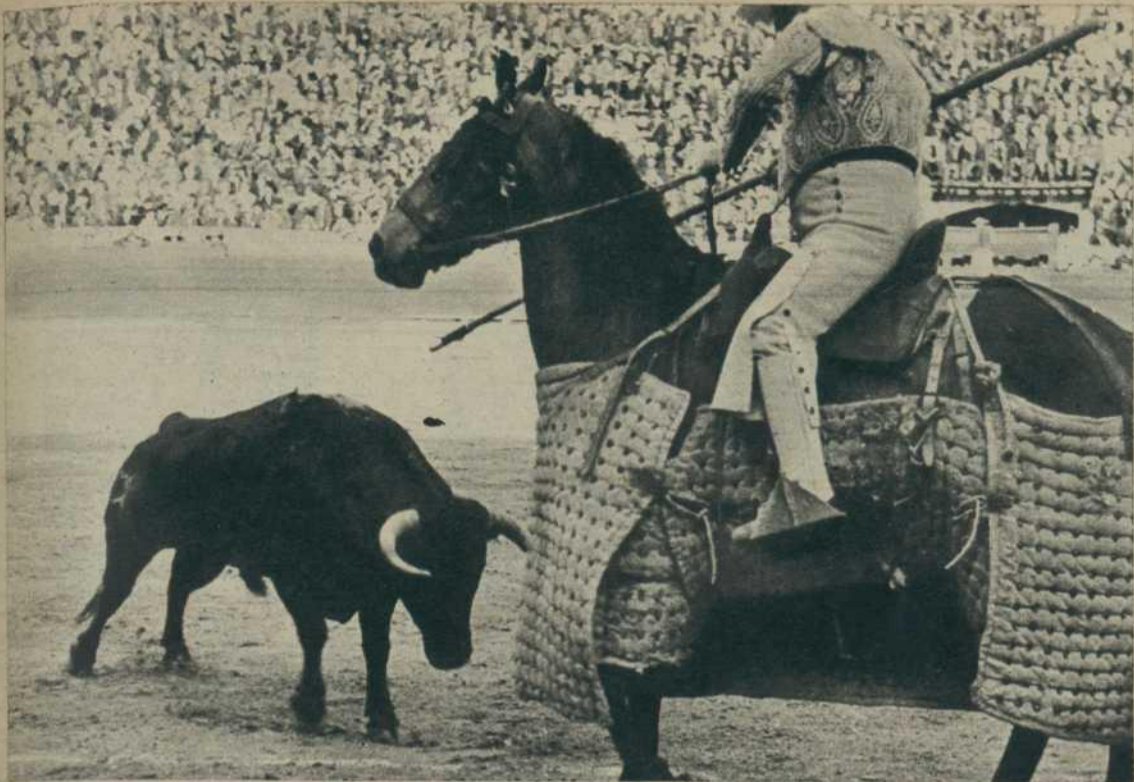
A Fabra le falta la natural experiencia para enfrentarse a papeletas de esta índole. Anduvo valiente y decidido con el capote, pero muy torpe con la muleta. Sus paisanos, que valoraron su voluntad, lo jalearon de firme.

Quede, pues, constancia de esta novillada del Conde de la Maza, excelentísimo señor en Valencia, como raro ejemplo de casta, poder y codicia.



ESTAMPA. — Aire y estampa de bravura tienen estos novillos del Conde de la Maza criados en el cortijo de "Los Arenales", de Morón de la Frontera. ¡Bien criados! No hay más que ver estas fotos del enchiqueramiento, llenas de expresiva belleza. Los novillos tienen hechuras de toros de lidia, aunque todavía no lo sean. Nos gustaría ver lidiar una corrida de toros de tan escrupuloso ganadero con las virtudes de la novillada corrida en Valencia el lunes de Pascua, ¡y encontrar tres figuras con deseos de torear ganado bravo!... que eso ya es otra historia...





BUEN ESTILO. — Con este buen estilo, entregados al castigo, hicieron la pelea con los caballos los novillos del ganadero de Morón. Novillos que resucitaron la vieja estampa de arrancarse de largo en cuanto sentían la voz del picador metiendo los riñones en el encuentro.



PODER. — Sacaron fuerza. A pesar de ser novillos derribaron en cuatro ocasiones con verdadero empuje. Si tenemos en cuenta que el día anterior se lidiaron varias corridas de toros con más "arrodillamientos" que varas recibidas, el detalle no deja de tener su importancia este contraste de los novillos que sacan más poder que ciertos toros.



TRIUNFO.—Todos fueron ovacionados en el arrastre. Ahí van los "restos" triunfales del cuarto, dando la vuelta de honor, que los mulilleros olvidaron dar al tercero. Y vean a Capillé, agradecido, besando un pitón. (Fotos CERDA.)

SEVILLA

(FOTOCRONICA)



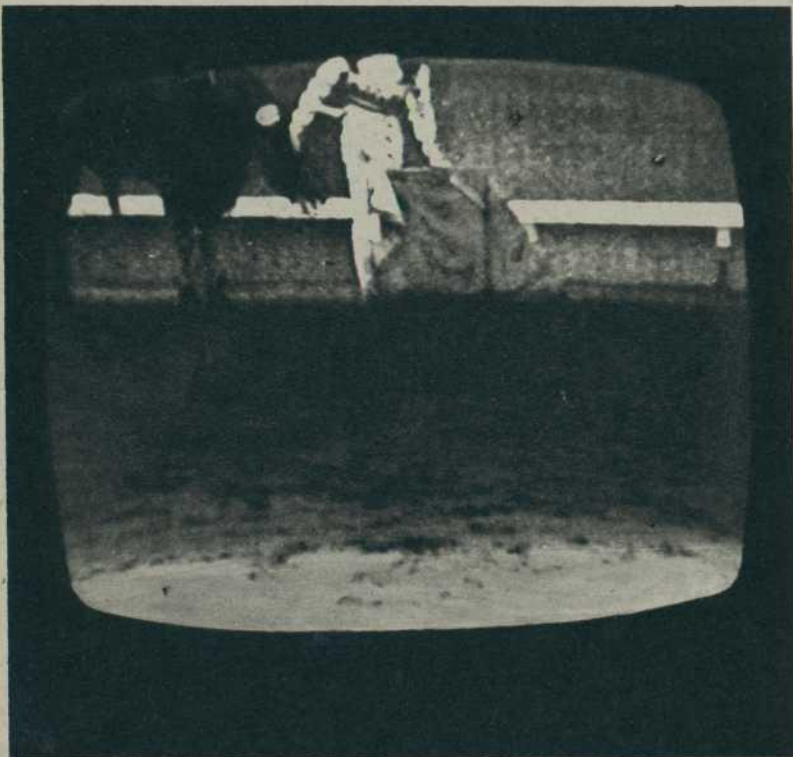
SEVILLA CON AGUA, NO ES SEVILLA.—Lo mismo que Londres sin niebla no es London. Cuando llueve aquí, la gente se moja más que en ninguna parte, porque no saben sortear los charcos, ni lidiar los paraguas...



PREOCUPACION EN CANOREA.—El viernes, Diodoro Canorea, el empresario, seguía sin dormir y con tortícolis en el cuello de tanto mirar a las nubes.



ACTUALIDAD EN CAMAS.—Sí, señor; la actualidad taurina también se vive en Camas. «Y en La Pañoleta, a las 12,30. ¡¡Un manojo!!»



TELEVISION.—El jueves, ansiosos los sevillanos de toros, se refugiaron en la Televisión. Daban Vista Alegre. ¿Pero hasta la TV llegó la inclemencia del tiempo? Así, durante muchos minutos, llegó la imagen a Sevilla.



EXPOSICION DEL ARTISTA.—El gran pintor y distinguido colaborador Andrés Martínez de León, a quien se le acaba de nombrar hijo adoptivo de Coria del Río, inauguró una Exposición de sus cuadros en una galería sevillana. Aquí posa junto al primer cuadro vendido.



EL GANADERO.—Benítez Cubero posa para nuestros lectores. El pelo blanco ya. La garrocha aún cercana. La larga y fructífera experiencia rebotando.



PRIMER ENCIERRO.—El día antes de la primera de Feria, desde el campo cercano de Las Pajarosas, se embarcó para El Baratillo el encierro que abría el serial. Llevaban el hierro de don José Benítez Cubero. La Feria iba a comenzar en seguida.

De las vísperas con agua al clamor dominical

Por B. V. CARANDE
(Enviado especial)



CON LA INTENCION BASTA.—Ostos vino y se fue animoso. Por él que no quede.



PREMIOS PARA LOS TRIUNFADORES.—En la casa ilustre de los Reales Maestranes se realizó la entrega de los trofeos señeros a los triunfadores. Sólo una ausencia no justificada: la de Diego Puerta. En la mesa presidencial, el teniente maestrante mayor, señor Maestre y Lasso de la Vega, preside entre el general-jefe de la región aérea del Estrecho, y el Alcalde de Sevilla, junto a otras autoridades.



TRIANERO INMORTAL.—El pie de la escalinata, en el preclaro edificio, camino de la plaza de toros, éste busto de un trianero inmortal, nos ve pasar entre dos velones y un caballo atrás, sobre el tapiz...



LA FERIA EN MARCHA.—El primer sorteo se acaba de celebrar. En él, sobre el blanco terradillo de las verjas individuales del azar, se reúnen las fuerzas gestoras y otras de la tarde. Toreca Cordobés, y hay un toro, en el toril donde están todos concentrados, que tiene cierta cabeza... ¡Suspense!



ESPERANZA E INCERTIDUMBRE.—Las 5,30 de la tarde del sábado. Los alguacillos avanzan con esperanza e incertidumbre a través del amarillo alboró. Más tarde, decepción.



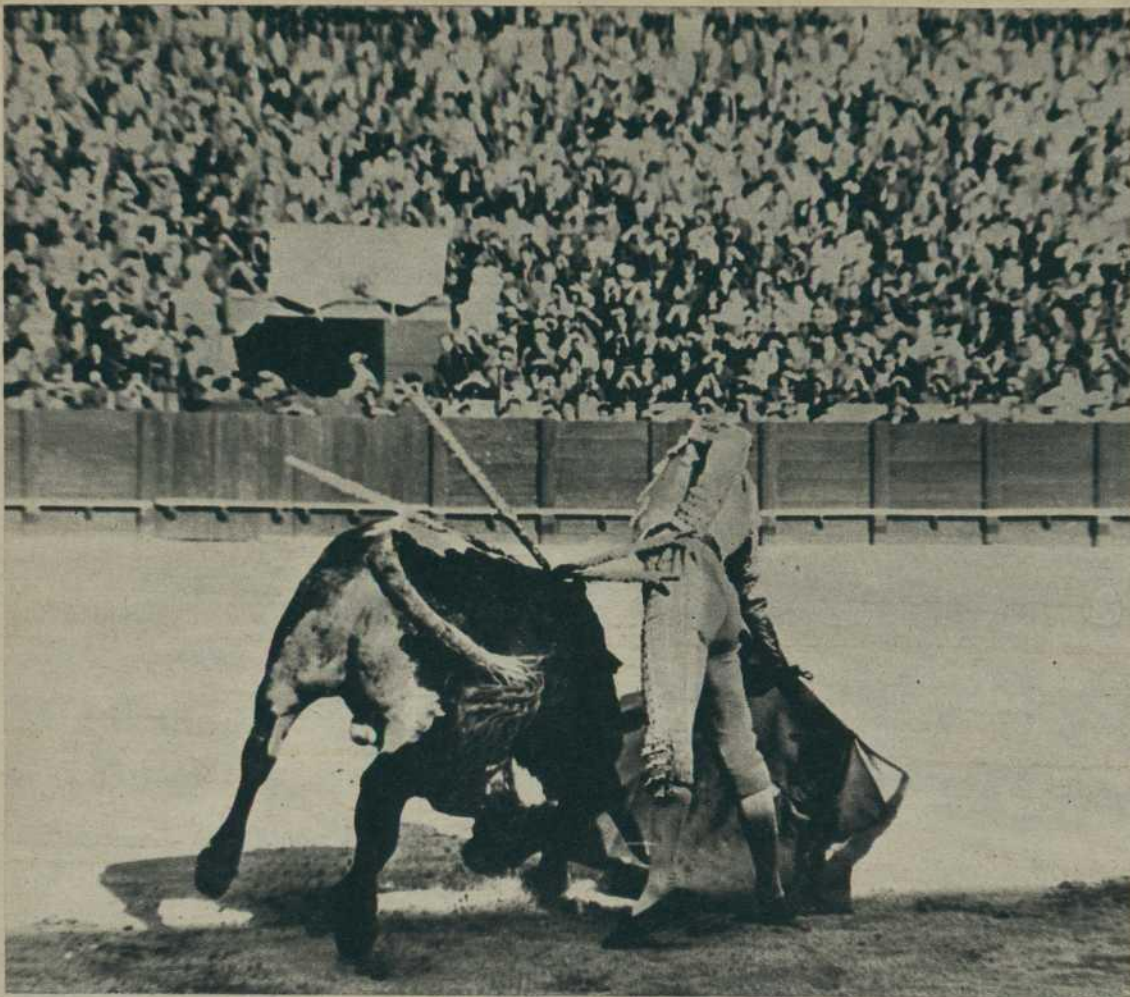
ATENCION AL ACERO.—Curro Romero vestía de burdeos y oro. Traje primoroso. Primoroso también fue algún que otro pase del sevillano, pero pocos. E intrincada, laberíntica y copiosa su actuación con los aceros.



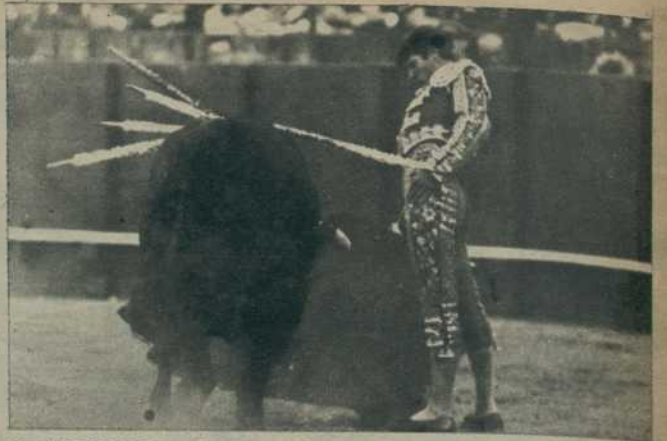
ALTO NIVEL.—En el burladero de la Empresa, reunión de «alto nivel». Basta con enumerar los personajes, de izquierda a derecha, mediatizados por el control ganadero y ecuaníme de Manuel Camacho: Diodoro Canorea, Manolito Chopera, Livio Stuyck, Litri y Víctor Manuel Pérez Herrera «Vito», según se reconoce él, el apoderado más grande (de tamaño) de España.



SOLO ESAS FLORES.—Para Manuel Benítez no hubo otro ramo de flores que el prendido por la bordadora en su triangular espalda. ¡Si hubiera matado bien! Pero así son los toros...



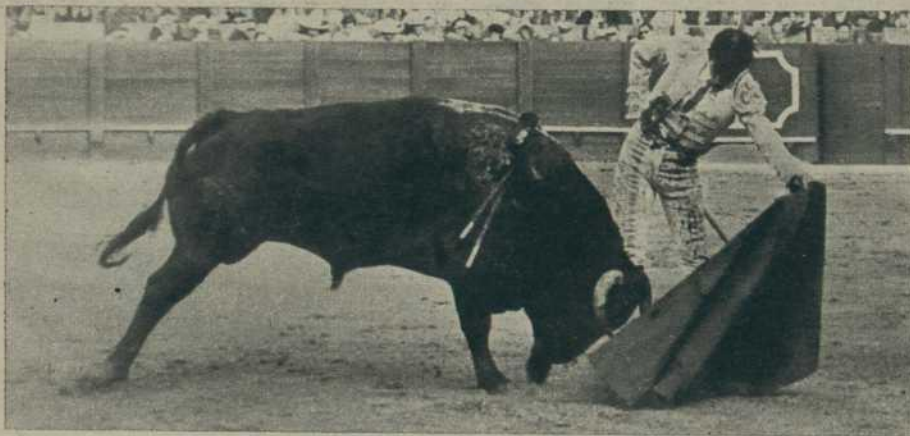
PUNDONOR.—Jaime Ostos dio la única vuelta al ruedo de la corrida inaugural. Suya fue la nota vibrante de la tarde. Ahí está mandando con la derecha al cuarto.



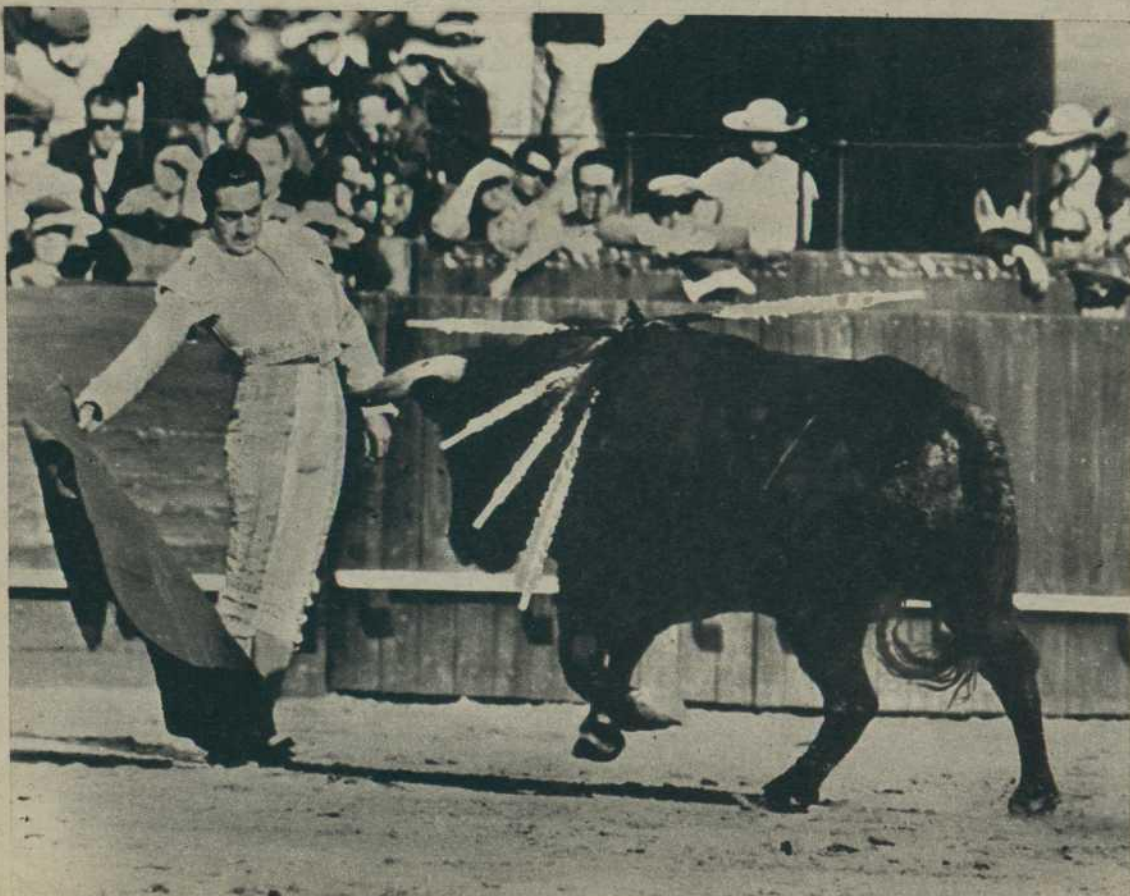
DESDIBUJADO.—Con su primero quiso torear en serio y no hubo acierto con la espada. En el sexto estuvo desconfiado.



APATIA.—Curro Romero dejó en la Maestranza ráfagas de su arte, sobre todo con el capote. Pero mató muy mal.



EL TRIUNFADOR.—Manolo Cano «Pireo» ha venido centrado de América, consiguiendo en Sevilla el primer triunfo de consideración: tres orejas. Junto al pase natural vean su buen deseo de colocar banderillas. ¡Tan olvidadas por los maestros!



VALIENTE.—El valor indomable de Litri, animó la segunda corrida cortando dos orejas. Volvió otra vez a citar de largo, aguantando y apretándose. El derecho ofrece la particularidad de citar de frente.



FRIALDAD.—No consiguió Victoriano Valencia entusiasmar, ni alcanzar la altura de sus compañeros triunfadores. Su labor correcta resultó fría y no mató con decisión.



AL ESTRIBO.—Fermín Bohórquez, que actuó en la corrida de la casa. Ahí lo tenemos citando al estribo como Dios manda.

PRIMERA CORRIDA:

Toros de Benítez Cubero

para

JAIME OSTOS
CURRO ROMERO
CORDOBES



PRINCIPES.—Presencian las corridas los príncipes de Mónaco.

SEGUNDA CORRIDA:

Toros de Fermín Bohórquez

para

LITRI
Victoriano **VALENCIA**
PIREO

LAS DOS PRIMERAS CORRIDAS DE LA FERIA SEVILLANA

¿Lloverá? ¿No lloverá? He aquí la margarita de la semana. Desde el Viernes Santo, en que cayeron las primeras aguas, los sevillanos —y los foráneos recién llegados— han vivido haciéndose estas preguntas. Nubes y más nubes. Chaparrón tras chaparrón, hemos arribado al mismo sábado, fecha inicial de la Feria taurina. Y hasta el sábado no se ha vuelto a ver el sol, que ha esperado como un padrazo bromista, a última hora, para aparecer. Y aun así han caído unas gotas —aterradoras gotas— diez minutos antes de empezar la primera corrida, que era además la primera de Córdoba.

Ya en la plaza ha vuelto a aparecer el sol. El lleno es completo y con un importante exceso de entradas de oficio, cuyos portadores no tienen donde ubicarse. Hay una estrecha faja, en plano inclinado, entre los balcones y los sillones de tendido. Pues allí andan haciendo milagrosos equilibrios los del «tifus». Hay también unas escalerillas para alcanzar las filas de los tendidos. Pues sobre ellas, emergiendo como barreras de carne humana, se alinean los infamados, entre protestas. Y pare usted de contar. La última reforma del coso del Baratillo ha dejado sin margen para la gratuidad. Y, en consecuencia, cuando va a sonar el clarín estamos como sardinas en barrica, empotrados entre los zapatores de un sujeto que nos empuja por detrás y los hombros poderosos de un vecino gesticulante que, además, propende a la mímica agresiva.

Aun así, hay alegría: Una alegría larga, esperanzada, dichosa, porque, señores, estamos en Sevilla y en abril. Y no tenemos que aclararle más, lector.

Otra cosa es que no hayamos divertido artísticamente. No es día de eso. Es día de averiguar qué celebridades ocupan las barreras de primera fila —si han llegado o no los príncipes de Mónaco y si Jacqueline, que no necesita ser ya apellidada siquiera, hace bien sobre el fino ladrillo trianero de una plaza que no es de cemento, que no tiene una nota gris, y que luce el blanco y el ocre sobre arcos y columnas dóricas— y si están todos los que tienen que estar, que suelen ser los mismos de siempre. La plaza, señores, este primer día, no es una plaza, sino un salón. Y por eso, nada más que por eso, contra las indicaciones del barómetro, no llueve. ¿Es que alguien se ha mojado alguna vez en un salón?

Los clarines suenan y se produce esa cosa inmensa, deliciosa, que se llama el paseillo. Es un diminutivo, pero ¡cuánta grandeza, cuánta ambición, cuánto sabor no encierra! Al frente de las cuadrillas, tras los caballeros enlutados del alguacilado, los tres diestros, que estrenan terno: Jaime Ostos —lila o así, más el oro—, Curro Romero —pero no me negará usted que es el que de verdad viene vestido to torero!— y el ciclón, el hombre-seísmo, Córdoba, de verde y oro, como en todos los casos. ¡Ah! se nos olvidaba: Romero, de grana y oro.

Salta a la arena el primer astado de Benítez Cubero. Y para no demorar y resumir, porque lo mejor en el orden taurino, esta vez, es resumir, aprovechemos la ocasión de decir cómo fueron todos los de la divisa azul y blanca, que lucieron sobre el morrillo. Bonitos de lámina, con el peso reglamentario, bien excedido, trapío... y pare usted de contar. Poca casta, esta es la verdad, con algo de mansedumbre, salvo honrosas excepciones. Empujaron a las primeras varas, hasta dormirse. Pero dejaron de hacerlo en las segundas o en las terceras, los que llegaron a éstas, que algunos no lo necesitaron.

Jaime Ostos ha sido el torero voluntarioso de siempre. En su primero ya acusa su propósito, jamás desmentido, de lucha, al lancear y al quitar, con gallardía. La faena es buena, pero seca, esquemática. El toro carece de ángel, de alegría, y el torero, que lo ha pasado, no consigue dársela. ¡Vaya por Dios! Nos aburrimos todos, empezando por el torero, cansado de insistir al enemigo trotón y con tendencia a la fuga. Y miren ustedes que la cita empezó con promesa. Ostos se situó en el centro de la plaza para brindar al «respetable». Y es allí, junto a la montera, que el morlaco viene a morir sin pena, pero sin gloria también. Uno dice a nuestro lado: —Ni fu ni fa.

Muy parecida la faena al segundo. Un toro sin tono. Embiste, pero sin verdadera codicia, a lo tonto. Con todo, Ostos, que echa toda la leña al fuego, logra empararlo y lo manda con las dos manos. La música se hace oír. Y en el centro, agarra una estocada, echándose sobre el morrillo, que calienta. ¿Se lleva la oreja? ¿No? El toro se resiste y se pone pesado. Y al fin se echa. Y Jaime da la vuelta, a instancias del tendido.

Curro Romero ha tenido su tarde. Su tarde negra. Es la tarde negra de un torero que no sabe tenerla gris, que no sabe taparse, que va del «do» de pecho, al «gallo» más total. En Sevilla estas cosas se comprenden. ¿Crean ustedes que la gente se enfada con él? De ninguna manera. La gente se ha reído, cariñosamente, como se ríe a un chico al que se le tiene estima, un día que no le corren bien las cosas. No es indulgencia siquiera, sino otra cosa. Y casi con felicidad, ¡lo que son las cosas, señor! En su primero, que recibió con unos lances casi logrados, y en el que casi cuajó faena —pinturerías con la derecha y con la izquierda, primores de su estilo— empezó a «salirse» a la hora suprema. Y hubo «guasas» anchas y cordiales, bondadosas incluso. El toro no le ayudaba y él le correspondía, con franqueza. Alguna entrada, con la cabeza vuelta, completa el cuadro de las previsiones. Pero al final, sin que Curro se descompusiera, todo acaba. Varios pinchazos, claro, y varios intentos de descabello. El que le tocó en segundo lugar, de su turno, era un toro que ni para Espartero. ¡Con que para Curro! Un «pregonao», descarado de cuernos, que sembró el terror en el redondel. Con los caballos, no obstante, hizo buena pelea, y gracias a ello llegó quebrantadísimo al último tercio. Curro lo toreó de pitón a pitón. Y desde el primer momento tendió, era lo indicado, a acabar. Varios pinchazos y al descabello coreado, en el que la gente gritaba: uno, dos, tres, cuatro, cinco... hasta no recordamos. Pero nadie se enfadó de verdad.

Manuel Benítez topó con un lote muy desigual. Su primero era acaso el más boyante, el de embestida más clara. Con la capa, Córdoba nos pareció estrenar

estilo a la verónica. Algo afectado, pero sin recordar aquellos violentos tornillazos de antes. Con la muleta hizo una faena con las dos manos. Afirmados los pies, mandó una y otra vez, en series largas. A la hora suprema, sin embargo, Córdoba se mostró torpísimo. Una y otra vez usó del acero. Y la oreja se estufó.

En el que cerró plaza, el de Córdoba se mostró inseguro. Era un bicho de cuidado, que alargaba el cuello y derrotaba a derecha y a izquierda. Córdoba intentó ahorrarlo, a su receta, y no pudo. Entonces se echó a matar y lo consiguió brevemente. Pero con la airada protesta del «respetable».

Así fue la primera corrida. Mala en verdad. Pero no importa, porque la gente no pensó que estaba en la plaza. ¿No hemos dicho que no pasamos del salón?

Con cielo azul y un poco de calor, asistimos a la segunda de Feria. Mucha gente. Llento, lo que se dice llento, aunque no se haya llegado, como en la primera jornada, al «no hay billetes». De Huelva han arribado multitudes para ver al Litri. De Córdoba, otro tanto, por Pireo. Lo cantan los carteles que agitan orgullosos los aficionados con los nombres y los colores de las Peñas seguidoras. En medio de las dos aficiones inmitadas de Sevilla haciendo de fiel. Luego, las tres serían una sola para aplaudir y enarbolar pañuelos.

Abre marcha la actuación del rejoneador don Fermín Bohórquez. Exhibe los ejemplares de su gran cuara, desde los que prodiga un rejoneo valeroso, gallardo y sobrio. El enemigo no es muy bravo; pero embiste con sentido. Y las jacas han de correr y esquivar, con la emoción de todos. Brinda un par a Grace Kelly, que desde el palco de los señores maestrantes, al lado de su esposo, el Príncipe Rainiero, es ornato de la plaza y de la tarde, el acierto corona el homenaje a la belleza. Brinda después al público, y clava a dos manos. Siguen los rejonos de muerte. Y cuando el jinete, pie a tierra, pide los «avios» de matar, el toro comprende y se echa. Bohórquez, en justicia, da la vuelta al ruedo.

Para la terna de matadores, don Fermín Bohórquez (padre) envía seis toros de presencia, cómodos de pitones, bellos de estampa, dos de los cuales —los últimos— rebasaron los quinientos. Van bien a los caballos, una y otra vez, lo que favorece el castigo, a veces excesivo. Provocan algunas costaladas. Y, en general, siempre hicieron honor a la divisa verde y roja. Algo quedados en el último tercio, pero siempre claros, nobles, sin hacer nada feo. Toros para lucirse de verdad.

Litri abre la sesión, al lancear, sin esperar a que los peones tanteen. A planta quieta ha citado y el toro ha pasado rozando la línea vertical del diestro, sin alterarla. Se ha revuelto el toro y ha vuelto a rozar. Pero el torero ha continuado enhiesto, mástil formidable de valor y voluntad. Pues bien, en el cuarto, lo repite. Así que la estatua tiene desde este momento una nueva versión: la del capote de Miguel Báez, que nos trajo a la Feria de Sevilla esto, a título de estreno. Y de estreno triunfal. Un quite por chicuelinas a su primero y otro al primero de Pireo y ya podemos decir que Litri ha venido a Sevilla «a por todas». Las fechas han sido distintas. De éxito total, la primera; parcial, la segunda. En aquella empezó por los pases estatuarios, al hilo de las tablas. Uno, dos, tres, cuatro... Sin enmendarse. Le suceden los pases en redondo, mandonés, largos, con el rojo de la muleta rozando el hocico. Se ha separado después, para citar de lejos al natural. El toro lo piensa, da unos pasos y se queda como meditando. Litri espera. Otros pasos del toro y nuevo alto en su camino. Litri sigue esperando. Y al fin la embestida larga, y el embarque del astado en los vuelos del engaño. En medio, el diestro gira, eje de su propia proeza. Una y otra vez. El torero se aleja y el toro se acerca. Y vuelta a empezar. La música suena y los tendidos hierven. Y a matar. En corto y por derecho. Una estocada buena, echándose sobre el morrillo. Pero el enemigo se resiste. El verduguillo se impone. Un solo intento. Y el presidente a quien le están pidiendo las orejas antes de que doble el bohórquez, concede las dos. El segundo de Litri, muy castigado, llega quedado a la muleta. Litri lo pasa, a duras penas, porfiando un horror. Llega un momento en que ni porfiando. Y Litri, con la muleta en la cara del toro, después de insistirle, mira al tendido, y el tendido pide que mate. Pincha y agarra después media. Un descabello y a otra cosa. Aplausos.

Pireo ha sido triunfador por partida doble. En dos toros ha enardecido a los de Córdoba, a los de Sevilla, a los de Huelva y a los de Sebastopol, practicando un toreo en el que la cantidad y la calidad se han dado con la misma largueza, y en el que el arte y el valor se han fundido magistralmente. A los dos les recibe ofreciéndoles la flor rosa de un capote exquisito. Verónicas de firme estilo y de recia estirpe. Un quite por gaoneras en su primero revalida el primor de su capote. Las faenas fueron distintas, porque distintos eran los toros. Muy duro de arrancar el primero del lote; más largo y fácil de embestida, el segundo. En los dos había que llegar a la cara. Y Pireo llega, con seguridad, con aplomo, y lo que más nos gustó: con inspiración. Y con hondura. Toreó grande, sobrio, elegante, fundamental, en el que no sobra nada, en el que todo es línea, y color, y ritmo. Con ambas manos. Y en las dos ocasiones se echa a matar, de verdad. Por derecho y volcándose, a cámara lenta casi, hundiéndose el acero hasta el puño. Dos toros, dos estocadas. Aunque hubo que descabellar en la segunda ocasión. El público, entregado, entusiasta, obtiene tres orejas para este cordobés; pero pide cuatro. El presidente se creyó en el deber de hacer de tío Paco, el de las rebajas. Absurdamente.

Aún hemos de referirnos al arte de Pireo. Nos obliga su espléndida actuación como banderillero. Colocó a su primero dos pares perfectos de poder a poder. Y quebró, al morlaco, en un tercero, como acaso no se veía en Sevilla —un señor, con cara de serio, lo aseguró— desde Joselito.

Victoriano Valencia, entre los dos colosos, ha sido la nota gris, el contraste. Poco animoso, lo ha hecho todo —dicho es porque de todo hizo, con la capa y con la muleta— ni bien ni mal. O sin pena ni gloria. Ha lanceado en las dos ocasiones y en quites. Ha pasado a los toros de manera aceptable, con algunos relámpagos de alegría, pero no ha cuajado en nada para contar. En nada malo, ni en nada bueno del todo. Ha matado, eso sí, aseadamente y con brevedad.

Y esto ha sido todo, que no es poco, ¿verdad?

DON CELES

DIEGO PUERTA

EN PLAN ARROLLADOR

DOMINGO, 10 DE ABRIL

PRESENTACION EN BARCELONA:

3 OREJAS

DOMINGO, 17 DE ABRIL

REPETICION:

**¡3 OREJAS, RABO Y SALIDA
TRIUNFAL A HOMBROS!**

**Por eso todos los
públicos están con
este coloso del toreo**



PUERTA, OTRA VEZ

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Bonito el cartel del domingo. Junto a dos figuras muy populares de Barcelona—Chamaco y Diego Puerta—la de Mondedo, aureolada, hoy, de una mística leyenda.

Chamaco no ha tenido hoy su tarde; a su primero lo lanceó muy bien a la verónica. La res tomó dos varas. Llegó al último tercio derrotando por alto y el diestro onubense no supo sujetarle la cabeza, instrumentándole una faena breve, hasta despenar a su enemigo de una entera preguntando por el vecino del piso de abajo.

También se lució con la capichuela en el cuarto. En varas debieron tocarle algún órgano a la res, pues vomitaba sangre. De todas maneras Chamaco le hizo una faena desconfiada y sin asiento, terminando con un macheteo. La despenó de un pinchazo, saliéndose de la rectitud, media caída y tres descabellos. Bronca.

Diego Puerta ha vuelto a cuajar una gran tarde entre nosotros. A su primero lo veroniqué muy bien, con envidia. El quite fue por chicuelinas muy ajustadas. Brindó al concurso y bordó una faena vibrante y colorista, con predominio de la mano zurda, ya que el bicho se vencía por el pitón derecho. Lo mató muy bien, de media en las agujas. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

Abanto salió el quinto. Pero cuando lo encoló Puerta en su capotillo, embistió con suavidad. Le propinó seis delanteras por el pitón izquierdo, insuperables de ajuste y plasticidad. Con una vara se cambió el tercio. Cuajó el sevillano una faena primorosa, uniendo a la hondura de los pases fundamentales los alegres floreos de la escuela andaluza. Hubo pases de pecho, de pitón a rabo, extraordinarios. Mató de media en la yema. Le concedieron las dos orejas, y el respetable, presionando con sus gritos a la presidencia, obligó a otorgar el rabo. Con los triple trofeos dio Diego Puerta la vuelta al anillo.

En cuanto a Juan García «Mondedo» nada pudo hacer en su primero, un bicho gazapón, que embestia andando. Estuvo breve, recetando una entera a toro arrancado, que bastó. Silencio y pitos al toro.

El sexto era un magnífico ejemplar, que salió con gas de los chiqueros. Lo veroniqué muy bien Mondedo. Y en su quite se ajustó por gaoneras. Chamaco obtuvo el quite del perdón, y lo realizó por chicuelinas, que se aplaudieron.

Ligó una faena excelente y con mucha verdad, sobre ambas manos, con su estilo seco y súbito, lleno de austeridad. Toreó con mucho temple, especialmente sus naturales zurdos. Mató bien—viene Mondedo más cuajado con la espada—, rindiendo a su enemigo de una entera tendida. Le concedieron una oreja y, junto con Diego Puerta, dio una vuelta al ruedo a hombros de los entusiastas. Su pelambrea cana puso en la tarde una pincelada ceniza, de hondo y serio respeto.

Los toros de Urquijo de Federico, bien presentados y con carnes. No ofrecieron dificultades más que el primero y el tercero. Tuvieron una embestida suave y noble.

RAFAEL MANZANO

MARBELLA

BRAVA CORRIDA DE DOÑA ANA PEÑA

MARBELLA, 17. (Crónica de nuestro corresponsal.)—La plaza de Marbella—de toros, se entiende—, es de una gran belleza: sobre una elevada planicie, dominando a la ciudad, se asienta señorialmente: amplia, sin desmesuradas proporciones que le quiten «intimidad», alegre, cómoda, típicamente española.

Pues bien, en ella se ha celebrado la segunda corrida del año. La primera, como se recordará, fue un verdadero acontecimiento: Juan García «Mondedo» reapareció en tauromaquia, abriendo terna de matadores en unión de Paco Camino y Manuel Benítez «Cordobés», festejo que tuvo gran relieve por el hecho en sí y por las características que le distinguieron.

Ahora, la segunda de la temporada, con el siguiente cartel: seis toros de la ganadería de doña Ana Peña, de Sevilla, para Jaime Ostos, Fermín Murillo y Carlos Corbacho. Buen ambiente de toros, ya que la temporada oficial comenzó el domingo de Resurrección. Muchas caras conocidas, entre ellas numerosas de la capital, y... al «Siete», que también aquí, en Marbella, hay tendido marcado con este número.

El encierro ha sido bravo, parejo y bien presentado; muy valiente y codicioso con los caballos. Por orden de lidia han sido: número 61, de nombre «Camino»; 50, «Botador»; 51, «Vencrivero»; 63, «Rociano»; 42, «Venencoso», y 48, «Chiclanero». El primero fue valentísimo en el primer tercio, tomando siete varas, algunas muy fuertes. El segundo derribó en el primer puyazo, y al segundo entró de largo. El tercero aguantó con valentía dos fuertes puyazos. El cuarto se salió suelto de la primera vara y recibió otra dura. El quinto, con mucha codicia, fue picado dos veces. El sexto, tras gran vara, dio vuelta de campana, cambiándose el tercio. Hubo aplausos en los arrastres de varias reses. El cuarto mejoró mucho con la muleta.

Jaime Ostos se dobló con el primero, muleteó y mató de un estoconazo. Pitos y palmas.

En el cuarto, al que lidió muy acertadamente, hizo adecuada, inteligente y gran faena de muleta, matando de media buena y una corta en lo alto, que tiró al animal patas arriba. Gran ovación, dos orejas y triunfal vuelta.

Murillo, muy torero con capote y muleta pasaporte al segundo de pinchazo alto y estocada. Ovación, oreja y vuelta. Al quinto, tras adornos con la muleta, tumbó de estocada corta. Ovación y saludos.

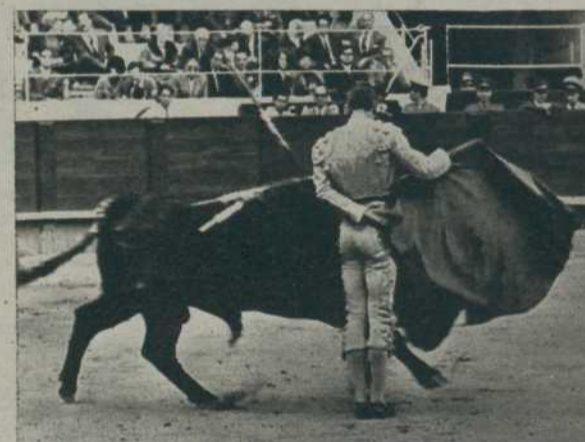
Carlos Corbacho fue desarmado tras estupenda larga



ARROLLADOR.—Diego Puerta ha comenzado la temporada arrollador. Barcelona ha visto dos tardes seguidas el triunfo del gran ausente de Sevilla. Puerta puede dar muchos quebraderos de cabeza.



DESCONFIADO.—Chamaco no se acopló con los urquijos. El de Huelva reapareció sin gas y sin gas águé.



NOVEDAD.—Juan García ha encontrado en los públicos una amable y respetuosa acogida, a la que él corresponde con decisión y entrega.

cambiada de rodillas y buenos lances al tercero. El animal cabeceaba y Carlos estuvo valeroso y torero. Una corta a un tiempo. Ovación, oreja y vuelta. En el sexto dio buenos derechos; también uso la izquierda, y tras unos chicotazos dio estocada, que se refrendo en certero descabello.

Mucha animación y más de media entrada.

José María VALLEJO

ZARAGOZA

DEBUT EMOCIONANTE

ZARAGOZA, 17.—De los seis novillos enviados por don Mariano Sanz Giménez, desde Linares a la plaza zaragozana—todos de buena lámina y con poder—, cuatro sacaron casta y bravura. Acometieron con codicia a los caballos y se arrancaron alegre y noblemente al cite de los toreros. Los otros dos—el cuarto y el quinto—cobardearon, doliéndose al castigo, y salieron sueltos de los repetidos encuentros con los picadores, después de derribar en un par de ocasiones. El último de ellos, sin embargo, bien lidiado por su matador, mejoró de embestida al tomar la muleta. No así el otro, al que en un tercio de varas trabajoso lo capotearon con exceso y le hicieron aprender probablemente lo que no sabía. Y ya fue mérito grande el de Gabriel de la Casa «Morenito de Talavera» no perderle la cara, querer y saber estar con él, sin atemorizarse ante la cabeza de un animal de vieja estampa, alto de agujas, largo y ensillado, que con la «media luna» de sus cuernos parecía uno de aquellos toros de los tiempos de Goya. No se apreció en su adecuada

valía la labor del joven espada cuando le dio cima de un pinchazo y media estocada caída y trasera, a consecuencia de la cual—ya que el postrer descabello no surtió efecto—dobló el novillo. En el anterior, Morenito se había lucido mucho con el capote y la muleta. Su faena transcurrió en medio de ovaciones, mezcladas con acordes musicales. La remató de un pinchazo en lo alto y un espadazo sobre el morrillo, con asomo de la punta del estoque. Y los aplausos finales fueron compartidos, en partes iguales, por el novillo y su matador.

Hubo igualmente aplausos en el arrastre para el segundo novillo. Era un bicho con temperamento que halló en Tinín el torero a su medida. Lo lanceó a la verónica superiormente. Bregó para ponerlo en suerte como un verdadero maestro. Y en la faena de muleta, jalonada con música y ovaciones, ligó pases en redondo y al natural de irreprochable factura por su temple y elegancia. Atravesó ligeramente al novillo en la estocada definitiva y se enfrío un poco la «cosa». Le aplaudieron únicamente. En tan exiguo premio debió sin duda influir la «difícil facilidad» de Tinín. Volvió ésta a brillar, pero ya entrándole más al público por los ojos, llegando hasta entusiasmar los graderíos, en el quinto novillo, con el que Tinín, luego de torearlo de capa vistosamente, realizó una faena muy torera, amasada con sabrosa levadura de experto lidiador. En una perfecta conjunción de eficacia y espectacularidad. Al coronarla de una buena estocada, le otorgaron una oreja y dio vuelta al ruedo, con algunos votos disformes. Seguramente de los que en el toreo prefieren al deleite del arte, la angustia de la temeridad.

Para quienes—y actualmente son legión—gustan en la fiesta brava de esa clase de emociones, le presentación de Antonio Ruiz «Barquillero» constituyó un plato fuerte. El debutante es torero no apto para cardíacos. Tiene un valor «de miedo». De miedo para la gente, a la que puso el corazón en un puño, y para los toros, que se asustan de su enorme valentía. A él, sereno y tranquilo, no le importa. Ni la quietud y cercanía con que se los pasa, ni las veces que por fuerza lo han de tropezar. Tres volteretas tremendas se llevó y, en la tercera, el último novillo le hizo sangre. Pero no se miró la ropa ni perdió el color. Con el capote—y es lo que peor maneja—se fajó materialmente a sus dos novillos. Y durante sus faenas, en los pases de muleta, ceñidísimos y escalofriantes, tuvo a todos en un constante sobresalto, haciéndoles pasar del ¡ay! al ¡olé! con una rápida y sorprendente transición. Ya que no sólo se paró y ajustó de forma inverosímil, sino que, además, «pegó» pases muy bien conseguidos. No es un valiente, a tontas y a locas. Sabe torear. Y mata con agallas. A su primer novillo lo despenó de una gran estocada. Le dieron las dos orejas y lo aclamaron en la vuelta al redondo. Al sexto, de un pinchazo y de una estocada, en cuya ejecución se dejó colgar de los pitones. Y lo despidieron con una ovación.

A. JARANA

VALENCIA

VALENCIA, 17.—La novillada de esta tarde tan sólo ha traído que media plaza escasa de aficionados. No obstante de ser el cartel que la componían tres toreros con ambiente en esta plaza; ellos han sido, Pedrín Benjumea, Pepe Luis Capillé y Ricardo de Fabra.

El encierro de El Pizarral, de Casa Tejada de Madrid. Ha sido una novillada gorda y aunque tenía fuerza cumplían algunos de los novillos muy justitos con los del castoreño. El primero y segundo de los lidiados, aunque buenotes se quedaron cortos en las arrancadas en el último tercio; sin embargo, hubieron tres novillos bravísimos, el tercero, quinto y sexto, ya que el cuarto de los lidiados punteaba lo suyo por el lado izquierdo. Al tercer cornúpeto se le dio la vuelta al ruedo en premio a su bravura.

Pedrín Benjumea anda el hombre con unos grandes deseos por situarse en el toreo. Está muy valiente, con sitio siempre en la plaza. A su primer cornúpeto que ha toreado valiente y con buenas hechuras, por lo que fue ovacionado, consiguió un estimable éxito con la muleta, con pases con la diestra y la zurda, re-



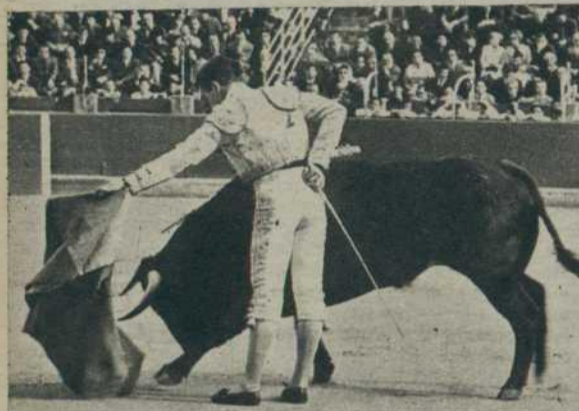
UNA OREJA EN EL QUINTO.—Tinín se ha afianzado en el escalafón novilleril y prepara su paso al «decorado» con triunfos que suenan fuerte. Al quinto de la tarde, José Manuel Inchaurri le cortó una oreja.

posados y de recorrido largo y perfecto. La música sonó en su honor y como con la espada fue certero y enterró el acero en lo alto del morrillo se le concedió una oreja con ovación y vuelta al ruedo.

Su segundo, que fue el que menos facilidades dio de la corrida, ya que punteaba lo suyo, el de Casa Tejada, anduvo Benjumea más valeroso que otra cosa



DOS OREJAS AL DEBUTANTE.—Barquillero le cortó las dos orejas a uno de sus novillos, el de la presentación. Parece que el mozo, junto al valor, también «pega» pases.



ACTUACION DISCRETA.—Gabriel de la Casa no redondeó en Zaragoza una tarde triunfal, pero de sus posibilidades quedó constancia en dos faenas distintas e interesantes.

y a cambio sufrió serios trompicones. Matando, en esta ocasión, muy malamente, empleó el acero en ocho ocasiones, sonando un aviso presidencial. No obstante, el público agradeció la buena voluntad y le obligó a dar la vuelta al ruedo.

A Pepe Luis Capillé lo he visto esta tarde con menos decisión que en anteriores actuaciones. A su segundo novillo le debía de haber cortado la oreja. Lo toreó con buenas maneras a este novillo, pero le faltó alma en la contienda, más seguridad en sí mismo. A este cornúpeto lo mató sin decisión, empleando la espada en dos ocasiones y en tres el verduguillo. Dio la vuelta al ruedo.

Y vamos con el paisano, Ricardo de Fabra. Le correspondió en suerte el mejor novillo del encierro, un bravo y noble cornúpeto, que se le dio por unanimidad la vuelta al ruedo en premio a su raza.

A este novillo Fabra lo toreó a pies juntos con el capote. La gente le ovacionó fuertemente. Con la muleta realizó cosas muy estimables, como valientes pases, primero en la diestra y luego con la zurda. Las ovaciones se sucedieron. Mató de estocada y se le concedieron las dos orejas y rabo, con triunfal vuelta al ruedo.

En su segundo, que a decir verdad no dio las facilidades que su primero, pero que tampoco el de Casa Tejada era ningún mala fe, Fabra anduvo poco a gusto con su enemigo. No hubo en el trasteo el debido reposo ni la debida forma para salir airoso. Claro está, el muchacho estuvo valiente y el público se lo agradeció



DEBUT EMOCIONANTE.—Antonio Ruiz «Barquillero» gustó a los aficionados de Zaragoza. El valor, que parece ser lo más importante de sus características, fue derrochado a manos llenas frente a sus dos enemigos.

después de pasaportarlo de dos pinchazos y tres medias estocadas, sacándolo a hombros de la plaza. Y hasta el próximo domingo en Castellón, con seis toros de Atanasio Fernández, para Mondeño, Córdoba y Efraín Girón.

VERDUGUILLO

MARTOS

COGIDA DE GITANILLO DE ALGECIRAS Y TRIUNFO DEL MALAGUEÑO ANTONIO GARCIA «UTRERITA»

MARTOS (Jaén), 17. (De nuestro corresponsal.)—Novillos de don Fernando Vázquez, del campo gaditano, para Riverita, Gitanillo de Algeciras y Antonio García «Utrerita», un muchacho malagueño de quien se viene hablando mucho y bien. Tiempo apacible y mediana entrada.

Riverita, cuyo primer enemigo huyó ostensiblemente del castigo, instrumentó faena brindada al respetable, de la que destacamos dos magníficas series con la diestra, plenas de arte y de colorido; giraldivas y desplantes al son de la música y entre ovaciones y olés, para estocada y descabello al primer golpe. Gran ovación y vuelta.

En su segundo, un novillo con mucho cuajo, pero que llegó al último tercio muy quedado y reservón, pases deslavazados. Terminó con el cornúpeto de una estocada y descabello al segundo intento. Esta ha sido, en la tarde de hoy, la cara y la cruz de José Rivera «Riverita».

Gitanillo de Algeciras, que venía con muchas ganas pese a no hallarse aún repuesto de su percance en la plaza gaditana de El Bosque, hubo de entenderse en primer lugar con un novillo de mucho genio y temperamento, deficientemente lidiado por el peonaje, al que el chaval algecireño, valiente de verdad, realizó una faena de voluntad y de pundonor, si bien se vio



DOS OREJAS Y RABO.—Los paisanos premiaron la voluntad de Fabra con dos orejas y rabo. El lance con el capote no dice mucho a favor del muchacho. Esperemos a más ver.



EL PRECIO DEL VALOR... Y EL DESCONOCIMIENTO.—Ricardo de Fabra, torero de la tierra, es valiente a ultranza, pero tiene mucho camino aún por andar. El revolcón, que se quedó en gusto, es buena muestra.



CAPILLE SIN DECISION.—José Luis Capillé estuvo en Valencia como ausente. Sin ganas. Lucieron sus buenas maneras, pero con todo dejó escapar una ocasión de triunfo.

comprometido en más de una ocasión —estimo, por mi parte, que al novillo le hacía falta una vara más; pero, amigos, el que manda, manda—. Gitanillo mató de dos estocadas y descabello y fue muy aplaudido.

Al quinto de la tarde, que barbeaba las tablas en busca de la huida —cosa que al fin consiguió saltando al callejón—, faena jugándose el tipo a un bicho difícil y peligroso. Al dar un pase resultó cogido y volteado, siendo conducido a la enfermería en brazos de las asistencias. Al parecer, este nuevo percance reviste gravedad. Terminó con el bicho Riverita, de estocada y descabello, y escuchó muchas palmas.

Y vamos con el malagueño Antonio García, en quien hemos podido observar una incipiente personalidad, que le llevará lejos si persiste en el empeño. Lanceó a su primero con temple y estilo y demostró conocer el oficio en las diversas fases de la lidia, sobre todo con la muleta, así como en la suerte de banderillas, toda vez que colocó dos pares —uno de las cortas, al



OTRO CORDOBES VALIENTE.—Pedrín Benjumea siguió en Valencia su racha de éxitos... a medias. Cortó una oreja del primero y oyó un aviso en el cuarto, pese a lo cual se aplaudió fuerte su úseo de agrandar.

quiebro, y tras mucho porfiar—, al son de la música y entre el entusiasmo de la concurrencia. Después, con la pañosa, faena larga, con hondura, con «son». ¡Ay, muchacho, la de dineros que vas a ganar como sigas así! Estocada con remate del puntillero y vuelta al ruedo para el «chanquete», que cortó una oreja mercedamente obtenida.



LAS VUELTAS AL RUEDO DE MODA.—La corrida de El Pizarra salió mitad y mitad. Ya saben. Tres bravos, a uno se le dio la vuelta al ruedo, y tres de los otros. Este que salta es seguro que no fue de los que dan honra a una divisa.

HISTORIA DE UNA SUSPENSION

TEXTOS: Fernando de Giles
FOTOS: Montes

En Toledo, el domingo 17, a las once y quince de la mañana, dos carteles se hacían la competencia: «CASA DEL GRECO» y «EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS». A las once cuarenta estábamos aún buscando un hueco donde meter el coche, y a las doce y diez hacíamos entrada en el hotel Carlos V, donde no tienen medias botellas de vino de Jerez y ni grandes ni pequeñas de Rioja.

Poco después aparecían en el hall de dicho hotel don Diego Jalón «Clarito» y don Baltasar Ibán y señora. Diez minutos más tarde, el Sr. Hito. Siete minutos más, y Antoñete. Después, «la melé» de la taurinería andaluza.

A la una de la tarde, el mozo de espadas de Paco Camino nos informa muy confidencialmente que la corrida ha sido suspendida. Me acerco a la puerta y compruebo que el sol luce esplendoroso. Hace viento, me digo. No, es cosa del ganado (oigo cuchichear cerca de mí). Por fin, en las taquillas, la Empresa ordena pegar un papel escrito a máquina, con el sello de la Dirección General de Seguridad, de Toledo, en el que se dice: «PLAZA DE TOROS DE TOLEDO. AVISO. Como consecuencia de dictamen emitido en acta por los señores veterinarios designados para el reconocimiento de las reses, éstas no se encuentran en condiciones, por padecer probable reblandecimiento de las capas córneas de las extremidades debido a las inclemencias del tiempo en días pasados.

Por tanto, la corrida anunciada para hoy día 17 de abril de 1966, con permiso de la autoridad competente, queda suspendida. Los señores poseedores de localidades recojerán su importe en taquilla. LA EMPRESA.»

Rápidamente sacrifico el aparcamiento conseguido y bajo a la plaza de toros. Afortunadamente, el conserje que allí tiene la Empresa me da toda clase de facilidades y luego hasta donde se encuentran cinco de los toros. Son gordos los pupilos de don Germán Gervás, los novillos de don Germán Gervás, y se encuentran totalmente rebozados en el barrizal a que ha quedado reducido el corral. El piso de la plaza, sin embargo, se encuentra en perfectas condiciones.

A la vista de esto me hago las siguientes consideraciones:

a) Los toros han permanecido en tal corral durante cinco días, en los cuales no ha dejado de llover. El barro es una consecuencia lógica de ello. Hace falta un tejado.

b) El barro no se ha formado en cuatro horas, por lo tanto, los toros tendrían el viernes o el sábado las patas reblandecidas. Cerca de Toledo se pueden conseguir perfectamente seis toros de respuesto.

c) A las doce de la mañana del domingo continuaba la venta de entradas en las taquillas de la Empresa.

d) Los precios oscilaban de 200 a 900 pesetas. El sol estaba totalmente vendido... la sombra estaba en gran parte por vender. Según rumores, la recaudación a las doce de la mañana era de 700.000 pesetas.

e) Córdoba solo cobra más de la cantidad recaudada. Así, pues, y según mi opinión, las causas verdaderas de la suspensión muy bien hubieran podido ser las siguientes:

1. No había negocio. 2. Córdoba no podía torear a las puertas de Madrid con gran parte de los tendidos cubiertos.

Por lo tanto, creo que esta corrida de suspensión muy bien pudiera ser un ejemplo de que en el toreo no valen las medias tintas... hay negocio o no lo hay. Y que Córdoba, empieza a no interesar a la gente. Y que la razón por la que no había un solo lugar para aparcar no era la corrida, sino El Greco.

Si se lee detenidamente el escrito de suspensión se podrá apreciar que no se asegura el reblandecimiento de las patas de los toros, ya que se utiliza la palabra «probable». Y que se escribe «recojerán» con «j».

Todo esto sellado por la autoridad competente. Toledo, 17 de abril de 1966.



A las doce de la mañana se continuaba la venta en las taquillas



En el hotel, Antoñete, Clarito, señora de Ibán, Baltasar Ibán y Giles. Un buen plantón



Sobre estas líneas otro ilustre plantado, el director de «Digame», K-Hito. A la derecha, Giles comprueba la «resistencia» del suelo de la plaza toledana. En las otras fotos, el aspecto del suelo donde se rebozaban los novillos, un lodazal.



En este grupo de fotos el recurso de una tarde toledana. La artesanía fabrica toros de mimbre para una corrida «de paja». Junto a las postales de los monumentos toledanos otras con la imagen de Córdoba, sólo que esta vez ganó El Greco. Y los toros de cerámica. Y una película de acción. Como verá el lector, Toledo está bien preparado para esto de las suspensiones.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

MARTES, 19

Sevilla.—Toros de Celestino Cuadri para Litri, Jaime Ostos y Paco Camino. Televisada.

MIÉRCOLES, 20

Sevilla.—Toros de Samuel Flores para Victoria-no Valencia, Curro Romero y Santiago Martín «Viti».

JUEVES, 21

Sevilla.—Un toro de Maribel Ibarra para el rejoneador Alvaro Domecq y seis de Manuel Arranz para Antonio Borrero «Chamaco», Andrés Hernando y Pireo.

VIERNES, 22

Sevilla.—Toros de Alipio Tabernero para Jaime Ostos, Curro Romero y Paco Camino. Televisada.

SABADO, 23

Sevilla.—Toros de Hijos de Pablo Romero para Antonio Borrero «Chamaco», Andrés Hernando y Andrés Torres «Monaguillo». Televisada.

DOMINGO, 24

Barcelona.—Toros de Manuel Francisco Garzón para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

Burgos.—Toros de Juan Salas para Antonio Bienvenida y Miguelín, mano a mano.

Castellón de la Plana.—Toros de Atansio Fer-

nández para Mondeño, Córdoba y Efraín Girón.

Córdoba.—Novillos de Fraile para Pedro Benjumea, Riverita y Paquirri.

Madrid.—Toros de Julio Aparicio para Paco Corpas, Carlos Corbacho y Emilio Oliva.

Mora de Toledo.—Ganado sin designar para Benjumea, Palomo Linares y Ceballos.

Nîmes (Francia).—Ganado sin designar para Tinín, Sánchez Bejarano y Flores Blázquez.

Pedro Muñoz.—Novillos de los herederos de Jacinto Ortega para el rejoneador Moreno Pidal y Carloteño, Utrerita y Félix Cobo.

San Sebastián de los Reyes.—Novillos de José Hernández para Gregorio Lalanda, Pablo Sánchez «Barajitas» y Luis Navarro «Islero».

Sevilla.—Un toro de Juan Pedro Domecq para el rejoneador Angel Peralta y seis de don Eduardo Miura para Joaquín Bernadó, Emilio Oliva y Antonio Sánchez Fuentes.

Valencia.—Novillos de Urquijo para Fernando Tortosa, Ricardo de Fabra y un tercer espada.

Vista Alegre.—Novillos de Hijos de Juan Valenzuela para Antonio Montes y dos espadas a designar.

LUNES, 25

Talayuela.—Novillos de Hermanos Morales para Pedro Benjumea, Palomo Linares y Vicente Casado.

VIERNES, 13

La Carolina.—Toros de Valcárcel para la rejoneadora Princesa y Vicente Perucha y Paco Moreno.

Valladolid.—Novillos sin designar para Paquirri, Palomo Linares y Flores Blázquez.

SABADO, 14

Madrid.—Toros de María Pallarés para Antonio Bienvenida, Manuel Amador y Paco Pallarés, que confirmará la alternativa.

San Sebastián.—Novillos aún no designados para Rafael Valencia, Pedro Benjumea y Sánchez Bejarano.

DOMINGO, 15

Madrid.—Toros de José Luis Osborne para el rejoneador Fermín Bohórquez y Antofiete, Fermín Murillo y Victoriano Valencia.

Palma de Mallorca.—Ganado sin designar para Paco Camino, Viti y Córdoba.

Sevilla.—Novillos de Benítez Cubero para Rafael Astola, Pedro Benjumea y Paquirri.

Villacarrillo.—Novillos de Alvarez Hermanos para Bienvenido Luján, Tinín y Palomo Linares.

LUNES, 16

Madrid.—Toros de don Carlos Urquijo para Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y Manuel Cano «Pireo».

MARTES, 17

Madrid.—Toros de Atansio Fernández para Julio Aparicio, Manuel García «Palmeño» y Manuel Benítez «Córdoba».

MIÉRCOLES, 18

Madrid.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Gregorio Tébar «Inclusero», que confirmará la alternativa.

JUEVES, 19

Madrid.—Toros de Hijos de Pablo Romero para el rejoneador Alvaro Domecq y Joaquín Bernadó, Andrés Vázquez y Gregorio Tébar «Inclusero».

Peñaranda de Bracamonte.—Novillos sin designar para Curri de Camas, Pedro Benjumea y Flores Blázquez.

VIERNES, 20

Madrid.—Toros de Baltasar Ibán para Jaime Ostos, Santiago Martín «Viti» y Manuel Cano «Pireo». Televisada.

SABADO, 21

Madrid.—Toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Paco Camino, Santiago Martín «Viti» y José Manuel Inchausti «Tinín», que tomará la alternativa.

DOMINGO, 22

Madrid.—Toros de Fermín Bohórquez para el rejoneador Angel Peralta y Curro Romero, José Fuentes y Paco Pallarés.

Villanueva y Geltrú.—Novillos de Puerto para Pedro Benjumea, Rafael Valencia y un tercer novillero.

LUNES, 23

Madrid.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Paco Camino. Televisada.

MARTES, 24

Madrid.—Toros de Felipe Bartolomé para Antonio Chenel «Antofiete», Manuel Benítez «Córdoba» y José Manuel Inchausti «Tinín». Televisada.

MIÉRCOLES, 25

Córdoba.—Toros de Manuel Arranz para Paco Camino, Córdoba y Zurito o Sánchez Fuentes.

Madrid.—Toros de Manuel Francisco Garzón para Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y Santiago Martín «Viti».

JUEVES, 26

Córdoba.—Toros de Francisco Galache para Litri o Viti, Mondeño y alternativa de Palomo Linares.

Madrid.—Toros de Francisco Galache para Paco Camino, Manuel Benítez «Córdoba» y Raúl García, que confirmará la alternativa.

Saint Sever (Francia).—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Gregorio Lalanda y un tercero.

VIERNES, 27

Córdoba.—Toros de Samuel Hermanos para Litri o Viti, Manuel Cano «Pireo» y Zurito o Sánchez Fuentes.

Madrid.—Toros de Benítez Cubero para Jaime Ostos, Diego Puerta y José Fuentes.

SABADO, 28

Madrid.—Toros de Antonio Pérez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

DOMINGO, 29

Ceret (Francia).—Novillos de Ortega Estévez Hermanos para Sánchez Bejarano, Rafael Valencia y Almendro.

Madrid.—Toros de Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Jaime Ostos.

Miranda de Ebro.—Toros de doña Carmen Ramírez Zurbano para Pepe Osuna, El Caracol y Serranito.

Palma de Mallorca.—Ganado sin designar para Chamaco, Fermín Murillo y Palomo Linares.

LUNES, 30

Aranjuez.—Ganado sin designar para Viti, Pireo y Palomo Linares.

Vic-Fezensac (Francia).—Toros de Guardiola para Paco Corpas, Curro Girón y Gregorio Tébar.

CORRIDAS EN JUNIO

JUEVES, 9

Granada.—Toros de Arauz de Robles para Litri, Mondeño y Palomo Linares.

VIERNES, 10

Granada.—Toros de Miura para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Fermín Murillo, Viti y Curro Montenegro.

SABADO, 11

Granada.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Diego Puerta, El Viti y José Fuentes.

DOMINGO, 12

Brihuega.—Toros de Camacho para Paco Camino, Andrés Hernando y Córdoba.

Granada.—Toros de Domecq para Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo.

SABADO, 18

Bilbao.—Toros de Patricio Cunhal para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.

DOMINGO, 19

Bilbao.—Corrida-concurso con toros de Urquijo, Atansio Fernández, Buendía, Samuel Flores, Domecq y Hermanos y Torrestrella (Alvaro Domecq) para Paco Camino, El Viti y El Pireo.

Tarragona.—Toros de Concha y Sierra para el rejoneador Alvaro Domecq y Jaime Ostos, Chamaco y Caracol.

MIÉRCOLES, 29

Segovia.—Toros sin designar para Andrés Hernando, Manuel Cano «Pireo» y Palomo Linares.

CORRIDAS EN JULIO

DOMINGO, 17

Tarragona.—Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

CORRIDAS EN AGOSTO

DOMINGO, 7

Tarragona.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

DOMINGO, 21

Tarragona.—Toros del marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.

CORRIDAS EN ABRIL

SABADO, 30

Jerez de la Frontera.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Andrés Vázquez.

Villanueva y Geltrú.—Novillos de Domingo Ortega para Pedro Benjumea, Palomo Linares y Paco Ceballos.

CORRIDAS EN MAYO

DOMINGO, 1

Aranjuez.—Toros de Bernardino Jiménez para Jaime Ostos, Mondeño y Córdoba.

Jerez de la Frontera.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Finito.

La Coruña.—Novillos sin designar para Tinín, Paco Ceballos y Flores Blázquez.

Motril.—Novillos de Pérez de la Concha para Adolfo Rojas, El Canana y Miguel Infante.

Vitoria.—Seis toros de doña Francisca Sancho para Rafael Chacarte, único espada.

Zamora.—Novillos de Rodríguez Pacheco para el rejoneador Antonio Vargas y Tinín, Flores Blázquez y Paco Ceballos.

Zaragoza.—Novillos de Francisco Escudero para Pedro Benjumea, Paquirri y Sánchez Bejarano.

LUNES, 2

Jerez de la Frontera.—Toros de doña Carmen González de Ordóñez para Rafael de Paula, Jerezano y Copano.

MIÉRCOLES, 4

Puertollano.—Toros de Diego Romero para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y Jesús Córdoba, Emilio Oliva y Pireo.

JUEVES, 5

Alcalá de Henares.—Toros de Gomendio para Paco Corpas, Orteguita y Serranito. Será televisada.

Puertollano.—Novillos de Higinio Severino para Adolfo Rojas, Chaleque y Calatraveño.

VIERNES, 6

Puertollano.—Novillos de Diego Romero para Paquirri, Adolfo Rojas y Modesto Prado.

DOMINGO, 8

Albacete.—Novillos sin designar para Paquirri, Carlos de la Viña y Angel Alcaraz «Angeletes».

Figueras.—Toros de Matías Bernardos para Julio Aparicio, Victoriano Valencia y Caracol.

Lunel (Francia).—Novillos sin designar para Gregorio Lalanda, Raúl Sánchez y un tercer espada.

Puerto de Santa María.—Novillos de Benítez Cubero para Riverita, Pedro Benjumea y Palomo Linares.

Sevilla.—Novillos sin designar para Tinín, Paquirri y un tercer espada.

Tarragona.—Novillos sin designar para Paco Puerta, Ricardo de Fabra y un tercer espada.

LUNES, 9

Ecija.—Novillos de Pallarés de Benítez Cubero para Riverita, Pedro Benjumea y Paquirri.

PRIMAVERA

Que viene el toro, que viene,
pintado de blanco y negro,
con la sangre alborotada,
floreciéndole en los cuernos
una cornada de muerte
que busca un mayo siniestro.
Que viene el toro, que viene,
corneando los almendros
y salpicando de flores
su testuz rizado y negro.
Bañándose en el arroyo
con agua de los deshielos,
embadurnando de tierra
sus grandes pezuñas luego.
Va conmoviendo los campos
en su loco desenfreno.
Primavera en las entrañas
y primavera en los cuernos,
sigue el capote de barro
codicioso y traicionero.
Buscando con febril ansia
no sé qué perfil moreno,
la primavera en las ingles
para sus floridos cuernos.
Que viene el toro, que viene,
yo quiero salir a verlo.

EL MANSO

Naciste toro y cobarde.
Con la sangre indiferente.
¿Cómo pudo ser? ¿Qué hiciste?
Tú, tan grande. Tan potente.
¿Quién te quitó la bravura?
¿Por qué no te la devuelve?
¡Qué gris tu cielo y tu tierra!
¡Qué monótona tu fuente!
Por los ríos de tu cuerpo
se van muriendo los peces.
No presientes los capotes.
No te atormenta la muerte.
Se te escapan los toreros
por los huesos de la frente.
Mayo al fondo sin estrellas,
ni flores, ni cascabeles,
ni plazas en donde puedas
buscar lo que no pretendes.
Abril sobre la cabeza.
Mayo al fondo y no lo sientes.
Toro y cobarde. ¡Qué pena!
Siendo torero y valiente.

NATURAL

El corazón sin latidos
sangrando en la mano izquierda.
El fuerte toro delante,
un pitón en la cadera,
el otro pitón soñando
los vuelos de la muleta.

La voz hace un quiebro al aire.
Se arranca fuerte la fiera.
El brazo la va meciendo
hasta donde el brazo llega.
Y cuando el brazo se acaba,
gira brusca la muñeca.
La fiera, que va cegada,
sacude al aire su fuerza.
Trenza el torero en silencio
breve danza por la arena.
Y el toro otra vez delante,
un pitón en la cadera,
y el otro pitón soñando
los vuelos de la muleta.

DESPUES DE LA ESTOCADA

Por un boquete redondo
se metió la luna dentro.
Como se mete en la noche,
sin quererlo, sin saberlo.
En un momento la muerte
te recorrió por completo.
Y se levantó en la frente
un remolino de besos.
Sangre de limón caliente
resbala garganta adentro
y forma un lago incoloro
bajo el corazón deshecho.
Lejos, la manada llora
su triste presentimiento.
Por la arena ensombrecida
pasa un mayoral sin cuerpo.
¡La tarde! Se va la tarde
por los dos ojos abiertos.
De prisa, porque no quiere
turbar tu futuro sueño.
¡Ay!, que se quiebran las patas
como cuatro troncos secos.
El sol dibuja en el aire
círculos de sufrimiento.
Los colores se deshacen.
El reloj se queda quieto.
Todo se vuelve de tierra
Para tus sentidos muertos.

GARROCHISTAS

Es de noche y hace frío
y está el farol apagado.
Garrochistas en la calle
persiguiendo un toro bravo.
Galope por las cancelas
y mugidos en los patios.
Los tres garrochistas llevan
las tres garrochas en alto.
Triana se vuelve sombra
bajo el cielo encapotado.
Por el puente, hacia Sevilla,
relinchan los tres caballos.

MARIA DEL CARMEN FERIA-CAROT

EL PLAN DE DESARROLLO

Información sobre precios

En nuestro propósito de informar a nuestros lectores de las oscilaciones financieras de la Fiesta, traemos información sobre precios a fin de que el lector pueda hacer comparaciones.

ALCALA DE HENARES.—Estos son los precios que estuvieron vigentes en la plaza de Alcalá el día 2 de abril:

| PRECIOS DE LAS LOCALIDADES (Incluidos los impuestos) | | Pesetas |
|---|--|---------|
| Sombra 1, 2 y 8: | | |
| Barrera | | 400 |
| Delanteras | | 250 |
| Contrabarreras | | 300 |
| Filas 1 a la 7 | | 175 |
| " 8 a la 13 | | 150 |
| " cubiertas | | 100 |
| Sol y Sombra 3 y 7: | | |
| Barreras | | 400 |
| Contrabarreras | | 300 |
| Delanteras | | 250 |
| Filas 1 a la 7 | | 175 |
| " 8 a la 13 | | 150 |
| " cubiertas | | 100 |
| Sol 4, 5 y 6: | | |
| Barreras | | 400 |
| Contrabarreras | | 300 |
| Delanteras | | 250 |
| Filas 1 a la 7 | | 175 |
| " 8 a la 13 | | 150 |
| " cubiertas | | 100 |

Estos precios correspondían a la corrida de toros de Moreno Yagüe, que lidiaron Joaquín Bernardó, Fermín Murillo y Andrés Vázquez.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Para la Feria de mayo en Jerez se ha dado la siguiente tarifa, que pone las barreras de sombra al filo del "verde" de los grandes; para calcular los aforos informaremos a nuestros lectores que la plaza jerezana tiene aproximadamente once mil quinientas localidades; los carteles correspondientes los pueden ver nuestros lectores en otro lugar de este mismo número; los diestros que figuran en ellos Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida, Curro Romero, Andrés Vázquez y Finito, en los carteles de los días caros.

| PRECIOS (Incluidos todos los impuestos) | Corridas | |
|--|----------------------|-------------------|
| | 30 abril y 1 mayo | Corrida 2 mayo |
| SOMBRA: | | |
| Barreras ptas. | 950 | 600 |
| Tertulias " | 950 | 600 |
| Sillas de Palco " | 600 | 350 |
| Gradas de Palco " | 300 | 150 |
| Delanteros de Balcón. " | 600 | 350 |
| TENDIDOS " | 375 | 250 |
| Gradas " | 350 | 150 |
| S O L : | | |
| Barreras " | 300 | 175 |
| Delanteros de Balcón. " | 250 | 150 |
| TENDIDOS " | 175 | 125 |
| Gradas " | 150 | 100 |

LOS TOREROS, MAÑANA

Hablamos ahora del torero procedente de un medio social de escaso poder adquisitivo. De la tan repetida frase: «Más cornás da el hambre». ¿Qué puede ocurrir cuando la evolución de nuestro mundo y nuestro país alcance ese techo, ansiosamente perseguido, de un parigual nivel para todos los estamentos de la sociedad? ¿Habrá acabado la «cantera» que da toreros a la Fiesta? ¿Es el hambre el único motivo, o cuando menos el principal, que viste a los hombres de luces?

Sinceramente, no. Ya es importante el móvil. De acuerdo. Pero sin la categoría de «sine qua non».

Al ajeteo de las plazas llevan otros motivos. El principal, sin duda, la afición. El gusto por el peligro, por el arte fugaz. También por el dinero, pero...

Un móvil para los toreros de mañana puede ser también la libertad. Ese afán que nace con el hombre. El traje de luces y sus circunstancias colocan al ser humano en un escaño de privilegio. Y la Sociedad, con mayúscula o con minúscula, se abre a su influencia. Al torero no se le ponen trabas, porque el color que de su oficio dinamiza es superior al de cualquier otra actividad.

Hemos pasado sobre el motivo afición sin rozarlo apenas. Alguno de sus estadios pueden sonar a tópico. Sin embargo, no es menos cierto que estamentos sociales de alto nivel producen individuos que buscan en el traje de luces un camino distinto.

Más «cantera»: ¿Qué significan y de dónde vienen los aficionados prácticos?

Y los rejoneadores, ¿qué son sino individuos de elevada posición social que buscan a su afición por el juego del toro un cauce?

No, el hambre superada no será el motivo de que la Fiesta sufra un colapso en el futuro.

El peligro, relativo peligro, de su desaparición, puede surgir en la progresiva falta de riesgo. Una Fiesta sin emoción está condenada a muerte. Y, aún este riesgo grave que indudablemente existe, puede tener solución; la está teniendo ya. El torero «creador de riesgo», el desgarrar en el modo de expresarse ante los toros puede mantener la pervivencia de la Fiesta en un aspecto formal. La falta de riesgo real sustituida por la apariencia creada por un «actor».

Esperemos. Encomendar la respuesta de esta pregunta al padre tiempo es una medida prudente. Pero como posición, hoy, mandemos por delante la certeza de que no sólo el hambre empuja hasta la puerta de cuadrillas.

EL TOREO ACTUAL

OPINION DEL NIETO DEL GRAN «CALIFA» DE CORDOBA

Le llaman Perico Guerra y es nieto de Rafael, el famoso Guerrita. Frecuenta muy mucho la capital de la Giralda y es costumbre suya hablar largo y tendido de toros, mientras los aficionados le escuchan con atención. Perico no ha sido torero, pero conoce a la perfección todo lo relacionado con el toreo por dentro y por fuera. Perico Guerra es un hombre simpático e inteligente, de amena conversación...

—Perico, ¿cómo ves el toreo actual? ¿Prospera o disminuye la afición? ¿Cuál es el estilo que más te gusta: el tremendista, el clásico o el rondeño?

—Soy un aficionado a los toros sensato e imparcial. A mí me gustan todos los toreros que sepan estar en la plaza. De mi abuelo aprendí muchas cosas. Siempre me decía: «De nada sirve el valor si no se realiza con sapiencia. Muchos toreros que vi jugarse la vida fueron más tarde carne de cañón; no prosperaron en el difícil arte por supina ignorancia.»

A mí me gusta el toreo clásico. Por ejemplo, una tarde triunfal de Ordóñez y Camino, deja memoria y gusto para siempre. Pero no dejo de reconocer que Litri y Cordobés tienen méritos dignos de la mayor alabanza.

El torero onubense, cuando apareció en el firmamento taurino, escandalizó a las masas, sacando de sus casillas a muchos aficionados que ya no iban a los toros. Lo mismo ha ocurrido con Cordobés.

Estos dos toreros, que nada tienen de clásicos, son genios de la totería, al estilo de Juan Belmonte. Litri me gusta hoy más que nunca, sabe estar en la plaza; además, continúa arrimándose igual que el primer día. Cordobés, aunque corto de repertorio, se pone en un sitio muy difícil. Repito que son toreros que llenan las plazas, y esto es muy importante para el mayor fomento de la afición.

Ahí queda eso: con lo de «genios» y todo.

TOROS EN FRANCIA

DE LA ALTERNATIVA DE «EL BALA» A UNA TARDE DE TOREO CLASICO

Arlés no ha fallado a su tradición de inaugurar la temporada de las corridas en Francia. Pierre Pouly, el antiguo matador francés que tan decorosamente pasó por los cosos españoles alrededor de los años veinte y a continuación se dedicó a llevar la administración del viejo coliseo romano, sigue tan joven, resuelto y emprendedor.

Esta vez se ha enardecido a dar dos corridas seguidas en lugar de una novillada y una corrida, el domingo y lunes de Pascua de Resurrección. El «aperitivo», más modesto que el «plato de resistencia», consistía en un lote de Rosa González, despachado por Paco Corpas, Efraín Girón y Bala, que tomaba la alternativa.

Los bichos del Campillo salieron, como se podía esperar, bien presentados —los pitones en puntas—, de un peso vecino de 280 kilogramos en canal, abantos a su entrada en el ruedo, aunque tres de ellos mejoraron en varas, derribaron tres veces y resultaron bastante bravos y manejables. Una cierta falta de fuerza limitó no obstante a doce el número total de sus encuentros con los varilargueros.

El toricantano apareció más bien al final de su carrera que al principio de una nueva etapa. El primer toro que le tocó era uno de los mejores de la tarde, pero no lo toreó en serio, sino que se dedicó a sacar reacciones de la parte barata de la galería, multiplicando las vueltecitas, los pares de las cortas a un semiquiebro en las tablas, las pedresinas y otras tantas «giralduillas». Entró a matar gallardamente, pero con el brazo demasiado suelto, y metió el estoque ligeramente atravesado. La excesiva benevolencia de la presidencia al otorgarle las dos orejas le valió una marcada división de opiniones en su vuelta al ruedo.

Su segundo —pequeño y con cara de novillo— era huidizo. No intentó recogerlo ni encalarlo como lo exigía, quedando muy deslucido. La inoportuna iniciativa de dos «mozos de cuerda», que le sacaron a hombros, cambió el silencio final en una fuerte protesta popular.

A Paco Corpas le salió el segundo buen toro de la tarde y lo aprovechó debidamente, haciendo gala de su conocida finura y de su arte de lidiador. Después de banderillearlo bien, realizó una bonita faena, repleta de largos naturales, y el público le jaleó continuamente, ovacionando la concesión por la presidencia de las dos orejas.

Su segundo, gordo, pero casi brocho de cornamenta, acabó por quedarse y cabrear. Corpas lo emprendió por bajo antes de torearlo de pitón a pitón, cuadrarlo y matarlo aliviándose en el encuentro y escuchando pitos.

Efraín Girón tuvo la mala suerte de que su primero, al derrotar excesivamente, se rompiera el cuerno izquierdo en el estribo del picador. La bronca estalló y se mantuvo tan inmensa que el venezolano optó por despacharlo sin darle un solo pase.

El otro toro suyo le permitió enseñar su valor y su buen toreo. Lo cuidó en la suerte de varas, lo banderilleó alegremente, aguantó y mandó mucho con la muleta al bicho, que empezaba a quedarse. La faena, esmeradamente ligada y variada, tuvo por remate una estocada corta, entrando con verdaderas ganas, que le freó un descabello. En la simpatía general, el chaval se llevó también sus dos orejitas.

APARICIO, PUERTA Y JOSE FUENTES CON TOROS DE MARIA TERESA DE OLIVEIRA

El «plato de resistencia» —seis toros de María Teresa de Oliveira, por Aparicio, Puerta y José Fuentes— trajo a la plaza unas 14.000 personas, dispuestas a comerse golosamente. No tuvo del todo el sabor apetecido por un solo detalle, que no quiero disimular a mi entrañable amigo don Remi Thiébut, sabiendo además cuán concienzudo ganadero es y cómo se interesa por el comportamiento de sus reses, sobre todo a principio de temporada, cuando se le da la ocasión de estudiar los primeros resultados de su cría.

De presentación eran irreprochables, gordos (unos 290 kilos de promedio en canal), el pelo lustroso, con buena cornamenta... ¡salvo en las puntas! Pero me inquietó no reconocer en ellos la acostumbrada bravura de la casa.

Salieron tan abantos todos que fue menester que los diestros los recogiesen insistentemente por bajo antes de lancearlos. Quitando el sexto, que empujaba bien, derribando en la primera pica, los demás toparon, embistieron a ratos, se durmieron y de las varas (más tres recargas) seis veces se fueron sueltos, sin contar que, entre otras ocasiones, abusivas cariocas les cortaron la salida. Además, como lo veremos, terminaron acortando su embestida, la cabeza alta, y se hubiesen fácilmente puesto muy molestos a no ser la fuerza limitada que tenían.

Fuertes aplausos acogieron a Julio Aparicio, en recuerdo de sus éxitos anteriores y de la desgraciada voltereta experimentada en la misma plaza, que le valió pasar el invierno escayolado. Alegró, con ese talento suyo, al primer toro, algo sosote y quedado, sacándole una muy bonita faena a base de series de largos naturales constantemente ovacionados. Al segundo viaje colocó una media tendida y se llevó una oreja.

Con el cuarto se dejó sorprendentemente encerrar en tablas, en lugar de salir afuera con él. El toro, no muy bien lidiado, se puso incómodo, se cubrió en la suerte de banderillas tal un clásico miura y acortó progresivamente su embestida. Julio lo toreó decidido en los medios, sin poder lograr —salvo en un derechazo sencillamente magistral— que se le entregara. Pinchó dos veces a toro no cuadrado y dejó al encuentro una ladeada atravesadita. En la protesta general, sonaron los aplausos de los que habían sabido ver al difícil bicho.

El primer toro de Puerta salió, la cabeza alta, punteando y echando las manos por arriba. No obstante, el sevillano lo recogió con mucho valor y se apretó en verónicas y chicuelinas que levantaron la gran ovación. A fuerza de exponer y hasta aguantando unos peligrosos conatos de gañafones, se hizo perfectamente con el toro, sacándole —sobre las dos manos— emocionantes pases que el público no cesó de vitorear. Dos entradas a matar, por cubrirse cada vez el animal y la necesidad de descabellar, le quitaron aparentemente unas orejas bien ganadas, pero la ovación siguió vibrante en toda su vuelta al ruedo.

Tampoco era «canela pura» el segundo adversario de Puerta. Había hecho sonar el estribo del picador, cabeceaba bastante y debía terminar acortando mucho su viaje. El detalle no detuvo el entusiasmo de «Diego Valor», empeñado en torearlo por naturales superiores de aguante y de ejecución, e incluso en probarlo por el lado derecho, sobre el cual venía peor. Aunque entraba a matar siempre derecho, la cabeza alta del toro le dificultó otra vez la estocada. Tres pinchazos precedieron a una buena entera de efecto fulminante. Fuerte ovación, que el diestro recogió desde las tablas, negándose a dar la vuelta al ruedo que le pedían.

Gran sabor de boca ha dejado el arte de José Fuentes a los arlesianos. ¡Con qué naturalidad, con qué elegancia, con qué temple ha toreado toda la tarde! El toro, bien embarcado y suavemente llevado, iba literalmente prendido de la muleta, quieta y erguida la figura del torero. Si no cortó oreja en su primero, más bien noblote y de escasa fuerza, fue por no confiarse igualmente con la espada. Mejoró todavía su actuación en el último, bravito pero corto de arrancada, aguantándole de verdad, mandándole con una abrumadora facilidad, rematando sus derechazos con preciosas trincheras. Al primer viaje, colocó una entera caída, detalle que no fue obstáculo a la concesión de una oreja.

El público se retiró contentísimo. La galería por haber visto surgir las manolinas o revolveras, de las cuales vive pendiente. La otra mitad de la plaza, por haber presenciado un toreo serio y conseguido que la presidencia no se pasara en su reparto de trofeos.

CLAUDE POPELIN

CARROUSEL TORERO

LOS QUE SE FUERON DE LOS TOROS Y PUDIERON VOLVER LOS QUE LO INTENTARON Y...

Uno que quiso:

MANOLO ESCUDERO

¿Se acuerdan ustedes de Manolo Escudero? Por supuesto que sí. Porque el torero madrileño dejó constancia en las distintas plazas españolas de un depurado arte a lo largo de los nueve años que duró su carrera taurina. El tiempo que abarcan los años desde 1943 a 1951. Pocas temporadas, pues, estuvo en activo el diestro. ¿Pero por qué se marchó de los ruedos Manolo?

—¿Por qué, eso; por qué?

—Por el aburrimiento que en mí produjo el contacto con el taurinismo.

Luego, más tarde, en 1960, Manolo Escudero "quiso volver a los ruedos". E incluso se vistió de luces un 21 de agosto en San Sebastián y alternó en aquel coso con Antonio Ordóñez y Manolo González. Tuvo éxito en esta "reaparición" —cortó una oreja con insistente petición de otra—, pero decidió a las pocas horas no volver a vestirse de torero. El ha explicado a un periodista así su "caso":

—Yo me encontraba muy "puesto", hacía una vida muy activa de ejercicio y pensé que con aquellas condiciones y mi experiencia podría todavía hacer algo en el toro. Ahí, por lo visto, estaba mi fallo. Me dieron a entender que si me "arrimaba" no iba a "circular", mientras que "pasando", sí.

—¿Eso te dijeron?

—Sí, aunque parezca extraño.

—¿Quién lo dijo?

—Una figura del toreo. Se expresó así: "Ten en cuenta que no cuentas ahora dieciocho años. Debes tener un poco de sentido. Si llegas "apretando" poco vas hacer." Y yo, comprendiendo que iba a tener que torear como quisieran los demás preferí dejarlo. Yo estaba dispuesto a torear, no a pelearme con los compañeros fuera de la plaza.

—¿Siguen en la actualidad igual los "entrebastidores" del toreo?

—Igual o peor. Contra más dinero más complicaciones y más líos.

—Pero, pese a todo, te has hecho apoderado...

—No pensaba hacerlo. No quería luchar en "eso" que había hecho que yo me fuera. Pero pensé que si encontraba un muchacho a quien no conociera nadie y yo veía que tenía valor lo llevaría para demostrar a muchos que sé más de toros que la mayoría. Lo he encontrado en Sánchez Bejarano; el muchacho me hace caso y todo va estupendamente.

Y no se habló de más. Lo que interesaba saber era eso: el por qué de "querer" y no "poder" volver...

Uno que pudo:

MONDEÑO

Mondeño es actualidad. Juan García se fue un día no lejano de los toros y —cosas sabidas— ha vuelto esta temporada. Ha podido volver. No es el caso de Manolo González. También ha dialogado lo suyo con la Prensa. Y ha dicho un poco antes de realizar el paseíllo en su última corrida:

—¿Por qué no voy a contar con el mismo entusiasmo de cuando me fui? Me encuentro en plenitud de forma. La pasada experiencia vivida me ha colmado de muchos "saberes", que antes desconocía. Con frecuencia ocurre que los ríos se salen de su cauce a causa de las tormentas, pero al poco tiempo, con más caudal, vuelven a ser. Digamos que a mí me ha sucedido lo mismo.

—¿Tú tormenta ha sido la vocación religiosa?

—No, en absoluto. Todo lo contrario. Ha sido la fuente que me ha regalado experiencia, esa que ahora pienso aprovechar con la máxima intensidad.

Mondeño hablaba con un periodista momentos antes de partir del hotel con dirección a la plaza. Observó el reportero que sobre una mesa se encontraban amontonados elevado número de telegramas llegados de los distintos puntos de España. Le dijo el diestro:

—Son de los amigos. De los verdaderos amigos que me recuerdan en todo momento. Unos me desean suerte, otros que triunfe y los demás —optimistas— que corte cuatro orejas y dos rabos.

—¿Necesitas calmar los nervios?

—Jamás me he puesto nervioso antes de torear, y mucho menos ahora.

—¿Hay entre esos telegramas alguno de tus ex compañeros, los dominicos?

—No. Pero estoy seguro que ahora rezarán por mí. Ese es el mejor presente con que me pueden obsequiar.

—¿No te da un poco de miedo hacer el paseíllo con el más revolucionario acaparador de masas?

—Yo sólo tengo miedo a los toros, no a los toreros. Lo mismo me da torear junto al Cordobés que con otro diestro. ¡Qué más da!...

Siguen llegando telegramas. Uno lo lee con gran atención el diestro.

—¿De quién es, Juan?

—De Marie Françoise.

—¿Qué dice?

—"Te deseo que cortes orejas y rabos. Te quiero, Françoise."

—¿Sigue siendo tu novia?

—Françoise es tan sólo una buena amiga.

Y con una sonrisa maliciosa, aunque benigna, rogó olvidar ese tema.

Y se hizo punto.

Uno que no piensa marcharse: CORDOBES

Aparte los toros —por ahora no ha pensado en la retirada—, Cordobés es noticia por muchas cosas. Ahora acaba de vender los derechos para utilizar su nombre a un productor de vinos y una marca de cigarrillos. Con veintinueve años de edad, Manuel Benítez cobra —término medio— diez mil dólares por corrida y sabe dirigir sus negocios. Ha invertido seis millones de dólares en una finca —Villalobillos—, inmuebles en Madrid y Córdoba y en una cadena hotelera, uno de los cuales está a punto de terminar en Andalucía. Cordobés es desocupado, no obstante, bailarín y rumboso. Y dice las cosas tal como las piensa. Miren: En un hotel ocupaba la habitación 353. Le preguntaron:

—¿El capicúa de la puerta es causa de tus supersticiones o es una casualidad?

—¡Ah!, ¿es capicúa? Ni me había dado cuenta. Yo no entiendo de números. Me han dado la habitación que tenían libre y ya está...

—Te has cortado la barba. ¿Por qué no el pelo?

—No, eso no. Perdería mi fuerza.

—¿Te consideras un Sansón?

—Claro, hombre.

—¿Será ésta tu mejor temporada?

—Es posible. Depende del motor y de la gasolina.

—¿Y qué es el motor y la gasolina?

—El motor es el corazón; la gasolina, las energías.

—¿Es cierto que te has negado a que suban las Empresas el importe de las localidades?

—Sí. He dicho que si aumentan el precio no toreo. He conseguido que se respete mi criterio.

—¿Te consideras el número uno de los toreros españoles?

—Ya he dicho que yo no entiendo de números...

Y se puso a silbar una bulería...

Uno que se fue y que vuelve:

CRUZ CONDE

Sin pena ni gloria se fue y ha vuelto ahora al terreno de la novillería profesional, Rafael Cruz Conde. El cuenta por qué se ausentó de los ruedos:

—Me faltó suerte y buena orientación. Lo primero cuenta mucho y no surgió para mí en los momentos oportunos.

—¿Estás dispuesto a abrirte paso de firme ahora?

—Desde luego. Lo he pensado en serio y actuaré con toda clase de responsabilidades.

—¿Quién te dirige ahora?

—Nadie. Después de matar unos cuantos novillos, y a la vista de los resultados, que espero sean óptimos, decidiré sobre el particular. No es conveniente anticiparse.

—¿Por qué ese empeño en reaparecer?

—Porque considero que puedo torear, y torear bien. Tengo facultades para ello. Seguro que la responsabilidad será mayor; pero estoy dispuesto a afrontar todos los acontecimientos.

—¿Qué haces ahora?

—Estudiar idiomas; pero la atención máxima la ocupan los toros.

—Y, ¿vuelves por afición o por otras causas?

—Por pura afición.

¡Cosas del toro!...

Un picador que llega a los 37 años: CRUZ DEL MORAL

Y también a los treinta y siete años, si usted gusta, puede hacerse picador, como Juan Cruz del Moral, ese hombretón natural y vecino de Jaén, casado y con tres hijos, de una salud envidiable, con 97 kilos de peso y perteneciente al Cuerpo de Donantes de Sangre del Hospital Provincial Jiennense.

—¿Cómo se le ha ocurrido a usted hacerse picador de toros a esa edad?

—Por mi afición a la Fiesta, porque monto a caballo bastante bien y porque me vienen estimulando desde hace tiempo los amigos.

—¿Se cree lo suficientemente diestro para desempeñar un buen papel?

—Me atrevo a afirmar que sí.

—¿Cuándo debutará con la garrocha y la puya?

—En el primer festejo que se celebre en Jaén.

—¿Qué terno lucirá usted ese día?

—Si es de estreno, celeste y plata, que me gusta mucho; si es "alquilao", el que buena mente haya.

—¿No abusará usted de su hercúlea fuerza ante esos «pobrecitos» bureles que hoy salen por los chiqueros?

—No, señor. Picaré, y picaré bien. Se lo aseguro.

—Falta hace, amigo.

Uno que quiere llegar:

PEPE CRUZ

"Desde Posadas (Córdoba) vengo pidiendo una oportunidad para ser torero. ¡Melillenses, espero que me la deis!" Así reza un cartel que desde hace varios días exhibe por Melilla el "maletilla". Pepe Cruz no pide nada. Se sostiene como Dios le da a entender; pero no pone la mano, porque manos —dice— las tiene fuertes y le sobran para trabajar. Es el mayor de una familia de diez hermanos, a los que espera redimir de servidumbres y dependencias con sus manos de matador de toros, "si Dios —comenta— y los hombres me ayudan". El muchacho es gallardo, apuesto, con traje campero, gorrilla y botas de caña. Auténtico atuendo de campero cordobés.

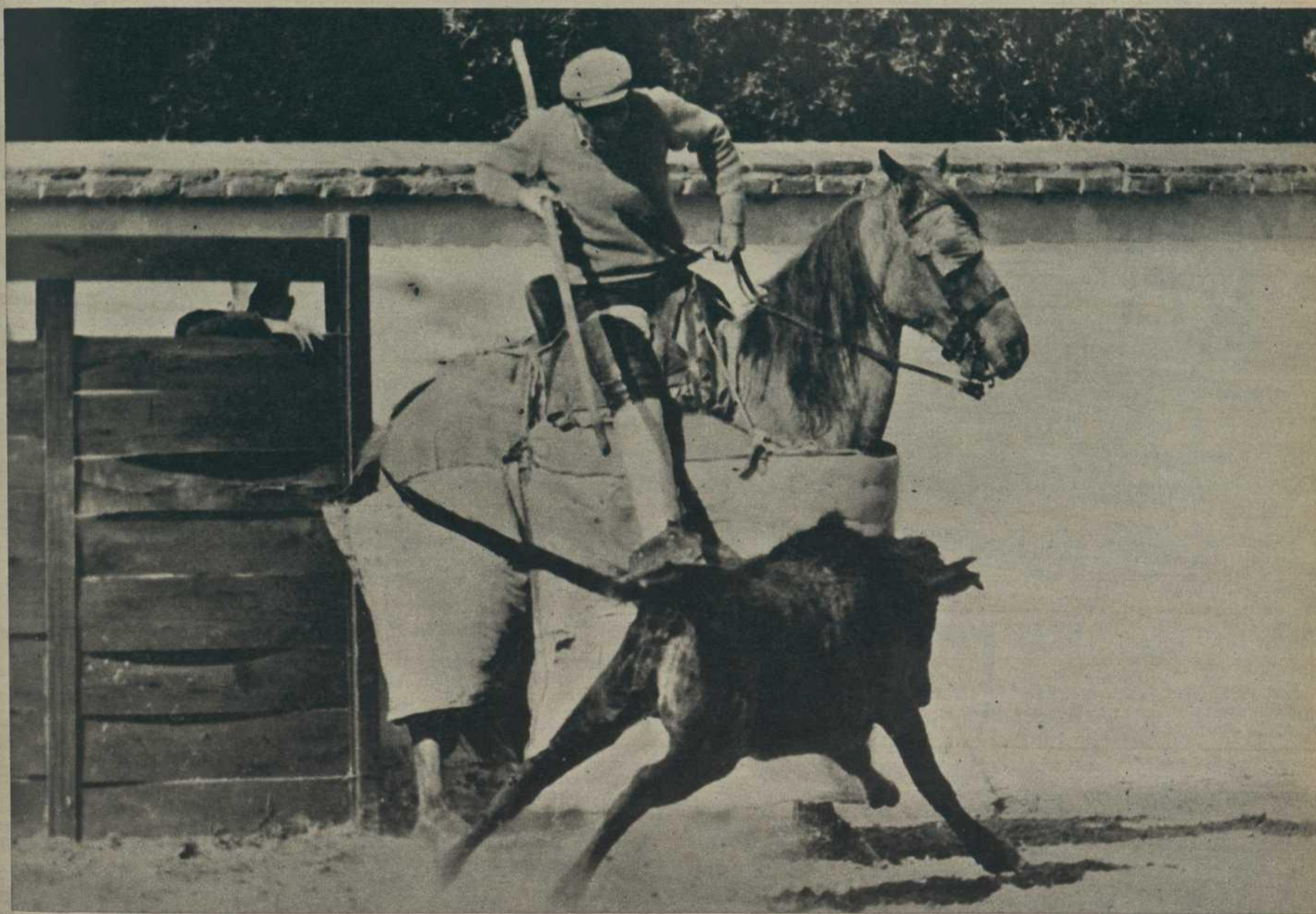
—¿Qué edad tienes, muchacho?

—Hay quien se quita años, pero yo no. Tengo veintitrés. Pero para esto de los toros, lo menos importante es la edad. Los toros no piden la partida de nacimiento a nadie.

—¿Cómo se te ha ocurrido exhibirse en Melilla?

—He hecho aquí el servicio militar y aquí presencié algunos festejos taurinos. Por eso he querido probar fortuna en Melilla.

LA TIENTA, COMO MEDIO SELECTIVO PARA LA MEJORA DEL TORO BRAVO



EL ESTILO.—Bajo la estampa gallarda de los jinetes en campo abierto, la realidad de la tiente en plaza. Es en las hembras donde se hace más violenta la prueba de la bravura. Del modo de embestir la vaca se deduce lo que lleva dentro: las hay que embisten por derecho y las hay que se esquivan al encuentro con el tentador. Esto fue antaño decisivo: hoy se espera, para juzgarlas, a verlas en la muleta: la prueba ante el caballo es uno de los aspectos de la tiente. (Foto Montes.)

En el librito que publicamos hace años, que lleva por título «Origen y evolución del toro y del toreo», decíamos que, según nuestro criterio, la diversión a base del toro bravo era en España tan antigua como el hombre ibérico. En aquel folleto dejamos apuntados los fundamentos en que basamos tal creencia, pese a que los primeros testimonios escritos de haberse celebrado corridas de toros en España no los encontramos hasta el año 1252 («Ley de partidas», promulgadas por el Rey Alfonso X el Sabio). En ellas se prohíbe el espectáculo de los toros como regocijo popular y se

estimula, sin embargo, como deporte para caballeros, a guisa de entrenamiento para la guerra a lanzazos. El hecho de prohibir en tal fecha la Fiesta de los toros significaba, que con anterioridad se celebraban con intensidad notable. Sin embargo, la selección de la bravura estuvo sin duda abandonada a su propia suerte durante muchos siglos. Sólo la «ley del más fuerte», que imperaba entre los machos de cada manada, cuando llegaba el momento de disputarse la hembra, iría mejorando paulatinamente el carácter de bravura entre las manadas de bóvidos, descendientes directos

del toro salvaje, «uro» o «bos taurus primigenus», cautivos del hombre primero, y domesticables después (si por domésticos hemos de conocer a los animales que se reproducen con normalidad bajo el dominio del hombre).

Los primeros testimonios escritos que nos hablan de selección y mejora de la bravura, debidos a la voluntad del hombre, nos llegan como dato curioso, a través de una pluma extranjera femenina. Es la francesa condesa D'Aulnoy, la cual dice en uno de sus escritos. «Para las corridas de toros en España se prefieren los hijos, o los hermanos de los que

ocasionaron mayor carnicería en las fiestas precedentes. Cuando el abuelo o bisabuelo de una fiera mató a tantos o cuantos hombres, se confía con razón en que la prole no se muestre menos encarnizada».

Con estos rudimentos de selección rígida empieza ya el ganadero español a controlar la bravura de los sementales o padres. Es seguro que su fina intuición ganadera le llevará también a dejar como hembras reproductoras a las hermanas, madres o abuelas de los toros que resultaran más bravos en la plaza. Mas con estos procedimientos de



selección tan rudimentarios, se ve que no adelantó gran cosa la bravura ni la calidad de la embestida de las reses durante los varios siglos en que se aplicó tan primitivo método.

Así se explica que aún a finales del siglo XVIII el genial Pepe Hillo ciera las siguientes reglas para torear y matar a los toros que «ganaban terreno» y a los que «desarmaban»: «La suerte de muleta —decía— es muy expuesta con los toros que ganan terreno y rematan en el bulto. Para evitar semejante peligro, cuando el matador se ponga a citar al toro al pasc natural, deberá otro torero ponerse al lado de la plaza con un capotillo. Cuando el toro parta, se le echará a la cabeza, para que, poniendo el toro la atención en ambos engaños, evite la colada. Para matar a los toros que desarman, como último recurso, se les tira la muleta al hocico. Con este espanto siempre humillan. En ese momento se va el matador sobre el toro al volapié, dándole la estocada como mejor se pueda. Aunque sea a la media vuelta, pues en estos toros tiene mérito, ya que éste se fija en sortear y matar al toro del modo que sea posible».

Como puede suponer el lector, los anteriores recursos preconizados por el competente y genial Pepe Hillo eran recursos extremos sólo aplicables a determinados toros. Pero el número de toros que precisaban de tales recursos en aquellos tiempos, no debía ser excesivamente raro, ya que sólo así se justifica la inserción de tales instrumentos en el tratado de Tauromaquia que el malogrado torero sevillano nos dejó escrito.

En nuestros días, estas medidas o reglas recomendadas nada menos que por Pepe Hillo no se le tolerarían ni a un novillero en una plaza de pueblo.

Esto prueba bien a las claras el notabilísimo avance y perfección a que ha llegado en nuestros tiempos la embestida o bravura del toro de lidia. Esta perfección se consiguió a marchas forzadas en poco más de medio siglo, gracias a la puesta en práctica del sistema de «selección funcional», inventado por los ganaderos de reses bravas españoles, que se conoce con el nombre de «tienta».

«La tienta» o prueba funcional de la bravura de las reses jóvenes frente al caballo del picador, armado éste con la hiriente vara de detener, ha sido el reactivo que ha logrado en medio siglo ese milagro de la perfección de la bravura actual, que fue definido por el profesor Egaña como «la maravilla de la zootecnia española».

La tienta, como medio de selección y perfección del toro bravo, hizo milagros. Al eliminar de las vacadas bravas los ejemplares dotados de escasa acometividad, la sangre brava verdadera se depuro rápidamente.

Seríamos carecer de datos históricos relativos al ganadero de reses bravas, inventor de «la tienta». Es lamentable, pues tan egregio nombre sería digno de figurar en letras de oro en todas las placitas de tienta que hay instaladas por los campos del mundo. Las plazas de tienta son verdaderos laboratorios donde los ganaderos examinan y analizan la cantidad y la calidad de la bravura de sus reses, para dictar sin apelación el destino que cada una ha de tener: al matadero las menos bravas, y a la dehesa, con todos los honores, las que denoten buena bravura, para ser durante varios años padres y madres de toros que, andando el tiempo, se cubrirán de gloria por las plazas del mundo.

Algún escritor taurino atribuyó la im-

plantación o descubrimiento de «la tienta» al genial ganadero de Utrera (Sevilla) don José Vicente Vázquez, creador de la famosísima casta «vazqueña». Es indudable que don José fue uno de los ganaderos de reses bravas más inteligente y afortunado que España ha tenido; no obstante, algún ganadero de reses bravas antecesor o contemporáneo de don José Vicente Vázquez acaso le adelantara en el empleo de esta práctica ganadera («la tienta»), ya que así parece indicarlo un escrito de aquella época, de bido al cronista señor López Martínez, el cual dice así, refiriéndose a una tienta que el mentado cronista presencié en la ganadería de don José Vicente Vázquez: «Verifícase la tienta en la que se extremo el castigo, no sólo en las hembras, en las que siempre es conveniente y nunca se peca de exceso, sino también en los machos, contrariando la práctica y uso corriente».

Como se deduce de este escrito, la tienta de las hembras era práctica corriente en la segunda mitad del siglo XVIII. Se ve que la tienta de machos no era práctica corriente y acaso fuera este tipo de tienta la originalidad del señor Vázquez. Creemos que también fue el señor Vázquez, de Utrera, el primer ganadero español, y acaso del mundo, que obtuvo un magnífico éxito al realizar verdaderas filigranas genéticas, haciendo empíricamente cruces de castas, mestizajes, cruces de absorción, consanguinidad, selección, etc., etc.

Lo cierto es que los inteligentes ganaderos de reses bravas españoles, que también idearon en aquella época los hoy llamados libros genealógicos, se adelantaron en cincuenta años a las geniales leyes y teorías del inmortal Mendel, y en cien años a las utilísimas pruebas

funcionales, que habían de revolucionar la zootecnia, al ser difundidas por los ganaderos ingleses como cosa de su invención.

Creemos por esto que el mundo ganadero debe un homenaje de gratitud y justicia a los ganaderos de reses bravas españoles, como premio a su genial intuición. El hecho de haber trabajado sobre ganado bravo, carente de interés en los países ganaderos más adelantados,



EL RETORNO.—Cuando la vaca ha sido probada, terminada su tienta, se le da puerta. Y la vaquilla, con distintos estilos en la salida, acaba por acudir en busca de la piara que la espera, bien arropada por los bueyes



TOMAR PUERTA.—Del modo de salir de la plaza de tienta se deduce la categoría de la vaca: no es buen síntoma la acelerada salida de "estampía".



CON GANAS DE PELEA.—Buen signo de bravura: la vaca tiene ante sí la libertad, pero se vuelve porque quiere más varas y más pelea con el caballo.

DOS HEMBRAS.—En su segunda hierba, la vaquilla está apta para ser tentada si el invierno ha sido de buen pasto. A su lado, la vaquilla poco más que recental, será soltada —tal vez— para diversión de pequeños y alevines de torero



A PUNTA DE CAPOTE.—Mejor síntoma de bravura es que la vaca no quiera huir y haya que sacarla de la plaza con ayuda del capote de los toreros.



A PURA FUERZA.—Las hay tan remolonas que hay que sacarlas de la plaza de tienta a pura fuerza. Señal de valientes. (Fotos MONTES.)



ha sido la causa principal de que sus avances, estudios y trabajos hayan permanecido ignorados fuera de España; mas su primacía y su mérito científico y práctico es indiscutible y es hora de que se les haga justicia.

Reconocemos sin reserva que «la tiente» ha sido el factor más decisivo con que se ha contado para la mejora y perfeccionamiento del ganado de lidia. Sin embargo, creemos estar seguros de que no se ha obtenido de esta singular prueba funcional todo el beneficio mejorante que la misma puede producir. En una palabra, no se ha aprovechado bien. La culpa de este desaprovechamiento se debe, a nuestro juicio, a ciertos prejuicios sostenidos por costumbre desde tiempo inmemorial entre los ganaderos.

Estos prejuicios han originado un escamamiento cualitativo y cuantitativo en la bravura, causa por la cual, y pese a las tientas, el porcentaje de toros verdaderamente bravos ha mejorado poco en lo que va de siglo.

Veamos algunos aspectos de la tiente, que consideramos susceptibles de mejora.

TIENTA DE HEMBRAS

Estamos conformes con que las hembras se tienten por primera vez a los dos años de edad, ya que es económico eliminar cuanto antes de la vacada los animales que acusan una mansedumbre manifiesta. Las hembras deben encontrarse en perfecto estado de carnes el día de la tiente. La falta de fuerzas por excesivo enflaquecimiento no es propicia para una prueba de tanta importancia y trascendencia para el ganado. Si «de la panza sale la danza» ya se comprenderá que muchas becerras pueden quedar injustamente descalificadas, si su estado de debilidad les invita más al reposo que a la pelea.

Es indudable que si una becerria es muy brava peleará valientemente con el caballo, por escasas que sean sus fuerzas y sus carnes; mas nunca podrá ser bien «vista» o examinada si su extrema debilidad la hace caer por tierra tantas veces como embista, o si su estado de ánimo no la invita a la pelea.

Los ganaderos más escrupulosos son enemigos de efectuar las tientas ante numerosos invitados, pues tienen el criterio de que los animales se «distraen» con el bullicio, y por este hecho pueden quedar injustamente calificadas. Discrepamos con este criterio, pues no debemos olvidar que la tiente es una prueba selectiva encaminada a suministrar toros muy bravos para ser lidiados en una plaza, en la que el bullicio será atronador y los coloridos, voces y movimientos de los espectadores intensos e incesantes. Si la selección de las futuras madres se hace en medio del silencio más absoluto nos exponemos a producir toros que sólo embistan en ambiente de silencio. Si eso es así no nos servirán los tales toros, puesto que el ambiente en el que han de jugarse (plaza de toros) es lo más opuesto a un lugar de silencio. La becerria que por ser capaz de «distraerse» ante el bullicio que reine en la placita de tiente deje de embestir, debe ser eliminada como madre, o descalificada. Las pruebas de tiente, para que tengan la máxima eficacia, deben realizarse en las condiciones más parecidas posibles a las que reinarán en la plaza el día que se lidien los toros en una corrida normal. El único que no debe distraerse ni un segundo mientras se está tentando es el ganadero.

El ganadero debe evitar a toda costa los motivos de distracción, para no perderse ni un movimiento, ni un gesto, de cuantos pueda hacer la becerria, mientras se la está tentando, y para esto debe aislarse.

Por idéntica razón tenemos el criterio de que en la tiente de «erelas» no deben eliminarse de forma definitiva más que las reses que acusan muy mal estilo en la embestida, y las de mansedumbre bien manifiesta. Pues con los animales está demostrado que sucede igual que con las personas: hubo muchos niños que durante su infancia fueron de los más comedidos y pusilánimes y, sin embargo, fueron valientes guerreros y hasta hombres temerarios y pendencieros cuando llegaron a la edad adulta. Por el contrario, muchos niños que durante su infancia fueron díscolos y pendencieros resultaron de una prudencia y de un misticismo sacerdotal, cuando adquirieron uso de razón; tranquilidad que conservaron después durante el resto de su vida.

Pues con las reses bravas sucede exactamente igual que con los niños, por lo que se refiere a los cambios de conducta, en relación con la edad. Estas son las sorpresas que los ganaderos reciben cuando «retientan», a los cuatro años cumplidos, las becerras que ellos mismos aprobaron cuando eran erelas. Mientras unas ganan calificación al llegar a la retienta de los cuatro años, otras se comportan como reses de desecho al llegar a tal edad.

Puestos que los toros de más responsabilidad para el ganadero se deben lidiar con cuatro años, a esta edad deberían retentarse todas las becerras. La conducta que demuestren las reses de cuatro años debería ser para el ganadero la calificación definitiva, no debiéndole importar, por ser intrascendente a los efectos de herencia, la calificación que las vacas puedan obtener si se retientan de viejas. En una palabra: todas las pruebas funcionales que se realicen, si han de ser eficaces a efectos de herencia, es necesario que se hagan en las circunstancias más parecidas posible a las que tendrán al natural. Si un toro ha de demostrar su bravura a los cuatro años y en un ambiente de loco bullicio y colorido, en estas mismas circunstancias deben efectuarse las pruebas de tiente de las madres y sementales, para mayor garantía y seguridad.

Conste que estas normas, como es lógico, son válidas tanto para las hembras como para los sementales. Es decir, un futuro semental que a los dos años obtenga una calificación excelente puede ocurrir que la tenga deplorable si se le prueba a los cuatro años. Por el contrario, un eral de mediocre nota puede alcanzarla excelente el día de la retienta de los cuatro años.

En una palabra. La conducta de los animales bravos cambia con la edad, en un sentido u otro, y la conducta más fija, verdadera, estable y hereditaria, es la que se manifiesta en la edad adulta.

Este concepto de la variante de la bravura en relación con la edad, pese a ser muy lógico, no tendría tanto valor si no estuviera respaldado por una opinión tan docta y seria, cual es la del genial maestro DOMINGO ORTEGA, el cual aporta además una casuística de extraordinario e indiscutible valor.

La estadística aportada por DOMINGO ORTEGA a este respecto es tan elocuente que si nos atuviéramos a ella con el mayor rigor no sólo dudáramos de la bravura de un toro que la demostró el día de su primera tiente. Aferrándonos a las estadísticas aportadas por el maestro ORTEGA al fin que nos ocupa podríamos afirmar que la bravura de un toro de cuatro o cinco años en la plaza estará en razón inversa a la que manifestó el día de su tiente a los dos años. Estamos seguros de que muchos ganaderos pensarán que lo dicho es una temeraria herejía ganadero-taurina; mas, si los números no engañan, veamos las estadísticas aportadas por el maestro ORTEGA, las cuales, lejos de parecerle una herejía al propio ORTEGA las acepta casi como un resultado lógico, por pretender juzgar lo que un toro de cuatro o cinco años hará en la plaza, fundados solamente en lo que hizo en el ambiente de la dehesa cuando tenía dos años solamente. Veamos lo que dice ORTEGA:

«Entre los libros de mi ganadería figuran los resultados finales en la plaza, de los muchos tentados por acoso cuando esta ganadería pertenecía a Parladé (una de las más bravas de Andalucía).» Se re-

firió a tentaderos de machos que tuvieron lugar a principios del actual siglo por acoso (en machitos de dos años). «Tomemos veinticinco fichas de machos que el día de la tiente merecieron la nota de B y S (buenos y superiores), y otras veinticinco fichas de machos que merecieron la nota de M y D (malos y desecho). Veamos cuál fue el resultado en la plaza el día de su lidia, con cinco años cumplidos: De las veinticinco fichas que ostentan las notas de M y D (malos y desecho) puestas el día de la tiente sólo uno de ellos resultó manso el día de su lidia normal. Sin embargo, de las veinticinco fichas que ostentan las notas B y S (buenos y superiores) resultaron masos más de la mitad.» (ORTEGA: «La bravura del toro»).

Según los elocuentes números aportados por ORTEGA se puede afirmar como mínimo que la tiente por acoso es negativa, como índice de bravura del futuro toro de lidia. Si a esto unimos que, según opinión de ORTEGA, los toros que fueron tentados de erelas por el sistema de acoso, son muchísimo más peligrosos para los lidiadores que los que nunca fueron tentados (sistema de Saizmanca), sobran motivos y razones para abandonar y proscribir la tiente de machos, de forma radical y definitiva.

Si una opinión tan valiosa como la de DOMINGO ORTEGA y una estadística tan elocuente como la que él nos ha aportado, viene a demostrarnos la ineficacia, a efectos de bravura, de la tiente de machos por acoso a los dos años, creemos que sobran razones para no admitir más sementales realmente raceadores, que los que hayan resultado de bandera el día de su lidia normal en plaza, y se les haya perdonado la vida por tal causa y para tal fin. Este tema expuesto y sostenido con el máximo calor por el maestro ORTEGA, en el libro comentado, merece todo nuestro apoyo y todo nuestro aplauso, por estar teórica y prácticamente de acuerdo con los óptimos resultados de las pruebas funcionales verdaderas.

Por esta misma causa y por esta misma razón no nos cansaremos de recomendar y recomendar también como indispensable para aproximarnos a la perfección de las ganaderías bravas, que se retienen todas las hembras a los cuatro años cumplidos, con verdadera dureza, frente al caballo del picador y en un ambiente que se parezca al que tendrán sus futuros hijos en cualquier plaza de toros del mundo.

Estamos seguros de que el ganadero que elija sus sementales en las plazas de toros normales no destrozará la cabecera de sus camadas con inútiles e infructuosas tientas de erelas y tendrá sementales de toda garantía, que prestigiara su ganadería a corto plazo. Si además de esto elimina de su vacada todas las hembras que no resulten buenas en la retienta, conseguirá en pocos años poseer una ganadería brava digna de admiración.

Dice el maestro ORTEGA, y nosotros estamos de pleno acuerdo con él, que los portugueses, gracias a que no matan los toros en la plaza (prohibido en Portugal) tienen una gran oportunidad para elegir sementales. Si realmente no son sus ganaderías más bravas que las nuestras, es porque, como también está prohibido picarlos (verdadero reactivo de la bravura) las elecciones son falsas. Es muy lógica la falsa conclusión que los portugueses obtienen de la bravura de sus toros, debido a que muchos toros que parecen muy bravos por ser muy pronto y alegres para embestir, no son bravos en realidad. Muchos de estos toros, aparentemente bravos, salen huyendo del picador apenas que se sientan heridos por la puya. Otros cumplen bien en la primera vara, mas cuando les citan a tomar la segunda, ya tardean, dudan, mueven la cabeza, escarban, braman e incluso «se salen» de la suerte sin aceptar la pelea. Otros toros llegan de nuevo al caballo después de mucho porfiarles, pero en lugar de empujar de verdad y con los dos cuernos, derrotan una y otra vez, se intentan quitar la vara que les está hirviendo (a cornadas) o salen sueltos y huyendo. Otros toros, no hacen estas cosas feas, propias de mansos, hasta la tercera o cuarta vez que entran

al caballo. Esta es la razón por la cual el Reglamento Taurino vigente exige que cada toro tome tres varas o entre al caballo un mínimo de tres veces, ya que sólo así se puede saber si un toro es o no bravo de verdad. Para que no sea posible descubrir ese punto tan fundamental e interesante del toro bravo en la plaza, es por lo que se confabulan todos los elementos de la plaza, para que la mayoría de las veces el presidente ordene el cambio de tercio con un solo puyazo. Acaso este puyazo único haya sido más traumático y agotador que tres o cuatro, puestos con técnica o ley; pero es que muchos de esos toros a los que se les cambia el tercio con un solo puyazo (que vale por cuatro) hubiera sido imposible llegar al tercer puyazo dado con ley. Entonces, el presidente —y según el Reglamento ordena— se vería obligado a decretar el baldón de las banderillas negras. Se ve que ese baldón asusta mucho a todos y, como consecuencia, el aficionado tiene que aguantar un día y otro que le escamoteen dos puyazos y dos quites en cada toro, y lo que es aún peor: no saber si el toro que se está lidiando es un bravo o un simple y vulgar bravucón, al que toda la fuerza se le va por la boca, como suele decirse.

En una palabra: nuestros vecinos los portugueses, al tener reglamentariamente abolida la suerte de varas en sus plazas, no podrán tener nunca toros verdaderamente bravos como los españoles.

Por todo lo dicho, pensamos que no debería funcionar como semental en ninguna ganadería de reses bravas el toro que, «con cuatro años cumplidos» y en ambiente de plaza de toros, no hubiera superado las siguientes pruebas mínimas: 1.ª Embestir con prontitud, por derecho y desde largo, cuantas veces se le cite. 2.ª Rematar en tablas cuando los toreros se oculten tras las mismas, al ser perseguidos. 3.ª Acudir siempre que se le cite galopando, y no al paso ni al trote. 4.ª Derrotar poco o nada al embestir, y sólo empujar hacia adelante, por derecho. 5.ª No frenarse al embestir, echando las manos por delante de los cuernos. 6.ª No babear las tablas, ni bramar, ni escarbar durante la lidia. 7.ª Embestir al caballo del picador de frente, con los dos cuernos y sin derrotar, ni dolerse, ni pretender quitarse la vara. 8.ª Empujar al caballo con tal fuerza que llegue a derribar, o si le faltara fuerza para ello, que lo demuestre quedando en el aire las patas traseras (ley de la palanca, cuando la resistencia es mayor que la potencia). 9.ª Acudir al caballo del picador sin el menor titubeo, un mínimo de cuatro veces, sin que se observe en el toro el menor signo de cobardía, mal estilo, o haberse acobardado ante el castigo que se le inflige. Lejos de esto, el toro realmente bravo «va siempre hacia arriba», esto es: denota mayor enfado, acometividad y bravura, hasta perder el instinto de conservación de forma total, a medida que el castigo (heridas, dolor) aumenta. Da la sensación de que la decisión firme, decidida y única, es morir matando. 10.ª Perseguir a los engaños con rapidez y decisión, sin derrotar, y llegando en cada suerte hasta el punto mismo en que el lidiador desee y mande con el engaño (mandar), sin quedarse nunca parado hasta el final de la suerte.»

Esas son las cualidades mínimas que deben ostentar los sementales de cada ganadería y lo más próximas al ideal, las que deben lucir las vacas madres de toda ganadería en la retienta.

Con estos elementos y buenos pastos y piensos, cualquier ganadero puede llenar las salas y pasillos de su cortijo de toros desorejados, y cualquier lidiador que sea torero de verdad, y no un vulgar aficionado con traje de luces, puede cubrirse de gloria cuantas veces se lo proponga, a muy poco corazón y pundonor que tenga, pues ya lo dejó dicho el maestro ORTEGA: «Siempre que he triunfado o he visto triunfar de verdad en una plaza, ha sido con la colaboración de un toro realmente bravo. Con el toro medio bravo, se podrá estar bien; pero triunfar, nunca.»

Luis GILPEREZ GARCIA
(Veterinario)

Del Ateneo de Estudios Taurinos

SALAMANCA TAMBIEN SE RINDIO AL ARTE Y LA GENIALIDAD DE...

PALOMO LINARES



FOTO TRULLO

¡UN TORERO DE EPOCA!

CONSULTA AL PUBLICO

1.^a) ¿Llega EL RUEDO todas las semanas a su población? ¿Qué día se pone a la venta?

.....
.....
.....

2.^a) ¿Reciben los corresponsales el número de ejemplares necesarios? ¿Se distribuye con regularidad en los quioscos y puestos?

.....
.....

OPINION SOBRE LA REVISTA

a) ¿Qué es lo que más le gusta?

.....
.....
.....

b) ¿Qué es lo que menos le gusta?

.....
.....
.....

c) ¿Estima que la revista mejora o empeora?

.....
.....
.....

OBSERVACIONES: Escriba en este espacio todo lo que estime conveniente, desde su punto de vista de lector o suscriptor. Esperamos su opinión. Muchas gracias.

.....
.....
.....

TARIFA DE PRECIOS DE SUSCRIPCION AL SEMANARIO «EL RUEDO»

| | Correo ordinario | Correo aéreo | | |
|------------------|------------------|--------------|----------|---------|
| | ESPAÑA Y ANDORRA | ESPAÑA | A. O. E. | GUINEA |
| Trimestre | 130,— | 150,— | 150,— | 497,50 |
| Semestre | 260,— | 300,— | 300,— | 995,— |
| Año | 520,— | 600,— | 600,— | 1.990,— |

Africa Occidental Española

EXTRANJERO, POR CORREO AEREO

| PAIS DE DESTINO | Semestre | Año |
|---|----------|---------|
| AZORES. TODA AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico). ASIA (Adén, Afganistán, Arabia Saudita, Ceilán, Chipre, Golfo Pérsico, India, India Portuguesa, Irán, Irak, Israel, Jordania, Líbano, Nepal, Pakistán, Siria y Yemen) | 1.040,— | 2.080,— |
| Estados Unidos y sus dependencias y PUERTO RICO | 1.120,— | 2.240,— |
| Resto de ASIA y OCEANIA | 1.510,— | 3.020,— |
| MARRUECOS, GIBRALTAR, PORTUGAL | 340,— | 680,— |
| EUROPA, TURQUIA ASIATICA, ARGELIA, TUNEZ Y RESTO DE AFRICA | 420,— | 840,— |

EXTRANJERO, POR CORREO ORDINARIO

| PAIS DE DESTINO | Semestre | Año |
|--|----------|-------|
| GIBRALTAR, PORTUGAL Y SUS DEPENDENCIAS ULTRAMARINAS, MARRUECOS, FILIPINAS, AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico) | 263,— | 526,— |
| ESTADOS UNIDOS Y SUS DEPENDENCIAS Y PUERTO RICO | 340,— | 680,— |
| OTROS PAISES | 300,— | 600,— |

No se admiten suscripciones por menos de un plazo de TRES meses para España, ni de SEIS meses para el extranjero.

El pago de las suscripciones ha de efectuarse por ADELANTADO, enviando el importe por giro postal, transferencia bancaria o cheque.

Los suscriptores serán avisados antes del vencimiento de la suscripción, por si desean renovarla.

Los envíos comienzan los días 1 de cada mes, UNA VEZ EN NUESTRO PODER EL IMPORTE DE LA SUSCRIPCION, para mejor control y comodidad del suscriptor.

Rogamos escriban con letra clara, sobre todo NOMBRE y DIRECCION, para evitar confusiones en los envíos.

Los números extraordinarios van incluidos en la suscripción.

BOLETIN DE SUSCRIPCION :

D.

Población Prov. Teléf.

se suscribe a EL RUEDO por el período de un año semestre trimestre contando a partir del número correspondiente a y cuyo importe abonaré mediante giro recibo transferencia o cheque

..... de de 196...

Firma del interesado,

NOTA: Se ruega a nuestros lectores y suscriptores faciliten estas páginas de CONSULTA AL PUBLICO a sus familiares, amigos, aficionados...

JAIME OSTOS Y ANGEL PERALTA RECIBIERON LOS TROFEOS INSTITUIDOS POR LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERIA DE SEVILLA DE LA FERIA DE 1965



El pasado día 16 les fueron entregados a Jaime Ostos la Medalla de Oro por la mejor estocada de la pasada Feria de Sevilla, trofeo que recibió de manos del excelentísimo señor Alcalde-presidente del Ayuntamiento sevillano, don Félix Moreno de la Cova, y a Angel Peralta, Medalla de Plata a la más destacada actuación de rejoneadores, que recibió del Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería

DOS AUTENTICOS TROFEOS PARA DOS EXTRAORDINARIAS FIGURAS DEL TOREO

LA FERIA DE SEVILLA SE INICIA CON UN DOBLE TRIUNFO DE SIGNO HISTORICO



SU PROTAGONISTA:

¡EL PIREO!

**3 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS
POR LA PUERTA DEL PRINCIPE**

Hoy no se habla de otra cosa...



UN CABALLO ESCAPADO DE UN CUENTO DE HADAS: BARROCO Y ESPECTACULAR



Es muy común entre los humanos buscar paralelismos en todas las cosas que les interesan. Los intelectuales no pueden evadirse nunca ante una obra de arte de señalar: «Es muy picassiana», o «Me recuerda a Huxley», o «Está inspirada en Bartok». Los espíritus más simples se conforman con señalar el paralelismo físico, y en esto las mujeres consiguen una agudeza excepcional: «¡Tiene los mismos ojos que su madre!»

El toreo, como una de las manifestaciones más ancestrales de la humanidad, no puede escaparse a esta pequeña manía. Todo maletilla que se precie se deja melena y trata de torear como Cordobés. Todos los toros se empeñan en ser negros.

Mas no es de toros o toreros de lo que quiero hablarles, sino de caballos. Mejor dicho: de un caballo.

Se quiera o no, el estilo de toreo actual que más arrastra a las masas es el inventado por Manuel Benítez; de él se ha hablado mucho, se le ha diseccionado hasta hurgar en sus más profundas «motivaciones» y se le ha imitado en todos sus matices. Pero de lo que nadie se ha dado cuenta es de que este mismo estilo de tratar al toro o, mejor dicho, de actuar en la plaza ante el toro, ha sido imitado por un caballo: es blanco y forma parte de la cuadra de Alvarito Domecq.

Pienso que el rejoneador ha asimilado perfecta e inteligentemente la influencia que ejerce la melena en el público, la corriente eléctrica que se establece entre una buena cabellera y la multitud espectadora. Y el caballero se ha buscado un animalito generoso en crines para experimentar esta conexión.

Sin lugar a dudas, de todos sus

caballos el que peor torea es este blanco ejemplar, que parece haberse escapado de un cuento de hadas, y, sin embargo, es el que arranca de los tendidos mayor clamor y entusiasmo. Cuando el caballo corre apartándose del toro con las crines ondeando al viento, causa el mismo clamor que Cordobés al dar su famosa carrera. Cuando el caballo se convulsiona y agita toda su pelambreira, imita el hecho «cordobesiano» de atusarse el flequillo y marchar hacia el toro.

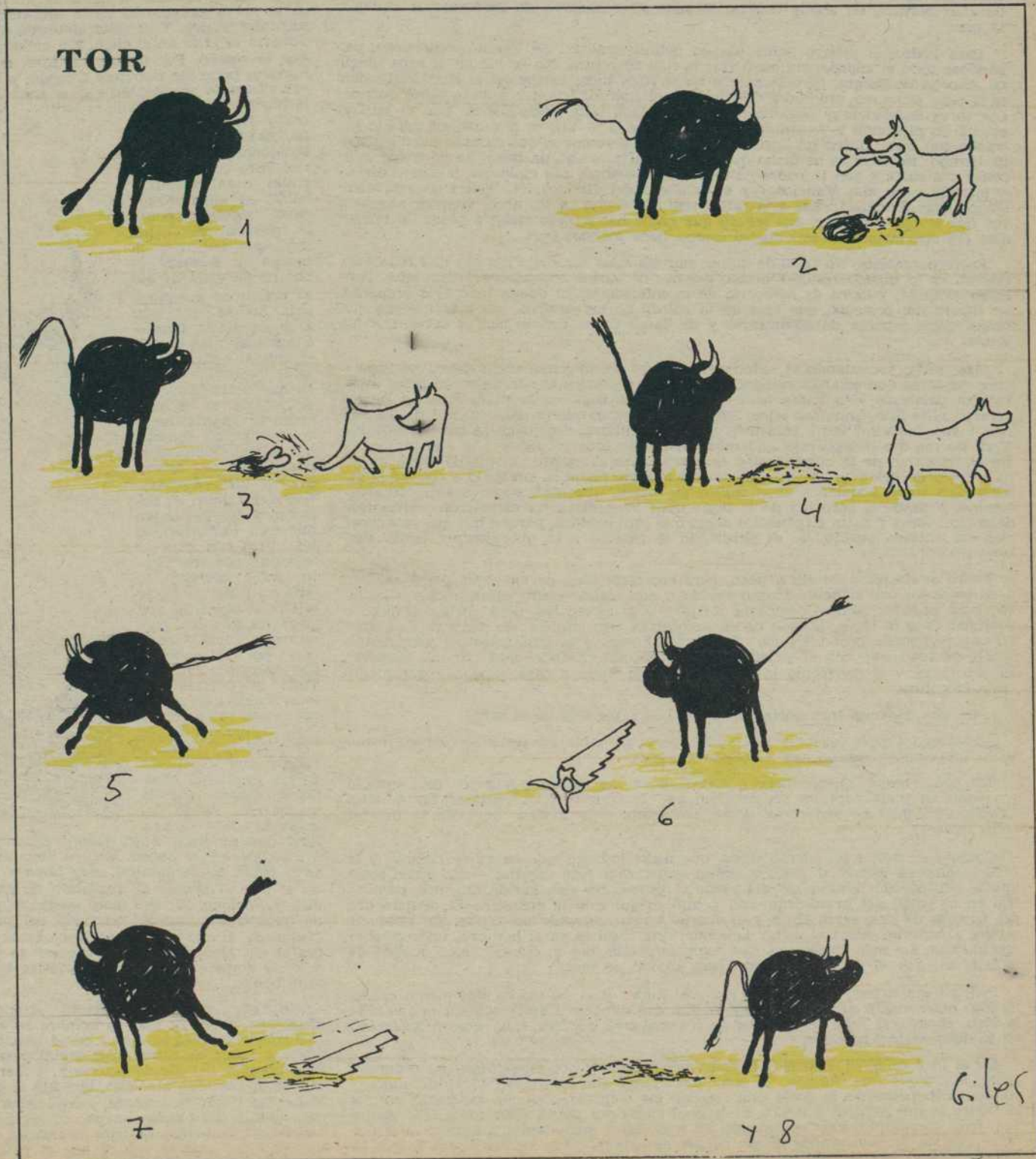
Y es que lo barroco es siempre espectacular. El trasparente de la

catedral de Toledo es un pastiche arquitectónico, pero causa éxtasis. Las crines del caballo de Domecq son como una barroca superabundancia de formas que no dejan ver el esqueleto. Son los árboles que ocultan el bosque.

El rejoneo (y en esto me darán la razón Navalón y Carlos Montarco) es como el toreo a pie, «otra cosa». Es cadencia, elegancia, fluidez, serena fortaleza, pureza, verdad. El caballo es al rejoneador como la muleta al torero; ésta, planchada, tersa, pequeña; aquél, limpio, de crines. La cola es en el

caballo como el pico en la muleta: una ventaja. Igual que rejonear toros con los pitones cortados. El toro de lidia, tanto a pie como a caballo, tiene que salir con las defensas intactas, aunque se me diga que un caballo cuesta mucho dinero y mucho tiempo de adiestramiento, porque más vale la vida de un torero de a pie.

El caballo blanco de Alvaro Domecq pasará pronto a la historia del toreo. La trayectoria humana del tremendismo taurino, ¿se refleja ya en la especie equina?



Giles

CUANDO EL REDONDEL ES INFINITO... Y NO EXISTE ENFERMERIA

—Dijo en voz alta: «¡Ay mis hijitos!...» Y ya no tuvo tiempo de decir más. Quiso hacer una *movición* y no lo consiguió. Se sentía como si fuera de piedra, o sea, tan incapaz de huir como las estatuas de bajar de su pedestal. El ataque había sido tan de sorpresa, que no hubo lugar a nada. El toro le cogió de lleno, volteándole como si fuera una pluma, a pesar de su corpachón. Ya en el suelo, le metió a modo la cabeza, mientras el pobre hombre se hacía un ovillo, como para defenderse mejor. El *Musaraño* se fue hacia donde estaban sus compañeros, creyendo, sin duda, haber *liquidado* al vaquero, al que abandonaba como si fuera ya una cosa inútil. Pedro se incorporó en seguida, con la alegría de sentirse sano y salvo, o al menos por comprobar que vivía. Era muy pronto para hacerlo —en la plaza habrás visto que, muchas veces, sucede otro tanto—, pues eso suponía desafiar de nuevo al furioso animal, el cual volvió sobre sus pasos para cornear aún con más saña a la *víctima*. Acudieron entonces los otros toros, bramando como enfurecidos, o sea, que se había, con la ocurrencia, *alborotado* el gallinero. Dos de ellos se engancharon cerca del pílón y forcejearon, frente a frente, durante unos minutos. Uno de los toros salió de huida. Los demás —entre ellos *Musaraño*— le persiguieron durante un buen trecho. Poco a poco cesó el alboroto de los bramidos, y las cercas de «Las Navas», en donde ocurrió el suceso, recobraron de momento la calma y la paz.

Para Pedro, el peligro había pasado definitivamente. Se levantó despaciosamente, palpiándose todo el cuerpo, sin encontrar herida ni rotura. No se vio en la ropa ninguna mancha de sangre. Pero la cabeza no le regía bien; estaba como *atontado*. Cuando se le pasó el mareo, empezó a dolerle todo el cuerpo, por efecto de la paliza sufrida. Los toros seguían muy *guerreros*, pero él estaba para pocos *sones*. Con la mirada puesta en dirección a la ermita, dio las gracias a la Virgen por haberle sacado del trance con bien. Buscó un abrigo y se sentó a tomar el sol durante buen espacio de tiempo. No sé si te he dicho que la ocurrencia fue en un buen día de enero, ras como una carta y con la *friera* natural en ese tiempo. Sin embargo, la sierra estaba *enturrullada* y en «La Maliciosa» y en «Cabeza del Hierro» los *juelles* se agarraban como lapas, barruntándose una tarde ventosa. Como ni un alma viviente acudió a ver qué le había pasado, era seguro que nadie había visto nada, a pesar de que se dice (¡y con cuánta razón!) que el campo tiene muchos ojos.

Entre paréntesis: No trato de quitar méritos a los toreros. Pero hay que reconocer que no es lo mismo resultar herido delante de varios compañeros, dispuestos para hacer el quite, y cerca de la puerta de la enfermería, en donde todo está *preparado* en espera del paciente, que caer en la *soledad* de los campos, sin más testigos que otros toros, capaces de alborotarse y de hacer causa común con el agresor, si se terciara.

Más tarde, necesitando el susodicho vaquero desahogarse con alguien, se llegó a unos pastores que estaban poniendo la *rede*, a contarles el sucedido con éstas o parecidas palabras: «No había hecho na más que llegar a la piara, cuando me se arrancó el *indino* desde tan lejos, tan sin ton ni son, que no pude menos de decirle: ¡Ande vas, bárbaro? Pero, contra lo que yo calculaba, el toro no se paró al oírme... Y ya no me dio tiempo más que para gritar con toda mi alma: ¡Ay mis hijitos!...» En el *trascuro* de la conversación quedó *aclarado* el motivo. El día de antes habíamos estado de herradero y, con tan fausto motivo, nadie se presentó a rodear el ganado. Los toros acudieron ellos solitos al rodeo, que está, como sabes, cerca del camino, y desde el otro *lao* de la tapia unos *chiquilicuates* estuvieron soliviantándolos con voces y hasta largándolos algún que otro cantazo, porque hay que reconocer que, en nuestro pueblo, se va perdiendo el respeto a lo que siempre había sido *respetado*.

Pedro se despidió de allí a poco, para enterarse bien de los *sujetos* que estaban a su *cuidado*, por si había alguno herido o con algún reparo. Afortunadamente, no encontró *novedades*. Quiso arreglarse un poco los *borceguies*, pero apenas empezó a funfunar dejó la tarea, porque no se encontraba con ánimos. No acababa de entrar en caja y apenas probó el *avío*. Sentía repeluznos y le castañeteaban los dientes. Habló de todo esto con el guarda de aquel costado, cuando pasó por allí haciendo su recorrido, y el convecino le aconsejó que se fuese a casa, porque seguramente tenía calentura.

—Es que da vergüenza entrar en el pueblo a las tres de la tarde.

—Eso regirá para las personas sanas; pero, para las que están *arraionadas*, como tú lo estás ahora mismo, me creo que no.

Tal como tenía, apenas llegó a «Navalaosa», las mujeres, muertas de *curiosidad* y viendo su mala cara, le preguntaban qué le ocurría para regresar tan pronto. Cuando se cansó de *esplicarlo*, decía: «Pregunta a la Fulana, que ella te dirá el *contenido*».

Contó a su mujer un cuento chino, que nadie hubiera sido capaz de creerse, y la *Iznacia* dispuso llamar al médico cuanto antes. Don José Capillas —con quien tenía iguala— le mandó desnudarse del todo. Al pronto no veía herida ninguna, pero se fijó en el juego del brazo izquierdo y dijo: «Aquí está la entrada». El agujero era del tamaño de una perra chica y el cuerno había *ahuecado* las fibras, sin producir sangre al exterior. Pero al meter la sonda, ésta llegó hasta el hombro; unos catorce centímetros. Lo más curioso es que tenía *atravesado* por el cuerno cinco vueltas de la faja; así que, si no llega a gastar esta prenda, se luce.

Pedro tiene buena encarnadura y a los quince días ya estaba totalmente *curado*. Se hizo nuevamente cargo de la partida, sin otra diferencia que, cada vez que echaba la vista encima al toro, le colmaba de los mayores insultos, cosa que el *Musaraño* no le daba ni frío ni calor.

En el mes de abril vino a Colmenar *mosiá* Lataste con *Agujetillas*, su representante, a escoger una corrida de ocho toros para Burdeos, para el 14 de julio, y aunque a tu padre no le gusta que reseñen las empresas, aquella vez cedió porque se figuró lo que se iban a llevar. El francés eligió por punta a los toros más *huesudos*, más *cornalones*, más *aparatosos*, de más bulto, pero también apuntó al *Musaraño*, que sin ser tan grande ni tan *cargado* de cabeza como los otros, era lo que se dice un *croto*, por lo cual le encaprichó a las primeras de cambio.

Cuando llegó el momento, Pedro, que estaba muy puesto en eso de conducir *corridos*, por haber sido antes mayoral en casa de doña Prudencia Bafuelos, pidió el favor de que le dejaban llevar los ocho toros a Francia, pues tenía mucho desecho de ver morir al *huésped* que le había cogido. Así quedó acordado. Y mira tú por dónde, al echar a andar con la corrida con rumbo a Torreldones, desde los cerquillones de «El Quemadillo», en donde habían *pernoctado*, vimos que el *Musaraño* tenía un bulto en un ojo, del tamaño de una naranja; se conoce que por la noche había habido *verbena*, cosa bastante corriente, pues estos animales, de suyo tan comedidos, barruntan que se acerca su fin y se encienden entonces el pelo a cornadas.

Uno de los vaqueros se volvió a Colmenar para pedir *instrucciones* a tu padre. A la altura de «La Cruz del Carril» se encontró con la jardinera en la que se encaminaba a Torreldones, con tus tíos y algún íntimo amigo de la casa. Dijo que no debíamos haberle consultado, sino seguir a Torreldones, en donde, con más conocimiento de causa, se podría resolver la cuestión.

El asunto era difícil: si cambiábamos el toro, además del desvío que suponía ir a por otro y retrasar la salida de los ocho un día por lo menos, cabía que el empresario no se creyese lo de la *inutilidad* y pensara que le habíamos escamoteado el ejemplar mejor. Y si salía el bicho, a conciencia de que estaba *defectuoso*, Lataste pondría el grito en el cielo. Sin embargo, el *Musaraño* corría por cuenta de él desde que le reseñó. Por fortuna, el toro, que en el campo no se dejaba arrimar, en los corrales pudo ser *oservado* a modo, y tanto don Eulogio Oñoro como todos nosotros estuvimos de acuerdo en que el animal veía, si bien tenía el ojo medio cerrado por la hinchazón que suponía el bulto... ¡No quieras saber los improprios que, en francés y en español *chapurreado* dijo, al desencajonar, el empresario!

¡Pero como los corrales eran buenos y había en ellos *manga riega*, alguien apuntó la solución. No había más que enchufar la manga y soltarle el chorro de agua al ojo en cuanto se pusiera a tiro. Así se hizo, con gran resultado, porque a los tres días estaba el animal como si nada le hubiera ocurrido. Ni que decir tiene que el público no le protestó—no había motivo—y que, en cambio, quedó muy complacido por la preciosa estampa del toro. A mayores, como dicen en Salamanca, fue tan bravo que está calificado en los libros con nota de superior, con tres puntos a la derecha, lo cual equivale a saltar a la nota siguiente, que yo no calculo cual pueda ser. Tomó cuatro varas por tres caídas y dos caballos muertos. Toda la corrida fue muy buena, en general, y los toros *Musaraño* (quinto) y *Cristalino* (sexto) tan magníficos, que, a petición de un grupo de españoles, Pedro dio la vuelta al ruedo al arrastrar el sexto toro, recogiendo un buen manajo de puros. En cuanto a los espadas, Emilio Méndez fue el que mejor quedó. Estuvo bien en el primero y cortó la oreja del otro; puso siete pares de banderillas muy buenos. Pouly, ovación y vuelta en uno y aplausos en el otro. *Valencia II*, resentido de una herida en el pie derecho, ovación en los dos, y *Nacional II*, que mató cuarto y quinto, por tener que salir de viaje, a pesar de encontrarse también averiado del pie derecho, estuvo bien, sobre todo con el *Musaraño*, al que le hizo una faena breve y valiente, seguida de media superior. Como era el día 14 de julio, que debe ser en Francia algo así como el 2 de mayo en Madrid, al empezar la corrida la música tocó la Marcha Real y La Marsellesa. Un detalle bonito.

No creas que Pedro disfrutó —como en Colmenar pensaba— viendo morir al *Musaraño*. Lejos de eso, el hombre se acongojó, porque *oservando* el mucho cartel que consiguió para la casa y cómo levantaba la corrida, o sea, al presenciar su pelea brava y noble en *estremo*, se sintió pesados de tantos insultos como le había dirigido a partir del día de marras y, a fuerza de disculparle, casi venía a decir, a todo el que le prestaba atención, que fue él quien se colgó aposta del cuerno. Y aunque no lo ha dicho claramente, estoy cierto de que por los renegridos carrillos de su cara afilada le rodaron un par de lagrimones como nueces... Esto, que quede entre nosotros, porque hay quienes se rien de esas cosas, tan naturales, y en seguida dicen que sí fue y que sí vino y que sí patatín o sí patatán... ¿Comprendes lo que te digo?...



TOROS ^{en} Jerez

FIESTAS PRIMAVERALES
1966

ORGANIZACION: BELMONTE

FERIA DE GANADOS
Y FIESTA DEL CABALLO



3-GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS-3, DE ABONO

SABADO 30 de Abril 2.º día de Feria



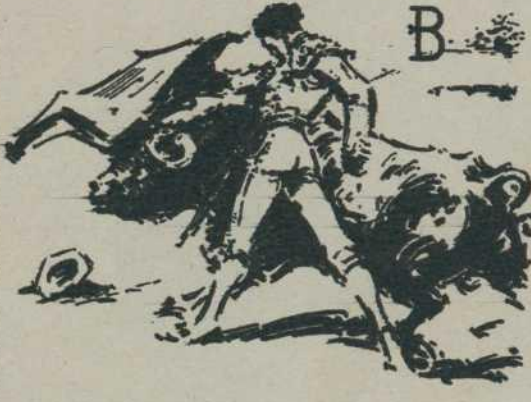
6-TOROS-6 DE D. JUAN P. DOMEQ

Divisa: Encarnada y blanca. Señal: Punta de tenza en ambas orejas. MATADORES:

ANTONIO

ORDOÑEZ
CURRO ROMERO
y ANDRES VAZQUEZ

DOMINGO 1 de Mayo 3.º día de Feria



6-TOROS-6 DE D. FERMIN BOHORQUEZ

Divisa: Verde y encarnada. Señal: Hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha. MATADORES:

ANTONIO

BIENVENIDA
ANTONIO ORDOÑEZ
y RAUL FINITO
De México, que hace su presentación en España

LUNES 2 de Mayo 4.º día de Feria



8-TOROS-8 DE D. FERMIN BOHORQUEZ

DE JEREZ Y D. JOSE

NUNCIO

El más famoso caballista de Portugal que hace su presentación en España. y **6-TOROS-6, DE D. CARMEN GLEZ. DE ORDOÑEZ**

Divisa: Azul pavo y blanco. Señal: Puntito en ambas orejas. MATADORES:

RAFAEL DE PAULA
LUIS PARRA JEREZANO
y JOSE GONZALEZ COPANO



ORDOÑEZ



CURRO ROMERO



ANDRES VAZQUEZ



BIENVENIDA



FINITO



PAULA



JEREZANO



COPANO

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS MENOS CUARTO DE LA TARDE

MARTES, 3 DE MAYO. QUINTO DIA DE FERIA.
ESPECTACULO COMICO-TAURINO-MUSICAL
«EL BOMBERO TORERO»

